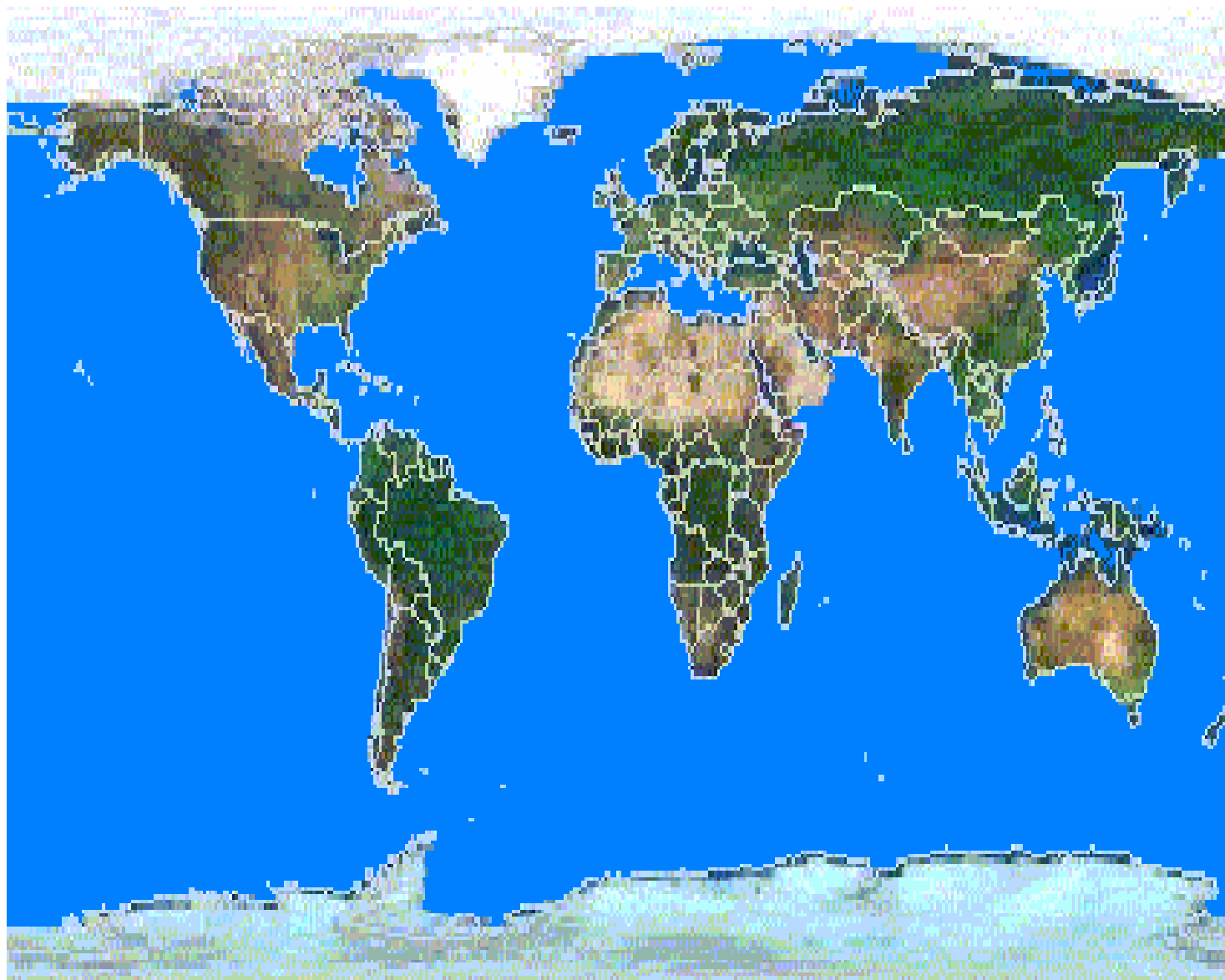


CENTRO DE INVESTIGACIONES DE LA ECONOMÍA MUNDIAL



**Nueva Época (II)
No. 5 / ENERO 2004
LA HABANA, CUBA**

Temas de Economía Mundial

Dirección y edición

Oswaldo Martínez, Director
Ramón Pichs, Subdirector

Gladys Cecilia Hernández, Editora

Diseño y distribución

Ivette Miranda
Gretter Vázquez

***Centro de Investigaciones de la Economía Mundial (CIEM)
Calle 22 No. 309 entre 3ra y 5ta Avenida, Miramar
Habana 13, C. P. 11300, CUBA***

Teléfonos: (537) 209-2969 y 209-4443

Fax: (537) 204-2507

Dirección electrónica: temas@ciem.cu

Para consultar números anteriores de esta revista, buscar en:

www.redem.buap.mx

CONTENIDO

	Página
1. Nueva etapa en la batalla contra el ALCA <i>Oswaldo Martínez Martínez</i>	4
2. La Organización Mundial de Comercio (OMC) y los países subdesarrollados: una visión crítica <i>Jonathán Quirós Santos</i>	14
3. Evolución de la deuda externa en América Latina <i>Gladys Hernández Pedraza</i>	30
4. Situación actual de la economía japonesa <i>Ernesché Rodríguez Asien</i>	36
5. Desertificación y cambio climático. Retos para el Tercer Mundo <i>Ramón Pichs Madruga</i>	45
6. Las nuevas tecnologías: una mirada desde la perspectiva de género <i>Blanca Munster Infante y Susana Más Mok</i>	59
7. Proyecciones de la economía mundial para el año 2004 <i>Gladys Hernández, Katia Cobarrubias y Ernesché Rodríguez</i>	77

1

Nueva etapa en la batalla contra el ALCA

Oswaldo Martínez Martínez

Director del CIEM

(Presentación realizada en la sesión inaugural del III Encuentro Hemisférico de Lucha contra el ALCA, celebrado en La Habana, Cuba, del 26 al 29 de enero de 2004).

Por tercera vez nos reunimos en esta Sala, en el marco de los Encuentros Hemisféricos de Lucha contra el ALCA para reflexionar sobre la marcha de esta lucha y concertar acciones que contribuyan a la derrota de ese proyecto de anexión elaborado por el gobierno de Estados Unidos para disfrute de sus empresas transnacionales y afianzamiento de su dominio imperial sobre América Latina y el Caribe.

Por tercera vez el Comité Organizador cubano les da la bienvenida en este Encuentro a los representantes de los movimientos sociales que animan la campaña anti-ALCA y les expresa que nuestra mayor satisfacción es facilitarles las condiciones organizativas y logísticas para que este III Encuentro Hemisférico de Lucha contra el ALCA sea una efectiva contribución a la victoria en nuestra lucha y un paso en dirección hacia esa otra América mejor y sin duda, posible, sin ALCA, sin neoliberalismo, sin gobiernos lacayos, con solidaridad, con desarrollo compartido, en fin, la “América nuestra” que reclamó José Martí.

Entre el Encuentro anterior efectuado en noviembre del 2002 y el actual, media todo el año 2003 y en él ocurrieron sucesos de gran importancia que debemos examinar para extraer las conclusiones que nos permitan ser más certeros y efectivos en esta batalla por la vida y el desarrollo.

En el pasado año se definieron con mayor claridad las tendencias a la acción unilateral y guerrerista del gobierno de Estados Unidos. La guerra de agresión contra Iraq, desatada utilizando justificaciones mentirosas sobre armas de destrucción masiva que nunca aparecieron y haciendo añicos la legalidad del sistema de Naciones Unidas, fue la plasmación de una concepción de corte fascista: el imperio se adjudica el derecho, ya no a dar una respuesta rápida a cualquier agresor, sino a atacar primero a cualquier país, “en cualquier oscuro rincón del mundo”, que un pequeño círculo de neoconservadores fanáticos decida atacar.

El terror impuesto con el pretexto de la guerra contra el terrorismo y la intimidación basada en el poderío militar esgrimido como garrote frente a todos los no incondicionales, fueron sellos característicos del pasado año.

En América Latina el año 2003 convirtió en estrepitoso e inocultable lo que ya sabíamos desde antes: el neoliberalismo solo desarrolla las fortunas de las transnacionales y de algunos oligarcas nativos, en tanto que bloquea el desarrollo socioeconómico de nuestros países, hace crecer la pobreza, multiplica la desigualdad, convierte en elitista la educación y la salud y empobrece las culturas nacionales.

También en el pasado año la batalla en torno al ALCA registró acciones destacadas de los movimientos sociales que están aquí representados, así como acontecimientos relevantes en la negociación gubernamental. En ésta tuvo lugar el llamado fracaso de la reunión ministerial de la OMC en Cancún, que fue un éxito para la Alianza Social Continental y los pueblos latinoamericanos y caribeños.

En la negociación gubernamental surgió también una nueva forma y una nueva táctica para hacer tragar a nuestros pueblos el anzuelo del ALCA, ahora presentado como ALCA suave o "a la carta" y acompañado de la nueva pieza estelar en el esquema de dominación: los Acuerdos Bilaterales de Libre Comercio.

En relación con el tortuoso accionar de la política neoliberal, el gobierno de Estados Unidos insiste en la defensa de lo indefendible. Manipulando estadísticas, omitiendo lo evidente, mintiendo como sistema y recurriendo a una retórica simplista, continúan presentando a la política neoliberal consagrada en el Consenso de Washington como el único posible camino hacia el desarrollo, aunque la terca realidad demuestre exactamente lo contrario.

Aplicando la política neoliberal durante más de dos décadas con rigor dogmático, homogeneizaron en alto grado la política económica y la mentalidad de muchos gobernantes, para intentar ahora encerrarlos a todos en el ALCA bajo las mismas disciplinas y haciendo del neoliberalismo un compromiso jurídico de los estados.

En el pasado año el PIB regional por habitante fue inferior al del 1997 como expresión del retroceso en el crecimiento, hay 20 millones de latinoamericanos pobres más que en 1997 y la tasa de desempleo promedio se elevó casi a 11% para llevar la cifra de desempleados urbanos a 17 millones. De nuevo aumentó la precariedad laboral y disminuyó el salario real.

Como si fuera poco, la inversión extranjera - presentada tantas veces como el emblema de las bondades neoliberales - declinó 25% respecto al año anterior, la transferencia negativa de recursos fue de 29 mil millones de dólares debido a la remisión de utilidades hecha por el capital extranjero y por el servicio de una deuda externa que en varios países supera el 50% del PIB y sobre la cual el ALCA no dice una palabra, a pesar de que para hablar con seriedad del desarrollo

económico latinoamericano es imprescindible comenzar por remover ese formidable obstáculo.

Entre los años 2001 y 2003, mientras se efectuaba la negociación del ALCA, en la que el tema de la deuda externa no se menciona, América Latina entregó como pagos por su deuda unos 464 mil millones de dólares, o sea, 154 mil millones anuales.

Tanta explotación y pobreza, acompañada de espesa y hueca retórica de libre mercado condujeron a explosiones sociales en las que desempeñaron un destacado papel movimientos sociales y organizaciones presentes en la Alianza Social Continental, que provocaron el desplome de gobiernos neoliberales en Argentina y Bolivia. Otros gobiernos de obediencia similar se tambalean mientras creen ilusamente que mayor sumisión al imperio puede comprarles la sobrevida.

Es por tanto, una contradicción evidente en la que incurre el gobierno de Estados Unidos al insistir en el ALCA como versión extrema y dogmática de neoliberalismo, cuando esta política marcha inexorablemente cuesta abajo arrastrada por el movimiento popular y por el peso de sus fracasos.

Para Robert Zoellick, el representante de Comercio de Estados Unidos y máximo negociador del ALCA, este proyecto es según el estilo de retórica endulzante del ALCA, “una oportunidad histórica de ampliar el comercio, extender la prosperidad, difundir la democracia y profundizar la asociación hemisférica en medio de la competencia mundial”.

Tenemos que agradecerle a Colin Powell haber tenido al menos la brutal franqueza de definir sin retórica y con exactitud imperialista las verdaderas razones que mueven desde Estados Unidos la propuesta del ALCA. Según Powell “nuestro objetivo es garantizar para las empresas norteamericanas el control de un territorio que se extiende desde el Ártico hasta la Antártida y el libre acceso - sin ninguna clase de obstáculos - de nuestros productos, servicios, tecnologías y capitales por todo el hemisferio”.

Estas razones de dominación y lucro empresarial confesadas por el Secretario de Estado, aparecen muy claras en el desempeño de la economía de Estados Unidos en el pasado año.

Es imposible creer en el señuelo del acceso al mercado de Estados Unidos si advertimos que el déficit comercial de este país alcanzó una marca histórica de unos 500 mil millones de dólares el pasado año y que ese déficit viene creciendo vertiginosamente desde 1992 cuando fue de 35 mil 600 millones. Junto al crecimiento del déficit ha ocurrido también un aumento de la importancia del comercio exterior para su economía, de modo tal que exportar es un imperativo para ella, debido a la necesidad de reducir el déficit y también por el significado que las exportaciones tienen para el empleo en una economía donde la tasa de desempleo actual de 6% es uno de los más graves síntomas de crisis .

La agresividad comercial estadounidense, expresada en acciones de todo tipo para abrir mercados donde vender productos y servicios es una consecuencia del creciente peso del comercio exterior en la reproducción de su economía. Si a principios de los años 70 la participación del comercio exterior en el PIB no superaba el 10%, actualmente es de 25%. En la década de los años 90 las exportaciones contribuyeron en algo más de una cuarta parte del crecimiento económico de ese país, sosteniendo unos 12 millones de empleos.

La realidad comercial estadounidense muestra una economía con evidente rezago competitivo que la hace incurrir en enorme déficit comercial que ni siquiera la devaluación del dólar ha logrado frenar, y al mismo tiempo, esa economía está cada vez más volcada hacia el exterior con creciente dependencia de las exportaciones para sostener el empleo y el nivel de actividad.

Muchas transnacionales estadounidenses dependen más y más de los mercados externos para realizar sus ventas. Coca-Cola hace casi el 70% de sus ventas en el exterior. Mc Donald's tiene la mitad de sus 23 mil puestos de ventas en países extranjeros.

Esta peculiar situación explica que las tendencias reales de la economía de Estados Unidos en cuanto al comercio exterior, sean exactamente lo contrario del discurso del libre comercio como medicina para todos los males y el acceso al mercado de ese país como premio tentador.

A la economía que realmente funciona en Estados Unidos - que en nada se parece a los discursos del Sr. Zoellick - le interesa exportar hacia todo mercado con alguna capacidad de compra. Le interesa abrir y penetrar mercados externos por cualquier medio y evitar la competencia extranjera dentro de su mercado, para lo cual dispone de un verdadero arsenal de medidas proteccionistas para los productos agrícolas, el acero y otros muchos productos protegidos por subsidios, apoyos internos a la producción, barreras técnicas al comercio, medidas anti-dumping, disposiciones fitosanitarias y muchas otras.

Aquellos que desde los países latinoamericanos sostienen que las economías deben abrirse a ultranza y alcanzar de inmediato el arancel cero para recibir en reciprocidad el acceso al mercado de Estados Unidos, chocan más temprano que tarde, con el desengaño. Pero también aquellos que desde Estados Unidos creen que América Latina será un gran mercado para sus ventas, encuentran que éste es pequeño y limitado porque con 227 millones de pobres, de ellos más de 90 millones en la indigencia y la peor distribución del ingreso en el mundo, el mercado latinoamericano es anémico y la causa de la anemia es la misma política neoliberal que ha abierto los mercados, pero que al mismo tiempo los reduce y empobrece.

En el ámbito financiero la economía de Estados Unidos muestra una realidad bien diferente a la del discurso en favor del ALCA.

Este discurso promete aportes financieros para América Latina gracias a la inversión de capital y repite el conocido estribillo en cuanto a que basta con ofrecer al capital transnacional los grandes privilegios que exige, para que se derramen sobre América Latina las bienhechoras inversiones.

Pero estas inversiones y las remesas de utilidades que provocaron, junto al pago del servicio de la deuda externa, fueron responsable de un abultado déficit de 54 mil 800 millones de dólares en el saldo de renta de factores del balance de pagos de la región en el pasado año.

Esa inversión extranjera disminuyó 25% como expresión del agotamiento en algunos países de las privatizaciones alegres y el rechazo popular a nuevas privatizaciones.

Por otra parte, es bien conocida la transformación de la economía estadounidense en una economía de casino que funciona como una gigantesca aspiradora para financiar sus enormes déficits con los capitales que extrae del exterior. Al ya mencionado déficit comercial de unos 500 mil millones de dólares, se suma el déficit en cuenta corriente del balance de pagos que ascendió a 614 mil millones el pasado año.

Estos desequilibrios, a los cuales habría que sumar el déficit presupuestal que ya alcanza 374 mil millones y se alimenta del cuantioso gasto militar para guerrear e intimidar, son financiados por la función parasitaria que la economía estadounidense viene desempeñando, y que le permite succionar unos 1,500 millones de dólares diarios procedentes de todo el planeta, incluyendo una destacada contribución latinoamericana, para sostener el consumismo desenfrenado y el belicismo amenazador.

Nada hay en la coyuntura objetiva de la economía de Estados Unidos que se parezca al gran mercado dispuesto a comprarle a los latinoamericanos o a la gran fuente de inversión de capitales dispuestos a sumar recursos a los países de la región.

Por el contrario, lo real es la necesidad de búsqueda y penetración de mercados donde las empresas norteamericanas puedan vender y donde obtengan utilidades de inversiones lucrativas y de fáciles movimientos de capital.

América Latina no es una receptora neta de recursos financieros, sino una gran exportadora de capitales que en lo sustancial, van a sostener el consumismo y la economía de casino en Estados Unidos.

Los que creen que con el ALCA y desde Estados Unidos se abrirá el cuerno de la abundancia para los latinoamericanos, deben saber que la abundancia allá es financiada en parte no pequeña por esta región repleta de pobres y excluidos, pero que solo entre 1991 y el 2000 entregó más de 1 millón de millones de dólares

por la acción combinada del servicio de la deuda externa, la fuga de capitales y el intercambio desigual.

En los años de políticas neoliberales que ahora se quieren hacer irreversibles con el ALCA, las transnacionales de la mayor economía del mundo recibieron la mejor parte del botín en la compra - muchas veces a precios de remate - de unos 4,000 activos públicos latinoamericanos (bancos, telecomunicaciones, transporte, petróleo, minería, comercio), duplicaron sus tasas de ganancia en relación con las obtenidas en su país, redujeron sus costos laborales entre 70 y 80% con la barata fuerza de trabajo y muchos bancos norteamericanos se apropiaron de los ahorros nacionales y transfirieron miles de millones de dólares mediante la fuga de capitales y variadas formas de circulación de dinero sucio, incluida la dinámica industria del soborno y el narcotráfico.

En el año 2003 la batalla del ALCA continuó desarrollándose en sus dos grandes frentes: la lucha de los movimientos sociales integrantes de la campaña Anti-ALCA, llevada a cabo en diversos escenarios y formas y la negociación gubernamental bajo la copresidencia de Brasil y Estados Unidos.

En esta batalla el gobierno de Estados Unidos continuó utilizando su arsenal que incluye el dominio económico, la complicidad de oligarquías serviles, el monopolio mediático, las amenazas y presiones para satisfacer su prisa y hacer avanzar a marcha forzada su proyecto de anexión.

No faltaron las declaraciones de voceros oficiales en los que se combinaron la retórica de las grandes oportunidades y el libre comercio bienhechor, con las arrogantes afirmaciones de que marcharían adelante con los que quisieran entrar al disfrute del ALCA, mientras que los otros quedarían aislados y abandonados a su suerte.

Los movimientos populares articulados en la Alianza Social Continental que protagonizan la resistencia al ALCA desarrollaron una variada gama de acciones. En ellas se puso de manifiesto el crecimiento de esa resistencia y se reforzó la interrelación existente entre la lucha contra el ALCA, contra el neoliberalismo como política y pensamiento, contra las instituciones emblemáticas del orden económico mundial neoliberal: el Fondo Monetario Internacional, la Organización Mundial de Comercio y el Banco Mundial, contra los regímenes neoliberales sometidos y contra las variadas formas de dominación estadounidense sobre América Latina.

El accionar de los movimientos sociales integró en la lucha de modo creciente lo que en la realidad actúa como un sistema de múltiples manifestaciones, pero de igual significado esencial: el sometimiento al dominio imperial que se facilita con el neoliberalismo y se profundizaría con el ALCA.

En las acciones de los movimientos sociales se unieron en mayor grado la lucha de trabajadores, campesinos, indígenas, mujeres, jóvenes, estudiantes, religiosos,

explotados, excluidos contra un enemigo cuyo rostro puede asumir formas de ALCA, de FMI, de OMC, de desempleo, de discriminación contra los derechos de mujeres y jóvenes, de explotación redoblada sobre campesinos e indígenas, de depredación del medio ambiente por el afán de lucro, de medicamentos y servicios sociales costosos e inaccesibles, de gobiernos sumisos ante el enojo del amo, de manipulación mediática para introducir la desinformación y la cultura de la dominación.

La Campaña Continental de Lucha contra el ALCA desarrolló la iniciativa de las llamadas consultas populares en Argentina, México, Ecuador, Perú, Chile, Uruguay, Haití, Canadá, con diferentes modalidades en su organización, en un esfuerzo por difundir el verdadero significado del ALCA. En Argentina la campaña contra el ALCA y la deuda externa logró el apoyo de más de 2,5 millones de personas.

La Campaña incluyó entre sus acciones el apoyo y la participación en defensa de los derechos de los campesinos, en encuentros de mujeres, en las jornadas de movilización y protesta con motivo de la reunión de la OMC en Cancún donde la denuncia contra el ALCA y la OMC fueron una misma, en el Encuentro Mesoamericano de Campesinos efectuado en Honduras, el Encuentro Hemisférico contra la Militarización en Chiapas y las acciones efectuadas en difíciles condiciones de represión y control policiaco en Miami, paraíso de la derecha y aspirante a sede del ALCA, durante la reunión ministerial en noviembre pasado.

En la negociación entre gobiernos, Estados Unidos intentó avanzar con el proyecto original del ALCA aplastando toda resistencia a partir de la posición de negarse a negociar sobre agricultura y subsidios agrícolas mientras quiso imponer la negociación acelerada de los temas donde su ventaja y superioridad es absoluta: inversiones, comercio de servicios, propiedad intelectual, compras gubernamentales y política de competencia. Ni más ni menos que una posición en la que quieren todo a cambio de nada.

Esta desmesurada pretensión imperial fue inaceptable para algunos gobiernos de los que no están ahora entre los que esperan con ansiedad la llamada de Estados Unidos para negociar un Acuerdo Bilateral de Libre Comercio.

El gobierno de la Revolución Bolivariana de Venezuela ha rechazado con firmeza el contenido neoliberal del ALCA, ha expresado su disposición a someter este proyecto a un plebiscito oficial si fuera necesario y ha planteado bases de significado opuesto al ALCA, para una verdadera cooperación e integración latinoamericana y caribeña. El gobierno de Brasil se negó a aceptar la negociación en los términos unilaterales propuestos por Estados Unidos y expresó que en esas condiciones, el ALCA lesionaba sus intereses nacionales y junto a Argentina defendió una posición de MERCOSUR, a pesar del desagrado y los ardientes deseos de complacer a Estados Unidos, del gobierno uruguayo.

La negociación, en los términos de absoluta desigualdad planteados por Estados Unidos, se estancó y sufrió un golpe adicional cuando en Cancún fracasó la reunión ministerial de la OMC ante la movilización de los movimientos sociales y la resistencia del Grupo de los 20 frente a las pretensiones de los países más desarrollados.

De la reunión de Cancilleres efectuada en Miami surgió un cambio de diseño del proyecto original del ALCA con dos ingredientes: un ALCA “suave” de nebulosos contornos pendientes de precisar, y unos Acuerdos Bilaterales de Libre Comercio que sigue siendo el ALCA duro y probablemente aún más duro.

Los movimientos sociales integrantes de la Campaña contra el ALCA tienen ante sí esta nueva fase en la batalla y es necesario apreciar el sentido de los cambios ocurridos para adaptar nuestras acciones a las nuevas circunstancias.

Con el ALCA “suave” y los Acuerdo Bilaterales de Libre Comercio el proyecto anexionista ha cambiado de forma y de procedimientos, pero mantiene su esencia.

La Declaración de la Campaña Continental contra el ALCA ante lo acordado por los ministros en Miami expresa con acierto: “en Miami, estamos constatando el fracaso del proyecto original del ALCA, y a la vez, el surgimiento de una nueva y quizás más peligrosa propuesta de negociación..... Para nosotros, Miami significa que Estados Unidos ha perdido la capacidad de convencer sobre la bondad de su proyecto de libre comercio y al mismo tiempo muestra la fuerza para imponer sus objetivos, aislando a los gobiernos del continente que explicitan una visión diferente”.

En efecto, la batalla no ha terminado y la victoria aún no se ha obtenido por lo que, en modo alguno, podemos celebrar un triunfo que todavía no conquistamos y desmovilizar la Campaña Continental.

Es cierto que el movimiento anti-ALCA ha desarrollado acciones destacadas y ha avanzado en la creación de mayor conciencia en el continente sobre la verdadera entraña de ese proyecto. Es cierto que en Cancún el Grupo de los 20, contando con el firme apoyo de los movimientos sociales que se manifestaron en las calles, fue capaz de resistir las presiones de los países desarrollados e impedir que el “libre comercio” obtuviera otro éxito que hubiera sido nuestra derrota. Esas palabras “libre comercio” encubren al modelo neoliberal para imponer un comercio que no es libre e introducir también otra larga lista de temas no comerciales que son aún más efectivos que el comercio para completar el círculo de la dominación.

Pero es cierto también que el Grupo de los 20 sufrió deserciones tan pronto Estados Unidos hizo saber su enojo a algunos gobiernos que de inmediato se alinearon en el coro de los entusiastas del libre comercio, y que el ALCA “suave” y los Acuerdos Bilaterales de Libre Comercio no representan la prueba de la derrota del ALCA, sino una nueva táctica para imponer el dominio sobre América Latina y hacer irreversible la política neoliberal, sea con uno u otro nombre.

El ALCA es mucho más que un acuerdo para crear un Área de Libre Comercio. Es un proyecto de dominación continental, un esquema para el saqueo sistemático de la región, una concepción sobre el desarrollo socioeconómico y sobre la soberanía y las funciones de los estados nacionales.

El ALCA “suave” puede ser más peligroso porque detrás de su aparente suavidad permanece intacta la concepción neoliberal esencial, los temas que conforman la agenda predilecta de los que proponen este proyecto, el espejismo del falso desarrollo mediante una economía y una sociedad de mercado.

Es aun más peligroso porque usando otro carril de la negociación, el gobierno de Estados Unidos traslada su mayor presión hacia los Acuerdos Bilaterales de Libre Comercio. Con esto evade la mayor complejidad y conflicto que puede derivarse de una negociación colectiva, coloca la negociación en condiciones de la mayor desigualdad a su favor, mientras mantiene el propósito del ALCA total en el plazo de su elección y cerca y aísla mediante una red de Acuerdos Bilaterales a los países que hacen resistencia.

El ALCA “suave” no ha surgido por la fuerza de posiciones latinoamericanas para demoler los cimientos del proyecto norteamericano. El rechazo a negociar los temas de gran interés estratégico para Estados Unidos y que expresan lo más denso de la dominación y el antidesarrollo (inversiones, servicios, propiedad intelectual, compras gubernamentales y política de competencia) no ha sido por el planteo de otra concepción diferente u opuesta, sino como posición negociadora para obtener el acceso al mercado agrícola estadounidense.

Por su parte, los Acuerdos Bilaterales no son más que pequeños ALCAs cortados a la medida de la gran potencia, esto es, aun peores que el original, por ser el resultado de una democrática y justa negociación con formato tiburón-sardina a sardina. Aunque en este caso y para mayor desdicha, las sardinas han adoptado la ideología del tiburón y creen que su destino manifiesto es engordarlo.

Lo anterior destaca la necesidad de mantener y multiplicar las movilizaciones y las acciones contra el ALCA, sea éste en apariencia suave o sean Acuerdos Bilaterales de Libre Comercio.

Al igual que después de verse obligados a retirar el proyecto de Acuerdo Multilateral de Inversiones (AMI) el gobierno de Estados Unidos continuó tratando de introducir sus contenidos en varios escenarios y mediante diversas formas, entre ellas el ALCA, ahora tratan de alcanzar su objetivo de subyugar a América Latina y el Caribe con ALCA “suave” y Acuerdos Bilaterales.

Ningún ALCA - sea suave o duro en su apariencia - en tanto proyecto para consolidar el dominio imperialista, esparcir el antidesarrollo neoliberal, saquear nuestros recursos y empobrecer y humillar a los latinoamericanos, debe ser legitimado ni debe dejar de ser combatido por los que queremos no simplemente

un infierno algo más suave, sino otro mundo mejor. El año 2004 será decisivo para el desenlace de esta batalla contra el ALCA.

Los partidarios del ALCA avanzan firmando Acuerdos Bilaterales de Libre Comercio y se espera que pongan en claro cómo hacer moverse el llamado ALCA "suave". La Campaña Continental contra el ALCA, como parte integrante de los esfuerzos de la Alianza Social Continental, no puede quedar rezagada en esta competencia por el derecho a la vida.

Debe ser capaz de movilizar a los pueblos estableciendo en cada país los nexos entre los temas continentales y su realidad nacional, así como explicar en términos no académicos al latinoamericano víctima de la política que el ALCA reforzaría, a la legión de pobres y excluidos a los que la manipulación mediática aturde y desorienta, que el ALCA - con cualquier nombre que adopte -, es una tragedia que podemos evitar si lo derrotamos.

La Campaña Continental contra el ALCA ha demostrado ser una fuerza que no puede ser ignorada. En Québec, en Quito, en Cancún, en Miami, desafiando bombas lacrimógenas, balas de goma, vallas de acero, golpizas, detenciones y amenazas de todo tipo, los movimientos sociales con sus modestos recursos han dado lecciones de valor y dignidad. En Miami las autoridades gastaron 8,5 millones de dólares en un despliegue represivo tan desmesurado, que fue la mejor demostración del miedo que les provoca el movimiento popular.

Las organizaciones sociales cubanas que integran el Capítulo Cubano de la Alianza Social Continental, actuando como Comité Organizador de este III Encuentro les reitera la bienvenida y les expresa nuestra alegría por acogerlos aquí sin vallas de acero ni bombas lacrimógenas, con la confianza y la esperanza depositada en ustedes para que en momento no lejano compartamos todos el mundo mejor y posible sin ALCA, sin neoliberalismo y sin amo, que los cubanos tenemos el privilegio de conocer, pero que sería aun más hermoso si fuera realidad compartida por todos los países de la América nuestra.

El gobierno de Estados Unidos ruge amenazador contra Cuba. Nos incluye como parte del eje del mal, nos califica como violadores de los derechos humanos, como antidemocráticos, y en lo más reciente nos adjudicó otro galardón: el de conspiradores para desestabilizar gobiernos democráticos en América Latina.

Nos abruma de honores con sus mentiras. Ellas son la prueba de que les aterra la posesión por la Revolución Cubana de un arma para ellos devastadora: el ejemplo de un pueblo que durante 45 años lo ha resistido todo y ha demostrado que es posible hacer mucho con muy poco.

Ese pueblo les estrecha a todos ustedes en un gran abrazo solidario y les acoge como hermanas y hermanos en la patria de José Martí.

2

La Organización Mundial de Comercio (OMC) y los países subdesarrollados: una visión crítica.

Jonathán Quirós Santos

Investigador del CIEM

En la Declaración de Marrakech de 1994, sus firmantes expresaron que la creación de la OMC respondía al deseo generalizado de actuar en un sistema multilateral de comercio más cohesionado y más abierto a favor del bienestar de los pueblos, en el que la liberalización del comercio mundial sería el medio expedito para la prosperidad de las naciones. No obstante, existe la percepción común entre los países subdesarrollados de que si bien las reglas de la Organización son importantes para el ordenamiento de las relaciones económicas internacionales, el “cumplimiento” de las normas y obligaciones contraídas en los acuerdos ha sido en extremo desigual, pues favorece a los países desarrollados.

Así, las ganancias netas que debían recibir los países subdesarrollados a partir de la culminación y de los acuerdos de la Ronda Uruguay y de la Conferencia de Marrakech, por un monto de entre 200 000 y 275 000 millones de dólares en los primeros diez años, fueron solo promesas. Ya durante las conferencias ministeriales de Singapur (1995) y Ginebra (1998), se propusieron y profundizaron algunos compromisos y se expresó el interés por parte de los países desarrollados por examinar temas no tratados por el comercio multilateral, muchos de ellos opuestos a los intereses de los países subdesarrollados, que pedían la aplicación de los Acuerdos de la Ronda Uruguay, de la cual debían ser beneficiarios, tal como se anunciara.

En el comercio mundial, continúa la subordinación de los países subdesarrollados, lo cual implica su reducida incidencia en las negociaciones comerciales multilaterales en el marco de la OMC y tanto en la práctica de este, como en la filosofía y la implementación de las normas de la OMC, predomina un concepto del libre comercio que es económica, política e ideológicamente hegemónico.

El fracaso de Seattle

En la III Conferencia Ministerial, celebrada en Seattle, Estados Unidos en noviembre de 2001, la precaria “estabilidad” lograda en las anteriores ministeriales se quebró ruidosamente, y la historia de la casi estrenada OMC archivó su primer gran revés.

La culminación sin acuerdos de la cita estadounidense estuvo causada por factores disímiles, entre ellos¹:

- Las diferencias entre países desarrollados y subdesarrollados en relación con los avances en la liberalización comercial, pues los últimos no habían sido los principales beneficiarios.

Lo anterior se explica a partir de que los países desarrollados aplicaron reducciones arancelarias a aquellos productos que tienen menos importancia comercial para ellos (incluso abolieron los aranceles para algunos), pero los disminuyeron en menor medida a los productos sensibles a sus economías y comercio.

Asimismo, la “arancelización” de los productos agrícolas producida como resultado de la Ronda Uruguay, condujo a que la mayoría de los países desarrollados establecieran niveles arancelarios muy superiores a sus equivalentes no arancelarios, que superan ampliamente a los de los productos industriales, reforzando el efecto proteccionista hacia los países subdesarrollados.

En igual sentido, la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) ha expuesto que las diferencias arancelarias posteriores a la Ronda Uruguay en los países desarrollados siguen teniendo una progresividad arancelaria media del 17%², lo cual es una cota alta, y contraria a los acuerdos de la Ronda citada.

A estas afectaciones se suman los picos arancelarios, clasificados por la Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) como aquellos aranceles que sobrepasen 12% sobre el valor³. Posteriormente a la conclusión de la Ronda Uruguay, los Estados Unidos, Canadá, la Unión Europea y Japón elevaron con 100% o más de arancel a 273 productos agropecuarios o de ese origen. Si consideramos casos extremos los aranceles por encima del 200% ad-valorem, existen altos picos en la Unión Europea para la carne y el jugo de uvas; en Japón para la mantequilla, trigo, arroz y maní; en Estados Unidos para la carne, el tabaco y derivados del tabaco y en Canadá para la leche, la mantequilla y el queso.⁴

¹ Bernal, Richard. “Pesadilla en Seattle”. *Capítulos del SELA*, No. 61, enero-abril 2001.

(<http://lanic.utexas/project/sela>); Silva, Verónica. “El camino hacia nuevas negociaciones comerciales post-Doha”, *Serie Comercio Internacional 23*, División de Comercio Internacional, CEPAL, Santiago de Chile, diciembre de 2001; CEPAL. *Panorama de la inserción internacional de América Latina y el Caribe 2001-2002*, Santiago de Chile, 2002

² ESCAP/FAO, 1997. *The impact of the Uruguay Round on Tariff Escalation in Agricultural Products*, documento elaborado por J. Linland.

³ Para la OMC constituyen picos arancelarios los aranceles que sobrepasan el 15% sobre el valor, mientras que para los países de la OCDE son aquellos que triplican el arancel medio.

⁴ Silva, Verónica y Heirman, Johannes. “Las condiciones de acceso a los mercados: algunos problemas pendientes” en *Serie Comercio Internacional 3*, CEPAL, Santiago de Chile, 1999.

- Los escasos avances en la aplicación de la Ronda Uruguay y la nula atención a las propuestas de los países subdesarrollados acerca de este tema.

Argumentos que sustenten este criterio son evidentes. En la agricultura, por tomar un ejemplo, debió avanzarse en la sustancial reducción de subvenciones en los países desarrollados, ya que estas son lesivas para los países subdesarrollados, pero su nivel lejos de disminuir había aumentado, al punto que pasó de 247 mil millones de dólares a 274 mil millones de dólares en los diez años posteriores a 1988.⁵

La ayuda otorgada por los países desarrollados a algunos productos agrícolas que también son exportados por los países subdesarrollados es de tal magnitud que muchas veces supera el valor del comercio mundial de esos productos. En 1997, en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), la ayuda a los productores de arroz y carne era 4,11 y 6,18 veces, respectivamente, el valor de las exportaciones mundiales de dichos productos.⁶ En 1998, la ayuda agrícola fue de tal magnitud que superó tres veces las corrientes de asistencia oficial para el desarrollo.⁷

- Las diferencias entre los propios países desarrollados -para muchos la causa fundamental del fracaso-, entre las cuales estaban: la insistencia de la Unión Europea y Japón en avanzar en las negociaciones en el marco ampliado de una ronda, en tanto Estados Unidos no tuvo la aprobación del Congreso del poder de negociación de vía rápida; además, entre los tres no hubo acuerdos sobre el proceso de reformas del comercio agrícola; y entre Japón y Estados Unidos se produjeron desacuerdos acerca de las limitaciones de las reglas multilaterales antidumping para disciplinar las acciones unilaterales de los países importadores en este campo.

⁵ FAO, 1999. "Cuestiones en juego relativas al desarrollo agrícola, el comercio y la seguridad alimentaria", Simposio de la FAO sobre la agricultura, el comercio y la seguridad alimentaria, Ginebra, Suiza, 23-24 de septiembre de 1999.

⁶ OMC / Banco Mundial, 1999. Abbot y Morse 1999 "TRQ Implementation in Developing Countries", documento preparado para la Conferencia del Banco Mundial / OMC sobre la agricultura y el nuevo programa sobre comercio en las negociaciones de la OMC en el año 2000, Ginebra, Suiza, 1-2 de octubre de 1999.

⁷ UNCTAD, 2000 "Obstáculos al comercio agrícola, negociaciones comerciales y los intereses de los países en desarrollo", documento preparado por Hans Binswanger y Ernest Lutz, del Banco Mundial, para la Mesa Redonda de Alto Nivel sobre Comercio y Desarrollo: Orientaciones para el siglo XXI, Bangkok, Tailandia, 12 de febrero de 2000

- Las poco transparentes y antidemocráticas prácticas en la toma de decisiones, conocidas como *green rooms*, en alusión al color de algunos salones y oficinas de la sede de la OMC, pues en Seattle, tal como es habitual en la Organización, se celebraban reuniones sin agenda previa, se citaban a los participantes en los pasillos o por teléfono, cuyos promotores y actores principales fueron los representantes de las grandes potencias comerciales, lo que provocaba que se sometiera a la consideración de la mayoría documentos terminados y posiciones ya consumadas, para los cuales la consulta era ya superflua y poco efectiva, pues no se disponía de tiempo para analizarlos y reaccionar ante ellos.

De similar matiz había sido también la elección del Secretario General que sustituyó a Renato Ruggiero, compartida en dos períodos de tres años por Mike Moore (el candidato de los países desarrollados) y Supachai Panitchpakdi (apoyado por los subdesarrollados), en una salomónica decisión ante la falta de consenso en dicha elección.

- El contexto en que se desarrolló la Conferencia de Seattle era de un agudo debate acerca de la globalización y de crítica a la OMC. La expresión más visible fueron las protestas en las calles de Seattle, que sirvieron de parteaguas al movimiento antiglobalizador neoliberal y a sus luchas posteriores. Al valor simbólico del hecho que esta protesta se realizara en Estados Unidos, se unió que la inauguración de la Ministerial comenzase tarde, por la no presencia de los Ministros y delegados, impedidos de llegar por los manifestantes, así como la tardanza en el comienzo de las sesiones y las modificaciones al programa que esto generó.

La IV Reunión Ministerial y la Ronda de Desarrollo

La Ministerial posterior a la abortada de Seattle se celebró en noviembre de 2001 en Doha, Qatar. Las negociaciones previas a la IV Reunión Ministerial no habían logrado avances suficientes en junio de ese año, sin embargo, las profundas diferencias de posiciones por parte de los países desarrollados, pero sobre todo entre países desarrollados y los subdesarrollados y la crisis de legitimidad de la organización, pasaron a un segundo plano por la conjunción del inicio de la recesión mundial, el temor de un fracaso como el de Seattle y el ambiente generado a partir de los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 contra Nueva York y Washington.

La socorrida tesis de que ante la crisis la respuesta sería mayor proteccionismo, y que el mejor antídoto para remontarla y retomar el crecimiento era la continuación de la liberalización, a partir de la Ministerial, tuvo un incalculable apoyo en el oportunista aprovechamiento que el gobierno de los Estados Unidos hizo de los atentados terroristas, sintetizados en el pronunciamiento del Presidente George W. Bush de que quién no estaba con Estados Unidos, estaba con el terrorismo.

Este planteamiento sirvió para aplicar una agenda antiterrorista que incluyó la invasión a Afganistán, con el objetivo público de eliminar a los presuntos causantes de los atentados (aún no encontrados en esta fecha), y que se impuso en el discurso global, relegando efectivamente los temas comerciales y del desarrollo, en una forma en que sin causas reales todos los que no apoyaban al libre comercio podían vincularse con el terrorismo automáticamente.⁸

De tal suerte, la Ministerial se celebró en un país del Medio Oriente, cuyas costas estaban protegidas por portaaviones norteamericanos y en donde estaban presentes otras armas de Estados Unidos. Esta nación estaba alejada del mundanal ruido de los opositores a la globalización neoliberal, en el que los sectores de la sociedad civil tuvieron una escasa participación y un bajo perfil, pues la lejanía de Qatar, sus peculiaridades como sociedad y el peligro de ser acusados de terroristas posibilitó esta situación. Asimismo, a nivel internacional, la preeminencia de las protestas le correspondió al movimiento pacifista sobre otros temas.

Todo este ambiente provocó el predominio de un sentimiento de paranoia ante la posible acusación de que un país determinado no querría ser responsable de la desaparición de la OMC, lo cual indujo a la culminación de la IV Ministerial, a la adopción de la correspondiente Declaración Ministerial y a lo que parecía unos pocos meses antes bastante poco probable: el lanzamiento de una nueva Ronda.

Uno de los temas más conflictivos de la IV Ministerial, como era de esperar, fue el agrícola. Los países subdesarrollados pidieron una reducción de las subvenciones a la producción y las exportaciones, las que le impiden el acceso a los mercados de los países desarrollados. Esta solicitud constituye una necesidad vital para el comercio de los primeros, máxime si la ayuda a la agricultura en los países de la OCDE asciende diariamente a 1000 millones de dólares⁹ y es ya un lugar común el reconocimiento de que el gasto diario como promedio en cada vaca de la Unión Europea es de 2,20 dólares de subvención, lo que contrasta con los millones de personas en el mundo que sobreviven con menos de un dólar diario.

Al final de las discusiones sobre el tema, se precisó el mandato de negociación y el cronograma de la misma. En lo aprobado no se impone una eliminación de las subvenciones, sino simplemente la apertura de negociaciones con vistas a su

⁸ En plena coherencia con su Presidente, Robert Zoellick, el Representante Comercial de los Estados Unidos, en un discurso pronunciado en el Instituto Internacional de Economía el 24 de septiembre de 2001, planteó que "...los terroristas odian las ideas de las que los estadounidenses son campeones...y es inevitable que la gente se pregunte si tienen conexiones intelectuales con quiénes han desatado la violencia contra las finanzas, la globalización y los Estados Unidos" Citado por Greg Palast en "La Jihad del Comercio", Rebelión. <http://www.rebellion.org>

⁹ OMC, *Informe Anual 2002* <http://www.wto.org>

reducción. No se acordó ninguna "cláusula de desarrollo" o "caja de desarrollo", que diera cuenta de las condiciones particulares de la agricultura en los países subdesarrollados. La Declaración Final de Doha plantea que *"...Basándonos en la labor llevada a cabo hasta la fecha y sin prejuzgar el resultado de las negociaciones nos comprometemos a celebrar negociaciones globales encaminadas a lograr mejoras en el acceso a los mercados, reducciones de todas las formas de subvenciones a la exportación, con miras a su remoción progresiva; y reducciones sustanciales a la ayuda interna causante de distorsión del comercio"*¹⁰

Así, la inclusión de la frase *"sin prejuzgar el resultado de las negociaciones"*, a instancias de la Unión Europea (UE), logró resultados satisfactorios para esta, pues en un tema tan sensible, lograron evadir de alguna manera el compromiso de eliminación por remoción progresiva de los subsidios agrícolas¹¹. El resultado final fue obtenido después de la presentación de Estados Unidos y Canadá de un compromiso sobre la liberalización de los intercambios agrícolas, que debilitaba el texto que quería hacer aprobar el grupo Cairns.

Otro tema de conflicto fue el de los Acuerdos sobre Derechos de Propiedad Intelectual vinculados con el Comercio (ADPIC), en el que el centro de la controversia fueron las patentes de los medicamentos, que imposibilitan a la gran mayoría de los países subdesarrollados el financiamiento del tratamiento a sus enfermos de SIDA, por lo que pidieron a los países desarrollados que se hiciesen amplias excepciones en el reglamento de las patentes.

En este caso, los estadounidenses y los suizos fueron los principales voceros de los países desarrollados y defendieron hasta el último momento la protección asegurada a las patentes por el Acuerdo ADPIC. En las discusiones previas a lo acordado finalmente, limitaban sus concesiones solo a algunos países subdesarrollados y al SIDA, sin posibilidad a otras enfermedades, con una moratoria de 15 años sobre la puesta en práctica del Acuerdo.

Los resultados obtenidos pueden ser considerados los más sustanciosos para los países subdesarrollados, en ausencia de avances efectivos en otros temas de discusión o de prioridad para mundo desarrollado. Aunque no se modificó en absoluto el principio de protección de las patentes de medicamentos, se dijo claramente que los ADPIC no debían dificultar la protección de la salud y el acceso a medicamentos baratos.

¹⁰ A partir de esta cita, todas las que aparezcan en cursivas corresponden al texto de la Declaración Final de la IV Reunión Ministerial de la OMC, celebrada en Doha, Qatar, noviembre de 2001. La Declaración a la que se hace referencia fue tomada del sitio Web de la OMC. <http://www.wto.org>

¹¹ El Comisario europeo de Agricultura, Franz Fischler, ya había declarado que en Doha solo se acordó la dirección hacia la que van las negociaciones y en ningún caso la reducción de las subvenciones.

En el acuerdo, los países desarrollados se comprometieron políticamente (no de forma vinculante) a que ninguna parte de este Acuerdo *“pueda impedir a los Miembros de la OMC, tomar las medidas para proteger la salud pública”* y *“en particular, asegurar el acceso a los medicamentos para todos”*, lo que facilita a países subdesarrollados, en el caso de enfermedades serias, proclamar una *“emergencia nacional”* y otorgar licencias obligatorias para la producción de medicamentos más baratos. Al final, los países desarrollados aceptaron la moratoria para los Países Menos Adelantados (PMAs) para poner en práctica el Acuerdo hasta el 2016 y no solo para el SIDA.

El tema ambiental, hasta entonces no tratado específicamente en las negociaciones, fue incluido a instancias de Europa. La Unión Europea quiso aplicar estándares ambientales y sellos ecológicos en el proceso de negociaciones de la OMC, lo cual fue rechazado por los países subdesarrollados, al considerarlo un mecanismo proteccionista.

En este tópico, se manifestaron los principales intereses de los países desarrollados, además de que los países subdesarrollados hicieron concesiones. Se acordó examinar las relaciones entre reglamentos de la OMC y las normas relativas al derecho mercantil en los acuerdos sobre medio ambiente. Se pretende mejorar la cooperación entre la OMC y el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), al mismo tiempo que se negocian la reducción de aranceles sobre bienes y servicios ecológicos. Las *“posiciones controvertidas”*, como el principio de precaución o los sellos ecológicos, no serían objeto de la nueva Ronda de negociaciones.

Con relación a los servicios, en el Acuerdo General sobre el Comercio de Servicios (GATS, por sus siglas en inglés) se aceptó profundizar en la liberalización. Estas modificaciones hacen del GATS un verdadero acuerdo multilateral de inversión, como reconoció el propio Mike Moore. En última instancia, los intereses más beneficiados fueron los de los países desarrollados.

También motivo de disenso fue el intento de los países desarrollados para ampliar la Ronda (como era su intención inicial) con los temas de Singapur (Inversiones, Competencia, Transparencia en Compras Gubernamentales y Facilitación al Comercio), lo cual fue obstaculizado por los países subdesarrollados, que lograron posponer el inicio de negociaciones, cuyo fin es establecer acuerdos multilaterales en las materias, al estilo del abortado Acuerdo Multilateral de Inversiones de la OCDE.

En ese momento, los cuatro temas continuarían en estudio en los Grupos de Trabajo creados al efecto en la OMC, y para la V Conferencia Ministerial se debería tomar, *“sobre la base del consenso explícito”*, una decisión acerca del inicio de negociaciones.

Por insistencia de los países subdesarrollados y a tono con sus intereses, se acordó establecer dos Grupos de Trabajo: uno sobre Comercio, Deuda y Finanzas

y el otro sobre Transferencia de Tecnología, cuyos resultados tendrían que ser entregados en la V Reunión Ministerial.

Todos los temas de la Ronda lanzada en Doha son parte del “single undertaking” o “compromiso único”, lo que significa que ninguno de los acuerdos es definitivo hasta la conclusión de las negociaciones en todas las áreas. La Declaración Ministerial de Doha establece el mandato para las negociaciones y el límite para concluir el Programa de Doha para el Desarrollo el 1 de enero de 2005.

Conjunto de temas de las negociaciones

- I. Cuestiones relativas a los acuerdos adoptados.
- II. Agricultura.
- III. Servicios.
- IV. Acceso a los mercados de los productos no agrícolas.
- V. Aspectos de los derechos de propiedad intelectual vinculados con el comercio.
- VI. Normas de la OMC (antidumping, subvenciones y derechos compensatorios y la relación entre los acuerdos comerciales o de integración regionales y las normas de la OMC).
- VII. Entendimiento sobre la solución de diferencias.
- VIII. Comercio y medio ambiente

La Declaración Final de Doha tuvo su corolario en el lanzamiento del Programa de Doha para el Desarrollo, la eufemísticamente llamada Ronda del Desarrollo. En dicha Declaración se expresa que “... *La mayoría de los Miembros de la OMC son países en desarrollo. Pretendemos poner sus necesidades e intereses en el centro del Programa de Trabajo adoptado en la presente Declaración. Recordando el preámbulo del Acuerdo de Marrakech, continuaremos realizando esfuerzos positivos para que los países en desarrollo, y especialmente los menos adelantados, obtengan una parte del incremento del comercio internacional que corresponda a las necesidades de su desarrollo económico. A este respecto, serán factores importantes el acceso mejorado a los mercados, las normas equilibradas y los programas de asistencia técnica y de creación de capacidad con objetivos bien definidos y financiación sostenible*”.

La extensa referencia ha sido repetida por diversas fuentes como muestra de que el desarrollo constituye el eje articulador de la primera Ronda de la OMC, a la que se suman otros argumentos como la creación de los dos citados Grupos de Trabajo propuestos por los países subdesarrollados; la definición en el mandato de Doha de un Programa para las cuestiones relativas a las pequeñas economías y el trato especial y diferenciado (cuyo cumplimiento no es vinculante).

Tales planteamientos deben ser entendidos en el contexto ya descrito, en el que realmente el tratamiento al desarrollo en la Ronda lanzada en Doha es solo una pretensión propia de la coyuntura y de la práctica y la política de los países desarrollados, pues no es el desarrollo *el Tema* de las negociaciones. En tal sentido, el lenguaje empleado en la Declaración Final y en el Programa puede ser amigable o sensible con el desarrollo, pero en esencia, los acuerdos logrados corresponden a una estrategia negociadora de los países desarrollados que son potencias comerciales, en aras de una mayor y condicionada liberalización del comercio mundial.

Así, la inclusión en el mandato de Doha de un Programa para las cuestiones relativas a las pequeñas economías, el trato especial y diferenciado y el establecimiento de compromisos en cuanto a cooperación técnica y creación de capacidad, se logró como moneda de cambio de los países desarrollados para obtener concesiones de los países subdesarrollados.

Efectivamente, se presionó a los países subdesarrollados para aprobar la Declaración y la Ronda, tal como con los países de África, el Caribe y el Pacífico, que fueron vencidos por la exención de una aprobación de la OMC para el Acuerdo de Cotonou – mediante el cual la Unión Europea garantiza preferencias comerciales a los países ACP - o por la promesa de asistencia técnica para la creación de capacidades.

La positiva creación de los dos Grupos de Trabajo propuestos por los países subdesarrollados, y aprobados por los países desarrollados para que los primeros cediesen en otros aspectos, está enmarcada en una ambiciosa agenda, en la cual se corre el peligro que los asuntos a tratar por los Grupos citados se diluyan en la discusión, pues compiten con otros temas de negociación propios de los países desarrollados (e incluso con temas tradicionales como aplicación, agricultura, acceso a mercados), lo que dispersa la agenda y la hace más proclive a desacuerdos y estancamiento, dados además los mecanismos de discusión y de toma de decisiones en la OMC.

Una analogía válida nos muestra que los legítimos y necesarios asuntos de los que se encargaran los Grupos mencionados, no tienen en las negociaciones multilaterales vigentes el peso de los Temas de Singapur, lo que equivale a decir que Comercio, Deuda y Finanzas y Transferencia de Tecnologías no son los “Temas de Doha”.

La posición de los países subdesarrollados, los que supuestamente se beneficiarían más del Programa de Doha para el Desarrollo, con sus lógicas diferencias y matices, podría ser sintetizada en la intervención realizada por la Comunidad Andina a fines de la Conferencia Ministerial: “Los países andinos hemos revisado el alcance de la Declaración y constatamos que no están reflejadas en ella todas las legítimas aspiraciones con las que hemos venido a Doha. Estamos concientes de que asumiremos costos adicionales con la inclusión de nuevos temas en la agenda de la OMC. Nos preocupa también el curso que

seguirán las negociaciones en aspectos de gran prioridad para nosotros, como son los vinculados con la agricultura. Sin embargo, ante la posibilidad de que repitamos el fracaso de Seattle...la Comunidad Andina está en condiciones de apoyar el nuevo texto de la declaración Ministerial y con ella el lanzamiento del Programa de Negociaciones ampliado”¹²

Una posición parecida manifestó el canciller brasileño, que a pesar de respaldar el lanzamiento de negociaciones y el programa de trabajo, consideró que los documentos adoptados no constituían un buen acuerdo. Otros países, como la India, habían sido más severos en la evaluación de las negociaciones y en el resultado final.

Cancún: el otro fracaso

Los elementos expuestos previamente apuntaban, a la luz de los resultados inmediatos de la IV Ministerial, a dilatadas y complejas negociaciones, y a un incumplimiento del plazo de culminación, pues es extremadamente breve, máxime si se restan las vacaciones de verano y navidades. Tómese en cuenta que la Ronda Uruguay demoró siete años hasta su culminación. Además del poco tiempo, la agenda negociadora es muy amplia, lo que requiere un intenso trabajo, el cual se hace más apremiante tras el fracaso de Cancún y los escasos meses que restan para la fecha prevista de culminación.

Muy vinculado a lo anterior está la insuficiente capacidad negociadora de los países subdesarrollados y los recursos que demandan las negociaciones. En la sede ginebrina de la OMC hay 28 miembros que son países subdesarrollados, en su mayoría islas o integrantes de África, el Caribe y el Pacífico, que no tienen misiones residentes allí, mientras que un número importante de los más de cien países subdesarrollados que integran el organismo tienen misiones muy pequeñas, de cinco representantes permanentes o menos, que se ocupan de lo que sucede no solo en esa entidad, sino en las demás de Ginebra y de otras instancias políticas y económicas de Europa.¹³ En el otro extremo está la delegación estadounidense, cuya representación en Ginebra es mayor que todas las delegaciones de los países africanos ante esa misma institución.

En la V Reunión Ministerial, celebrada en Cancún, México, entre los días 10 y 14 de septiembre de 2003, se realizó un primer balance de las negociaciones del Programa de Doha para el Desarrollo, el cual arrojó un resultado bastante desalentador.

¹² Declaración efectuada por la Viceministro de Relaciones Económicas Internacionales de Bolivia, Lic. Ana María Solares en la IV Conferencia Ministerial de la OMC: <http://www.comunidadandina.org>

¹³ Smith, Ranford. “El Sur, la OMC y la nueva ronda”, presentación del Embajador de Jamaica ante la OMC, durante el X Seminario Anual sobre Comercio e Inversión, realizado el 2 de noviembre de 2000, con el auspicio del Instituto Europeo en Washington.

Asuntos de interés para los países subdesarrollados como el acceso a los mercados agrícolas de los países desarrollados y las salvaguardias especiales para sus productores, los problemas pendientes en los ADPIC referidos a la salud pública y lograr hacer efectivo el trato especial y diferenciado, entre otros, eran asignaturas pendientes en la Ronda lanzada en Doha y llegaron a Cancún en ese estado.

La celebración de la V Ministerial estuvo precedida por el incumplimiento de las fechas propuestas para los temas que componían el programa, y por la intransigencia en las posiciones negociadoras entre los países desarrollados y subdesarrollados. Para evitar el fracaso de Cancún, algunos miembros de la OMC habían organizado y celebrado tres Minicumbres, la última en Montreal, Canadá, entre los días 28 y 30 de julio de 2003.

Los antecedentes directos de la Minicumbre de Montreal fueron las de Tokio y Sharm el-Sheikh (Egipto), también con una reducida participación, en el entendido de que la menor cantidad de participantes aceleraría las negociaciones. En ninguna de estas reuniones precedentes se obtuvieron avances, debido a las grandes divergencias entre los asistentes en diversos temas, fundamentalmente en el agrícola. Al decir de Supachai Panitchpakdi, Director General de la OMC, los fracasos se debieron a la falta de voluntad política de los participantes.

Como las anteriores, la Minicumbre de Montreal tuvo como objetivo alcanzar compromisos que destrabaran las negociaciones comerciales, donde los países expusieran sus posiciones a menos de un mes y medio de Cancún.

El resultado visible de Montreal fue la decisión europea-estadounidense de “esforzarse por encontrar un terreno de entendimiento de manera transparente para que los 144 miembros restantes de la OMC no se sientan excluidos de las negociaciones”, según planteara el Ministro de Comercio de Canadá, anfitrión de la reunión, la cual logró cierta forzada expectativa en torno a las negociaciones agrícolas y abrió un brevísimo compás de espera para alcanzar convergencia en agricultura el 13 de agosto, fecha en que la OMC había reanudado sus trabajos sobre las negociaciones agrícolas y en que se logró la coordinación de posiciones de los Estados Unidos y la Unión Europea.

Por otra parte, agrupaciones de países subdesarrollados como la Unión Africana, los PMAs, los países de la CARICOM y los del Grupo Asia, Caribe y Pacífico habían identificado sus intereses y prioridades, enunciadas en las Declaraciones Ministeriales de estas entidades, en las que era bastante común el sentimiento de frustración ante los escasos avances logrados hasta el momento por el Programa de Doha para el Desarrollo.

El Proyecto del Texto Ministerial revisado del 24 de agosto de 2003, que sirvió de base al inicio de la V Conferencia Ministerial, no contaba con el consenso de los miembros, como tampoco contó la Segunda Revisión del citado Texto, de fecha 3 de septiembre de ese año. El fracaso de la V Ministerial de Cancún se produjo

porque no se lograron acuerdos en los temas de discusión entre los países desarrollados y subdesarrollados, pues en esta ocasión los segundos resistieron las presiones de los países centrales y evitaron la imposición de una agenda y de acuerdos que serían lesivos para sus economías

La Conferencia solo aprobó en su plenario final de Jefes de Delegaciones una Comunicación Ministerial, en la que se pospone la continuación de los trabajos para la instrumentación del Programa de Doha para una reunión del Consejo General de la OMC, a celebrarse los días 15 y 16 de diciembre de 2003.

Los temas de mayor divergencia en la Ministerial fueron agricultura y los temas de Singapur. En el caso de los temas de Singapur, estos se discutieron por grupos de países, primando discusiones al estilo de las *green rooms*, impidiendo una verdadera negociación, lo que condujo a la no aprobación del Proyecto del Texto Ministerial. Estos temas trataron de ser impuestos como prioritarios por los países desarrollados¹⁴.

Los europeos y estadounidenses presionaron fuertemente a los países subdesarrollados para lograr el lanzamiento de negociaciones, primero con los cuatro temas, y al ser rechazados, insistieron en Facilitación del Comercio, lo que también fue rechazado. Al estar tan polarizadas las posiciones y ser tan firme la posición de los países subdesarrollados en sostener que el mandato de Doha establecía claramente la necesidad de que existiese *consenso explícito*, no se pudieron lanzar las negociaciones.

La oposición de los países subdesarrollados estuvo argumentada en la necesidad de mayor claridad en las implicaciones de la liberalización de estos sectores para sus economías, y la carga de obligaciones nuevas que esto supondría. La unidad lograda en evitar el avance de estos temas debe analizarse con mucha cautela, pues algunos países estaban dispuestos a acceder en el inicio de negociaciones en algunos de estos temas, si se hubiesen aceptado las demandas de los países subdesarrollados en las negociaciones agrícolas.

Un rasgo distintivo de esta Conferencia fue la actuación del Grupo de los 20 Plus¹⁵, que se unió a los diferentes grupos regionales y de intereses afines ya existentes entre los países subdesarrollados. Dicho Grupo tuvo un protagonismo relevante en la oposición a las pretensiones de los países desarrollados y en las

¹⁴ Existieron contradicciones dentro de los propios países demandantes de negociaciones, pues Estados Unidos estaba interesado solamente en Transparencia de la Contratación Pública y Facilitación del Comercio, mientras que la Unión Europea pretendía aprobar los cuatro temas de Singapur, posición compartida por Japón.

¹⁵ Los integrantes del G-20 Plus fueron Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, China, Colombia, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Egipto, Filipinas, Guatemala, India, México, Nigeria, Pakistán, Paraguay, Perú, Sudáfrica, Tailandia, Turquía y Venezuela. El Salvador perteneció originalmente, pero se retiró durante el transcurso de la Ministerial y recientemente otros miembros latinoamericanos se han retirado o anunciado el abandono del Grupo.

discusiones sobre agricultura lideró el enfrentamiento ante la propuesta europea-estadounidense, en las cuáles el grupo Cairns pasó a tercer o cuarto plano.

En las discusiones sobre Agricultura, los países desarrollados mantuvieron su posición y se opusieron a compromisos concretos para eliminar los subsidios a las exportaciones y la ayuda interna a la producción. El proceso de discusión había comenzado con la presentación del documento marco propuesto por Estados Unidos y la Unión Europea, aprobado en agosto por ambos.

El documento del bloque europeo y Estados Unidos, fue un acuerdo que se pretendió imponer al resto de los países miembros de la OMC, lo cual es una muestra de las normas vigentes en la organización y su peculiar democracia.

En el texto de la posición conjunta, en referencia al Programa de Doha, se planteaban reducciones sustanciales de los apoyos domésticos que distorsionan el comercio, se presentaban reformas sobre acceso a los mercados y competitividad exportadora, aunque en ningún caso se establecían las proporciones, los plazos y los mecanismos a emplear.

La propuesta europea-estadounidense expuso que debía mejorarse el acceso a los mercados para los países subdesarrollados, sobre la base de una mínima reducción de aranceles combinándolos con cuotas de acceso. También fue parte de la posición trasatlántica el objetivo de reducir los subsidios a las exportaciones, estableciendo como guía compromisos de eliminación durante varios años para algunos productos claves, aunque tampoco se precisaron el período preciso ni los productos específicos para los créditos a las exportaciones.

Una trampa de la posición europea-estadounidense es la propuesta de ajustar las medidas de trato especial y diferenciado para los países subdesarrollados que son exportadores netos de alimentos, tales como Brasil, Argentina y Uruguay, con el fin de limitar la competencia de estos grandes agroexportadores.

La alternativa a este documento fue el presentado por Brasil como líder del Grupo de los 20 Plus, cuyo texto era estratégicamente más cercano a los intereses de los países subdesarrollados y en gran medida opuesto al presentado por europeos y estadounidenses. Los objetivos de la propuesta del Grupo se resumían en la reducción sustancial de la ayuda interna a la producción y la eliminación de las subvenciones a las exportaciones, mejoras del acceso a los mercados y solicitud de disposiciones operativas y concretas de trato especial y diferenciado para los países subdesarrollados.

De forma enérgica, esta propuesta apunta a la reducción sustancial de los apoyos domésticos en los países desarrollados y a una reducción de todas las medidas domésticas que distorsionan el comercio, a la eliminación de subsidios aplicados a las exportaciones de aquellos productos de interés particular para los países subdesarrollados y a la solicitud de medidas de trato especial y diferenciado sobre la base de la seguridad alimentaria y del desarrollo rural.

Otros temas de discusión estuvieron bastante alejados de los intereses de los países subdesarrollados. En el Grupo de Negociación de los temas relativos al Desarrollo se incluyó el Trato Especial y Diferenciado, Aplicación, Cooperación Técnica, PMAs, Productos Básicos, Pequeñas Economías, Comercio, Deuda y Finanzas y Transferencia de Tecnologías. Las propuestas que sobre estos temas relativos al desarrollo aparecieron en el Proyecto del Texto Ministerial estuvieron muy alejadas de los compromisos adoptados en Doha, y su tratamiento en la Ronda homónima fue relegado por los países desarrollados.

En cuanto al Trato Especial y Diferenciado, el mandato de Doha planteaba fortalecer, hacer más efectivas y operacionales las disposiciones sobre el tema e incorporarlos en la arquitectura del sistema multilateral del comercio, lo cual no se produjo, pues entre otras cosas, los países subdesarrollados presentaron 88 propuestas, de las que solo 27 fueron incluidas en el proyecto de texto, y no precisamente las más sustantivas.

El fracaso de la V Ministerial merece varias lecturas desde el punto de vista de los países subdesarrollados. La primera es que la unidad lograda por ellos evitó aprobar un acuerdo donde los principales temas de su interés serían nuevamente marginados, pues no se contemplaban concesiones sustantivas en el tema agrícola, además de que la imposición de los Temas de Singapur inclinaría aún más la balanza a favor de los países desarrollados; asociado a esta, una segunda nos remite a que se produce un impasse en las negociaciones, en el que los países subdesarrollados no lograron avances, aunque es bastante meritorio que frenaran las pretensiones de los desarrollados.

Por otra parte, la sociedad civil y las manifestaciones anti-OMC y contra la globalización neoliberal tuvieron un protagonismo evidente, tanto en las denuncias a la Organización como en las acciones de protesta. Un hecho a destacar, según participantes directos en la Ministerial, fue el sentimiento de victoria compartido por los dirigentes y funcionarios de los países subdesarrollados y los manifestantes al anunciarse la culminación sin acuerdos de la reunión.

Al mismo tiempo, el análisis de lo sucedido en Cancún provoca otras reflexiones: ante el fracaso de las negociaciones multilaterales, se fortalece el unilateralismo estadounidense, lo que expresó muy claramente Robert Zoellick el día del colapso al plantear que el fracaso de la Ministerial se debió a la retórica de algunos y que Estados Unidos seguiría negociando nuevos tratados comerciales bilaterales. La expresión en América Latina de esta posición es el abandono del G-20 Plus de varios de los países de la región que lo formaban, por las presiones estadounidenses y el interés de sus gobiernos de aprobar de forma expedita tratados de libre comercio con Estados Unidos.

En el caso de nuestra región, el fracaso de Cancún impactó al proceso de conformación del ALCA, pues Washington había condicionado las negociaciones agrícolas en el proyecto de acuerdo continental al avance en el tema en la OMC, y

al no producirse este, entre otras cuestiones, condujo al ALCA light negociado muy recientemente en Miami.

Conclusiones

La evolución del comercio multilateral en los marcos de la OMC no ha beneficiado a los países subdesarrollados, que han mantenido su posición subordinada en el comercio mundial, lo que conduce a una limitada capacidad de interlocución en las negociaciones multilaterales, aunque los últimos acontecimientos dan fe de que la unidad de criterios de los países subdesarrollados y el sostenimiento de estos ante las pretensiones de los desarrollados, puede detener la presión que ejercen estos últimos.

Luego del fracaso de Seattle y la celebración de la IV Ministerial en Doha en noviembre de 2001, en la cual se lanzó el Programa de Doha para el Desarrollo, la OMC continuó un rumbo que la llevó a su más reciente revés en Cancún, aunque en otras circunstancias y con otros matices. En definitiva, la evolución más reciente ratifica la percepción casi generalizada desde los países subdesarrollados de que la Ronda no es esencialmente para el desarrollo y que su culminación en 2005 es en extremo improbable

Más allá de un éxito parcial notorio para los países subdesarrollados, se imponen cambios sustanciales en la OMC, que pasan desde la aplicación de los acuerdos de la Ronda Uruguay hasta los problemas de representación y democracia; desde hacer operativo el trato especial y diferenciado hasta la modificación de acuerdos que no representan realmente los intereses de la gran mayoría de los miembros de la Organización. La urgencia de los cambios está planteada y la crisis de legitimidad de la Organización los impone, como y con qué amplitud lograrlos es el reto.

Bibliografía

- Declaración de la Ministra de la Producción y el Comercio de Venezuela, Luisa Romero, en la IV Conferencia Ministerial de la OMC, Doha, Qatar, 9 al 13 de noviembre de 2001.
- Macario, Carla. *Desafíos para América Latina y el Caribe tras la reunión de la OMC en Doha*, División de Comercio Internacional e Integración, CEPAL, Santiago de Chile, diciembre de 2001. <http://www.eclac.cl> .
- Puentes (Bridges) Versiones en inglés y español. Información relativa a la IV y V Reuniones Ministeriales de la OMC, International Centre for Trade and Sustainable Development. <http://www.ictsd.org>
- Rosas, María Cristina. De Doha a Cancún: logros y desafíos de la Organización Mundial de Comercio, *Revista Comercio exterior*, Vol. 52, No. 12, diciembre de 2002, México DF, México.
- SELA. *América Latina y el Caribe y la V Conferencia ministerial de la OMC*, Quinto Período de Sesiones de la Conferencia Ministerial de la OMC, Cancún, México, 10 al 14 de septiembre de 2003. QPSCM-OMC-SP/Di No 1-03.
- Silva, Verónica. El camino hacia las nuevas negociaciones comerciales en la OMC (post Doha), *Serie Comercio Internacional 23*, CEPAL; Santiago de Chile, diciembre de 2001.
- Tórtora, Manuela. Los “temas de Doha”. *Capítulos del SELA*, Edición No. 63, septiembre –diciembre 2001 <http://www.sela.org>
- World Trade News, *News Summary for WTO reference centres and non-resident Missions*, (diferentes fechas). <http://www.wto.org>

3

Evolución de la deuda externa en América Latina

Gladys Cecilia Hernández Pedraza.

Coordinadora del Grupo de Finanzas Internacionales del CIEM

Pasados 20 años desde el estallido de la crisis de la deuda externa en los 80, el problema del sobreendeudamiento de las economías latinoamericanas se mantiene más vigente que nunca. En el 2002, la deuda externa de América Latina y el Caribe superaba los 725 miles de millones de dólares, según datos de la CEPAL, lo que representa alrededor de la tercera parte de la deuda externa total del Tercer Mundo.¹⁶

Durante 1990-2002 los pagos por concepto de servicio de la deuda externa de la región, según datos del FMI, ascendieron a unos 1 528 mil millones de dólares; cifra que equivale a unos 118 mil millones de dólares anuales; y duplica al monto acumulado de la deuda externa regional.¹⁷

La deuda externa total de la región se multiplicó por 4 entre 1975 y 1980 y de nuevo por 2,8 entre 1980 y 2002. Por su parte, la deuda per cápita se multiplicó por 3,6 de 1975 a 1980 y por 1,9 entre 1980 y 2002.

Con la excepción de Venezuela, Costa Rica y Bolivia, entre 1980 y 2001 también se incrementó la deuda per cápita en la región, y en varios países dicho incremento fue de entre 2 y 3 veces. Los mayores aumentos de la deuda per cápita en ese período se registraron en Colombia, Honduras, Argentina, Nicaragua y Paraguay.

La deuda externa como porcentaje del producto interno bruto (PIB) es uno de los indicadores que mejor reflejan el impacto que la misma tiene para un país. Como promedio para América Latina y el Caribe, el total de la deuda en el año 2002 equivalía al 40,2% de su producto interno bruto, es decir, del valor de la

¹⁶ CEPAL, *Balance preliminar de la economía de América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, 2002.

¹⁷ Cálculos realizados a partir del FMI, *World Economic Outlook*, abril 2003.

producción de bienes y servicios de todo el año. En 1980 este porcentaje era bastante inferior (33,2%) y en 1990 alcanzó el punto más alto (47,7%). Para el año 1996 descendió en torno al 40% y a partir de esta fecha se ha mantenido relativamente estable.

De los 23 países analizados, 12 registraron en 2002 un porcentaje inferior al promedio de la región y los 11 restantes un porcentaje superior. Los países donde la deuda representó mayores porcentajes (superiores a 50%) del PIB en 2002 son: Nicaragua (276,3%), Guyana (154,7%), Honduras (79,2%), Ecuador (78,1%), Panamá (62,8%), y Argentina (54,7%). Los países donde la deuda representó menos del 30% del PIB son: Guatemala (10,5%), Trinidad y Tobago (21,1%), República Dominicana (21,8%), Brasil (27%) y Paraguay (29%).

La deuda externa como porcentaje de las exportaciones, pasó de 215.2% en 1980 a un nivel récord de 261% en 1990. En los 3 últimos años este indicador ha oscilado en torno a 185%, como promedio regional, aunque se conoce que para muchos países este indicador supera el promedio de la región.

Los países donde la deuda representó mayores porcentajes de las exportaciones en el año 2002 fueron: Nicaragua (688,9%), Argentina (453,2%), Brasil y Perú (más de 300%, en cada caso) y Bolivia, Haití, Ecuador, Colombia y Uruguay (alrededor de 250%, en cada caso). Los países donde este porcentaje fue menor del 100% fueron: República Dominicana, Costa Rica, Panamá, México y Paraguay.

Con relación al servicio de la deuda externa, en los años más recientes se ha registrado una relativa disminución de la relación pago de intereses / exportaciones (12.9% en 2002 frente a 16.6% en 1998), lo que ha contribuido a las campañas en Occidente acerca de que el problema de la deuda ha sido superado.

En este sentido, debe tenerse en cuenta que la disminución en los pagos de intereses como porcentaje de las exportaciones se explica principalmente, no por reducciones sustantivas de la vieja deuda, sino por la reducción de las tasas de interés internacionales. Además, al cierre del 2002, los pagos por concepto de servicio de la deuda externa de América Latina y el Caribe aún representaban alrededor de un 40% de las exportaciones de bienes y servicios (59% en 1999).

La realidad revela que en los últimos años, las economías de la región han tenido que liberar importantes recursos del ahorro interno e incluso utilizar los provenientes del ahorro externo (que a su vez se ha visto restringido) para cumplir con el servicio de la deuda, que de otra manera hubieran financiado un mayor nivel de inversión productiva.

La crisis de la deuda lejos de ceder, se ha reforzado por la falta de dinamismo económico, la permanencia de desequilibrios macroeconómicos, la caída de la inversión, la inflación, el desempleo, el mayor deterioro de los niveles de vida y el incremento de la polarización social.

En cuanto a la estructura de la deuda externa, debe señalarse la disminución porcentual de la deuda pública o públicamente garantizada y el incremento de la deuda privada no garantizada públicamente entre 1990 y 2000. Como promedio, entre 1990 y 2000 la deuda pública o públicamente garantizada registró una disminución de 21,4 puntos porcentuales al pasar de 73,5% en 1990 a 52,1% en el 2000.

El cambio experimentado por la estructura de la deuda externa en la región latinoamericana ha estimulado cierto espíritu triunfalista en algunos círculos de gobierno acerca de que el tema de la deuda externa ha quedado atrás. Los argumentos que se manejan en este sentido destacan que estas variaciones significan un notable alivio del peso relativo de la deuda total para los gobiernos y para la población en general ya que una buena parte de la misma que en 1990 estaba garantizada por entes públicos se convirtió en deuda privada no garantizada por los gobiernos, la cual gravita, en su mayor parte, sobre las grandes empresas privadas.

En México, por ejemplo, el gobierno del presidente Vicente Fox no considera que exista problema alguno con el tema de la deuda externa. Sin embargo, la deuda externa de ese país cerró el año 2002 con unos 141 mil millones de dólares, según la CEPAL; y resulta evidente que tal y como sucedió en años anteriores, cuando también se acumularon importantes vencimientos de deuda externa pública, en esta ocasión será igualmente necesario posponer el pago de al menos una parte de esa deuda.

Debe añadirse que el monto de la deuda externa pública de México prácticamente no decrece porque a pesar de todos los pagos realizados, el gobierno ha tenido que negociar con los acreedores y buscar nuevos créditos con los cuales pagar algunos de los vencimientos. En el año 1990, el endeudamiento público externo mexicano era de alrededor de 76 mil 500 millones de dólares, mientras que a finales del año 2002 alcanzaba la cifra de 78 mil 800 millones de dólares.

En el año 1982 cuando varias empresas no contaban con capacidad para pagar vencimientos e intereses de su deuda externa, esta sumaba la cantidad de 20 mil millones de dólares. Al 30 de septiembre del año 2002, la deuda del sector privado no bancario era de 59 mil 900 millones de dólares y el pago de los vencimientos de capital ascendía a unos 12 mil 500 millones de dólares en el año 2003.

En el informe anual del FMI (2002) se destaca que la economía de México marcha muy bien y que no hay problemas de deuda externa, que en todo caso el único punto con tensiones y posibles dificultades está en la deuda externa de las empresas.

Sin embargo, la historia reciente ha demostrado en varias ocasiones que cuando se han presentado problemas con el pago de la deuda privada de empresas y de bancos, finalmente es el estado el que asume las pérdidas. Y en la mayoría de los

casos la deuda privada que gravita, en su mayor parte, sobre las grandes empresas privadas pasa a ser respaldada por el estado y la solución de este problema pasa por el incremento del gasto público destinado a tales efectos u otras medidas para evitar las quiebras de empresas.

Otros países de la región también han experimentado esta tendencia con relación a la disminución del peso la deuda pública como parte deuda externa total. En el período 1980-2002, Chile redujo su deuda pública o públicamente garantizada en 40,1 puntos porcentuales y Brasil en 34,2 puntos. Otros 9 países (Colombia, El Salvador, México, Argentina, Bolivia, Paraguay, Honduras, Guatemala y Trinidad y Tobago) registraron, también, una apreciable disminución entre 10 y 30 puntos. En consecuencia, la mayoría incrementó la deuda privada no garantizada.

Otro elemento a destacar en la evolución de la deuda externa latinoamericana es el fuerte incremento de la deuda privada a largo plazo entre 1990 y 2000. La deuda privada no garantizada a largo plazo pasó de 24 mil 921 millones de dólares en 1990 a 246 mil 655 millones de dólares en el 2000, multiplicándose casi por diez en ese período; en cambio, la deuda pública o privada garantizada por entes públicos a largo plazo apenas pasó de 321 mil 284 millones de dólares a 387 mil 42 millones de dólares, con un incremento del 20%.

En 1990 el componente "deuda pública o públicamente garantizada" representaba el 92,8% del total de la deuda externa a largo plazo y la "deuda privada no garantizada por entes públicos" representaba el restante 7,2%; para el año 2000, los porcentajes correspondientes a ambos componentes eran 61,1% y 38,9% respectivamente. Tal evolución se debe, sobre todo, a las tendencias registradas en Chile y Brasil y, en menor medida, en México, Colombia, Argentina y Perú.

También debe señalarse que, no obstante el cambio registrado en la estructura de la deuda externa, en el año 2000 la deuda pública o privada garantizada por entes públicos seguía representando más del 90% de la deuda externa a largo plazo en Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Jamaica, Trinidad y Tobago y Uruguay; entre 75% y 90% en Argentina, Bolivia, Honduras, Perú y Venezuela; y entre 60% y 75% en México y Colombia. Solamente 2 países, Chile con 15,1% y Brasil con 45,1%, registran cifras inferiores al promedio.

Evolución de la deuda externa en algunos países seleccionados:¹⁸

La deuda externa de *Brasil* mantuvo un fuerte incremento sostenido desde 1975 hasta 1998; a partir de esta fecha se estabilizó y en los últimos 4 años tuvo una leve tendencia decreciente, en el 2002 la deuda externa era de 228 mil 723 millones de dólares. En los mismos lapsos, la deuda per cápita mostró similares tendencias, y alcanzó los 1297 dólares en el 2002. Como porcentaje del PIB, osciló entre 23,2% en 1996 y 30,9% en 1998; en el 2002 fue 27,0%. En relación

¹⁸ CEPAL, *Servicio CIDUTAL Estadísticas*, varios números 2003.

con las exportaciones, la deuda osciló en torno a 335%, excepto en 1998 y 1999 cuando superó el 400%. La deuda garantizada por entes públicos bajó de 73,2% en 1990 a 38,9% en 2000. Los intereses de la deuda a partir de 1994 se ubicaron entre 9 mil 71 millones de dólares en 1994 y 16 mil 994 millones en 2001. El monto del 2002 fue de 15 mil 664 millones de dólares

La deuda externa de México registró un importante incremento desde 1975 hasta 1996, pasando de 17 mil 14 millones de dólares a 157 mil 200 millones; es decir, se multiplicó por más de 9 en este lapso. Posteriormente, en 1998 y 1999 sobrepasó los 160 mil millones para descender a 141 mil millones en el año 2002. La deuda per cápita también registró un fuerte incremento al pasar de 288 dólares en 1975 a 1696 (5,9 veces más) en 1996; para el 2002 se ubicó en 1377 dólares. En comparación con el PIB, la deuda de 1980 alcanzó el 25,7% y la de 2002, el 30,5%; en 1996 esta cifra subió hasta 47,3%. En relación con las exportaciones de bienes y servicios, los porcentajes mejoraron, bajando de 253,6% en 1980 a 82,1% en 2002. En cuanto a la estructura del endeudamiento, la deuda pública o públicamente garantizada disminuyó de 72,7% del total en 1990 a 54,3% en 2000. Los intereses de la deuda, a partir de 1994, oscilaron entre 9 mil 488 millones y 15 mil 611 millones de dólares; los correspondientes a 2002 fueron 13 mil 505 millones de dólares.

La deuda externa de Argentina se multiplicó por 4,7 entre 1975 y 1980, pasando de 5 mil 760 millones de dólares a 27 mil 200 millones de dólares y de nuevo se multiplicó por 4,9 de 1980 a 2002 pasando de 27 mil 200 millones de dólares a 132 mil 900 millones de dólares. La deuda per cápita se incrementó casi en la misma proporción, siendo la más alta de la región en la actualidad (3476 dólares por habitante). Como porcentaje del PIB, la deuda pasó de 35,3% en 1980 a 54,7% en 2002, con una tendencia ascendente en casi todo el período. Como porcentaje de las exportaciones, la deuda osciló entre 420% y 450%, a excepción de 1980 cuando registró 274,4%. En cuanto a distribución entre los diversos componentes, la deuda pública o públicamente garantizada bajó de 75,3% en 1990 a 59,2% en 2000. A partir de 1994, los intereses de la deuda oscilaron entre 5 mil 573 millones de dólares en 1994 y 12 mil 183 millones en 2000; para 2002 eran de 10 mil 083 millones de dólares.

La deuda externa de Chile pasó de 4 mil 72 millones de dólares en 1975 a 39 mil 204 millones de dólares en 2002, multiplicándose por 9,6. En el mismo lapso, la deuda per cápita se multiplicó por 6,3, pasando de 394 dólares a 2495 dólares. En relación con el PIB, en el año 1990 llegó a representar hasta el 63,4% pero para 2002 bajó a 49,5%. Como porcentaje de las exportaciones, la deuda llegó a representar hasta un máximo de 202,4% en 1980 y bajó a un mínimo de 113,8% en 1996; en el 2002 fue de 179,3%. En cuanto a la estructura, es de destacar la fuerte caída de la deuda pública o públicamente garantizada que bajó de 54,2% en 1990 a solo 14,1% en 2000. Los intereses de la deuda de 1994 a 2002 oscilaron entre 1220 millones de dólares en 1994 y 1880 millones en 2000; los de 2002 llegaron a 1785 millones.

La deuda externa de Colombia subió de 3 mil 600 millones de dólares en 1980 a 37 mil 800 millones en 2002; es decir, se multiplicó por 10. La deuda per cápita subió, también, pero en menor proporción, al pasar de 142 dólares en 1975 a 870 en 2002, es decir, aumentó en más de 6 veces. En relación con el PIB, en 1980 la deuda representaba el 20,8%; a partir de 1990, se ubicó muy cerca del 40%. Como porcentaje de las exportaciones, pasó de 130% en 1980 a 198% en 1990 y después se ubicó entre 230% y 260%. En cuanto a la estructura del endeudamiento, la deuda públicamente garantizada descendió de 82,2% en 1990 a 61,5% en el 2000. Los intereses pagados se situaron entre 1951 millones de dólares en 1990 y 2 mil 809 millones en 2002.

La deuda externa de Costa Rica registró un fuerte incremento entre 1975 y 1990; descendió notablemente de 1990 a 1997 y retomó la tendencia creciente hasta 2002 donde se ubicó en los 4 mil 175 millones de dólares. La deuda per cápita pasó de 235 dólares en 1975 a más de 1200 dólares en la década 1980-1990 y después se ubicó en 995 para el 2002. En relación con el PIB, en 1980 la deuda alcanzó el 57% y en 1990 subió a 66,1%; a partir de 1991 se ubicó entre 35% y 40%. En relación con las exportaciones, en 1980 alcanzó el 229,6% y en 1990 bajó a 191%; a partir de 1991 bajó hasta llegar a 58,3% en 2002. La deuda pública o públicamente garantizada bajó levemente de 81,5% en 1990 a 73,3% en 2000.

Bibliografía

- CEPAL, *Balance preliminar de la economía de América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile, 2002.
- CEPAL, *Servicio CIDUTAL Estadísticas*, varios números 2003.
- FMI, *World Economic Outlook*, abril 2003.

4

Situación actual de la economía japonesa

Ernesché Rodríguez Asien

Investigador del CIEM

Desde que colapsó la burbuja financiera en 1990, ya suman trece años de crisis económica y financiera para Japón sin que las autoridades hayan podido dar solución a esta situación

Entre los elementos que caracterizan el deterioro de la economía nipona se encuentran:

- La gran deflación en la economía real y los créditos de difícil recuperación de los Bancos.
- El grave deterioro de las economías regionales.
- Estancamiento del sistema empresarial.
- Disminución el gasto por parte de los consumidores.
- Falta de eficacia y transparencia en la política del Gobierno.

Para dar solución al problema de la deflación las autoridades consideran que lo más importante es restablecer la salud del sistema bancario, y sobre todo en el menor tiempo posible, por lo que se necesita liquidar los bancos que tienen problemas, mediante nacionalizaciones u otras medidas, así como promover inyecciones de fondos públicos en otros para contribuir a su auge.

Como consecuencia del derrumbe de los precios de las acciones y de las propiedades que actuaban como garantía de los créditos, los bancos japoneses han acumulado préstamos en mora por la enorme cifra de más de 1 millón de millones de dólares (el 25% del PIB), de los cuales el 30% resulta incobrable. Como consecuencia de este derrumbe, algunos grandes bancos han quebrado y muchos otros han sido estatizados para ser “saneados” y luego reprivatizados.

La deuda total de las compañías bancarias y financieras ha venido en aumento, así como también el número de quiebras del sector corporativo que acumulaba en abril del 2003, la cifra de 1 514 quiebras empresariales, principalmente motivadas por las caídas de las ventas (bajos precios y poco consumo), el estancamiento industrial, y las dificultades en la recuperación de los créditos.

El caso del sector bancario es mucho más grave, ya que los bancos japoneses tienen una inflación de los valores de las propiedades que duplica el valor del mercado.¹⁹

También en el caso de las familias japonesas, debido a la disminución en un 70% del valor de las casas adquiridas mediante créditos hipotecarios, se anuncian pérdidas en el orden de 250 mil millones de dólares. A pesar de las bajas tasas de interés, en la actualidad las hipotecas absorben alrededor del 8% del ingreso personal disponibles.

La reducción sustancial de las tasas de interés es una de las medidas aplicadas con el propósito de que los deudores morosos reestructuren sus obligaciones y para impulsar el crédito al consumo. El descenso en las tasas de interés alcanzó el récord histórico de cero para los préstamos del Banco de Japón (Banco Central) al sistema bancario. El Gobierno adicionalmente ha inyectado aproximadamente 67 millones de dólares en los quince mayores bancos para mejorar sus balances.

Simultáneamente, ha financiado la fusión de toda una serie de bancos, instituciones problemáticas y filiales bancarias ya en quiebra que fueron directamente estatizadas.

A pesar de estas medidas, la situación de los grandes bancos sigue prácticamente igual. La clave está en la ausencia de estímulos al crédito porque el país está lleno de empresas gravemente endeudadas que son demasiado débiles para invertir en el futuro. En los últimos 13 años, *el hiperendeudamiento, el exceso de la capacidad instalada, la extrema debilidad de los mercados y los nullos beneficios* explican que la demanda de crédito bancario, por parte de las empresas, haya registrado su mayor descenso en todo el período posterior a la segunda guerra mundial.

Una muestra del caos bancario lo fue en 1999, la quiebra de dos importantes bancos regionales, el Kokumin Bank y el Namihaya Bank. La quiebra de este último fue significativa ya que era un banco que había nacido de la fusión, financiada por el gobierno de otros dos bancos virtualmente quebrados. Simultáneamente, la crisis de la banca regional, que hasta el momento había estado en un segundo plano, pasaría a convertirse en algo muy preocupante para el gobierno nipón.

La segunda dificultad o punto clave que caracteriza la economía japonesa consiste en el problema de la autonomía de las regiones de Japón, ya que el Gobierno distribuye alrededor del 70% de los ingresos fiscales que recauda de las administraciones locales y utiliza su poder fiscal para mantenerlas controladas. En este sentido, las necesidades locales reales no tienen mucho margen para que sean aprobadas por el Gobierno, que se limita a dar el visto bueno a solicitudes de

¹⁹ Nakatani Iwao. "Cinco puntos para evitar la quiebra", *Cuadernos de Japón*, volumen XII, número 1, invierno 1999, Pág. 45.

tipo estándar y autoriza aquello que se practica en todas partes, perdiéndose de esta forma la individualidad y trayendo como consecuencia que decaigan las industrias locales, afectando la identidad cultural de esas regiones.

Ha de tenerse en cuenta que cada región tiene sus propias costumbres, fiestas, leyendas populares y comidas. Cada región tiene un dialecto diferente, con palabras y expresiones típicas que cambian dependiendo del lugar.

Muchos expertos plantean que para dar solución a este tema sería necesario desarrollar un programa de descentralización que confiriera autonomía sobre la gestión local.

Con el propósito de atender estas demandas de reformas estructurales, se aprobó en el 2003 la creación de 57 zonas económicas especiales, que están sujetas a un trato preferencial de liberalización, incluidas ocho zonas en las que las empresas privadas podrán emprender actividades agrícolas.

Para revitalizar y dar más independencia a las regiones, se pretende lograr un desarrollo basado en las especificidades de las regiones, para que puedan cubrir con sus propios fondos sus necesidades de la administración local, a partir de la recaudación de los ingresos de los impuestos locales.

La zona especial queda bajo la jurisdicción municipal y esta medida debe propiciar la competencia entre las regiones. Después de la aprobación de la asamblea local, cada municipio solicita al Gobierno Central la exención de la regulación que impide participar en nuevas actividades y de esta forma se comienza a formar “ las zonas especiales”²⁰

Según el secretariado de Estado encargado de las zonas especiales Yoshitada Konoike, otras provincias y municipios han enviado sus peticiones al gobierno para establecer unas 129 zonas económicas especiales adicionales.

Estas zonas especiales serían las primeras zonas de desregulación que tendría Japón y forman parte de las *reformas estructurales* del primer ministro Junichiro Koizumi.

El tercer factor que afecta la economía nipona, es el relacionado con la falta de espíritu emprendedor. Una de las críticas que se esgrime con gran fuerza en el debate acerca de la recuperación de la economía japonesa es el hecho de que el actual entorno económico no resulta el más estimulante para los empresarios, ya que el Estado recauda el 65% de los ingresos, así como el 50% de los beneficios de las empresas.

La crítica también señala que a los empleados públicos no se le afecta el ingreso, hagan lo que hagan y sea cual sea el resultado que obtengan. Los empresarios

²⁰ Ibídem

privados se sienten en desventaja ya que enfrentan mayores riesgos. Actualmente en la sociedad japonesa se observa con desagrado esta situación al interpretarse como castigo para los diligentes y un premio para los holgazanes.

Los empresarios privados reclaman en estos momentos impuestos no superiores al 30% de sus ingresos. Probablemente si se pone en práctica un sistema que proporcione alivios de impuestos a los empresarios, es posible que se recupere el estímulo actualmente perdido.

El cuarto problema radica en la falta de incentivo para el consumo personal, esto se debe principalmente a la inseguridad laboral que afecta a Japón desde principio de los años 90.

Tradicionalmente ha existido en Japón una tendencia por el ahorro, pero hoy día el gran ahorro debe interpretarse como un síntoma de desesperanza en algunas de las economías asiáticas. En particular, en el caso especial de Japón, la incertidumbre con respecto al futuro ha elevado el nivel de ahorro del país, lo que afecta notablemente el consumo y contribuye a la deflación.

Obviamente, un incremento en el ahorro significa que hay menor demanda. Esto hace que las empresas se encuentren sosteniendo grandes inversiones y obteniendo bajas ganancias, mientras recurren al recorte de precios necesario para deshacerse de los excedentes de stock. Al mismo tiempo, hay una reducción en el empleo que induce a los compradores a ahorrar más y gastar menos.

Según se dice *“los norteamericanos consumen más de lo que producen, y los japoneses producen más de lo que consumen”*; la desaceleración de la demanda en este país no va a invertir esa tendencia.

Pese al fuerte descenso generalizado y continuo de los precios (deflación) se demuestra una desconfianza masiva a consumir y es que la deflación reduce los beneficios de las empresas, estimula el desempleo, la disminución de los salarios y agrava las deudas de los bancos.

La inseguridad laboral, los bajos salarios y el desempleo han potenciado más el ahorro de las familias japonesas que temen quedarse totalmente desamparadas.

Este problema de la disminución de la demanda interna ha traído problemas serios a la economía nipona ya que el consumo personal representa el 60% del producto interno bruto japonés,

Las encuestas revelan que el pueblo japonés hoy se siente más pesimista con respecto a su futuro que en cualquier otro momento después de la Segunda Guerra Mundial. Temen al retiro, les preocupa perder sus trabajos y no creen en las promesas del gobierno. Según analizan algunos especialistas, los ancianos cuidan celosamente sus ahorros, las familias con niños están reduciendo sus gastos e incluso los “solteros parásitos” - jóvenes que disponen de sueldos

generosos para gastar y aún viven con sus padres – están comenzando a cambiar sus costumbres derrochadoras.

En el segundo semestre del 2003, las cifras revelaron que el gasto de consumidores, equivalente al 60% por ciento del PIB, avanzó apenas en el 0.3 % respecto al trimestre anterior.

La tasa de desempleo, principal determinante de la demanda interna, llegó alcanzar el record de 5,5% en los tres primeros meses del 2003, y se ubicó en un 5,4% al finalizar el año. Hoy existen aproximadamente unos 3,57 millones de personas desempleadas en un país donde hasta hace poco se aseguraba el empleo de por vida.

El deterioro de la demanda interna, el enfriamiento de las exportaciones de Estados Unidos, la debilidad de las economías asiáticas, la volatilidad de los mercados bursátiles y sobre todo, las dificultades del sector bancario y financiero, constituyen causas fundamentales del estancamiento económico japonés.

El quinto y último problema es la ineficiencia del gobierno japonés para dar solución a los problemas económicos

El pueblo nipón ha perdido la confianza en las políticas económicas tomadas por el gobierno. Las promesas que cada primer Ministro brindaba para darle coto a los problemas económicos, el retardo o la ineficiencia en tomar esas medidas unido a la inestabilidad política ha hecho que se haya perdido esta confianza en el gobierno. Durante los últimos trece años, Japón ha tenido unos once primeros ministros, lo que refleja una seria ausencia de liderazgo. Según la opinión del pueblo, los políticos son electos en base a que van a cambiar las cosas, pero en realidad muy pocos son los resultados que se obtienen.

Encuestas realizadas apuntan que un alto porcentaje de la población no cree, ni en políticos ni partidos y los escándalos de corrupción son elevados.

Los sucesivos gobiernos japoneses gastaron toda la década buscando la vía para sacar al país del estancamiento. Se adoptaron, uno tras otro, "*once paquetes de estímulo fiscal*" (aumento del gasto público, incluido el gasto armamentista y reducciones de impuestos), por valor de casi 5 millones de millones de dólares, una cifra superior al PIB japonés (4,5 millones de millones de dólares). Al fracaso de cada uno de estos paquetes para sacar adelante la economía, le sucedía un paquete mayor.

En el curso de la década, como consecuencia de la inyección de fondos públicos, la deuda japonesa creció hasta alcanzar los 6 millones de millones de dólares, equivalente al 120% del PIB a finales de 1999. La fenomenal inyección de gasto público no logró sacar al país de la recesión porque las empresas sobre endeudadas y con una enorme capacidad instalada excedente, no necesitaron aumentar sus inversiones. La mayoría de las empresas del Estado ya están

sobreendeudadas y enfrentan difíciles obstáculos para pagar los intereses de esos créditos, por lo tanto temen endeudarse cada vez más.

Las reducciones impositivas, no lograron aumentar el consumo privado porque las familias no aumentaron sus ingresos efectivos, como consecuencia de la generalizada caída de los ingresos asalariados (por el aumento del desempleo y la reducción de los salarios).

Para el economista estadounidense Ronald McKinnon, profesor de economía internacional de la Universidad de Standford de los Estados Unidos, el prolongado estancamiento de la economía japonesa se ha convertido en “*el gran fracaso de la macroeconomía moderna*”, afirmaciones como esta abundan en la prensa económica.

En estos últimos años, después de la explosión de la burbuja económica, la economía nipona se ha caracterizado por una vorágine de precios de activos en caída, crisis bancarias, beneficios empresarios reducidos y aumento de la deuda del Estado.

Un ejemplo de los problemas que enfrentan las autoridades japonesas al tratar de frenar una recaída en los índices macroeconómicos, es el caso del ex primer ministro japonés *Yoshiro Mori*, quien tuvo que renunciar a su cargo a principios del 2001, después de haber estado solamente un año en su presidencia, debido a una serie de escándalos, falta de transparencia e iniciativas para levantar la economía, trayendo como consecuencias una crisis generalizada de credibilidad hacia el gobierno.

El nuevo primer ministro *Junichiro Koizumi*, que sustituye a *Mori* en abril del 2001, a diferencia de la *pasividad de sus antecesores* cuenta con una popularidad exclusiva, en su condición de miembro del Partido Liberal Demócrata que se ha comprometido en sacar a Japón adelante con una serie de reformas estructurales, fiscales y económicas.

Sin embargo, cuando se formó el Gabinete de Junichiro Koizumi en abril del 2001 las encuestas dieron del 80% al 90% de aprobación popular, mientras que en la actualidad ha descendido al 40% aproximadamente.

Las perspectivas de las reformas de Koizumi se han visto oscurecidas por el hecho de que sus opositores, conocidos como las “fuerzas de la resistencia” han intensificado su actividad en contra de las reformas, aprovechando la abrupta caída de la popularidad del primer ministro.

El tema resulta controversial y el futuro económico del Imperio del Sol Naciente se ve afectado por notables obstáculos. El año 2004 revelará, sin dudas, si las reformas por las que apuesta el actual gobierno, pueden provocar o no el despegue económico deseado.

Consideraciones finales

Japón lleva 13 años en crisis económica constante porque las medidas económicas aplicadas no han sido efectivas.

Las numerosas medidas fiscales no han logrado sacar al país de la recesión porque las empresas sobreendeudadas y con una enorme capacidad instalada excedente no pueden aumentar sus inversiones. Las reducciones impositivas no han logrado aumentar el consumo privado porque las familias no han podido aumentar sus ingresos efectivos, a consecuencia de la generalizada caída de los ingresos de los salarios y del aumento del desempleo. La deuda pública pudo ser en alguna época Keynesiana “solución” y no “problema”. Hoy es demasiado grave, para no ser uno de los problemas cardinales a resolver.

La rebaja de las tasas de interés a cero no ha logrado su objetivo porque los bancos no tienen a quien darle préstamos, ya que el país está lleno de empresas endeudadas y son demasiado débiles para invertir.

La política monetaria expansiva del gobierno japonés con el fin fundamental de estimular la inversión nacional y apalea la deflación, ha provocado una gigantesca fuga de capitales, invirtiéndose fundamentalmente en bonos del Tesoro de los Estados Unidos y acciones norteamericanas cuyo rendimiento es superior al de los bonos japoneses.

Las políticas de corte neoliberal de Koizumi dan impulso a la ley del libre mercado, privatizando importantes corporaciones públicas y reduciendo al máximo el gasto público, lo cual lejos de solucionar el problema lo agudiza, ya que implica menos beneficio social, mayor desempleo, mayor marginalidad y mayor descontento de la población, entre otros problemas.

Los políticos son electos en base a que van a cambiar las cosas y luego la corrupción, la falta de iniciativas, la demora en dar respuesta a los problemas económicos y sociales ha traído como consecuencia una inestabilidad política llevando aparejado la pérdida de confianza del pueblo en el Gobierno.

En algunos períodos se observan síntomas de discreta mejoría y recuperación, pero en el fondo la situación se mantiene.

El modelo de desarrollo económico japonés está sufriendo algunos cambios, reapareciendo la “*corriente antikeynesiana*” con la reforma estructural llevada por Koizumi. Simultáneamente, el salario por antigüedad y el empleo vitalicio, que se erigían en las joyas de la gerencia japonesa, prácticamente se han perdido.

Japón, como otros países desarrollados también se ha visto envuelto en un ciclo en el cual después de haber experimentado ejemplares tasas de crecimiento económico, se pasa a un proceso largo de desaceleración económica en los

finales del siglo XX e inicios del siglo XXI. Algunos economistas coinciden que Japón se ha convertido “*en el gran fracaso de la macroeconomía moderna*”. Pero evidentemente no es el único en el mundo desarrollado.

Japón podría tener un colapso económico demoledor que afectaría de forma considerable a la economía mundial, ya que Japón produce el 12% del PIB mundial y es en este momento el mayor acreedor internacional.

Algunos especialistas japoneses plantean que la recesión ha sido positiva en algunas cuestiones, que son las siguientes:

-Obliga a los empresarios a luchar en la actualidad por una economía real , ya que durante la segunda mitad de los 80, cuando se aceleró la burbuja financiera, la administración de las corporaciones se había relajado y se había dedicado a buscar ganancias rápidas y fáciles con la especulación financiera.

-Muchas familias aceptan de manera gustosa que algunos de sus miembros no tengan que trabajar horas extras, porque así llegan más temprano a casa, aunque ganen menos.

Como se observa a lo largo del trabajo, la economía japonesa está sufriendo una serie de cambios que deben ser objeto de futuras investigaciones. Los japoneses se han caracterizado por tener una gran capacidad de ajuste en períodos relativamente cortos, y si bien, aparentemente en los últimos 13 años se ha roto ese principio, no hay porqué dudar de la capacidad y cultura milenaria de este pueblo que ya ha sido puesta a prueba en circunstancias realmente dramáticas.

Bibliografía

- Beinstein, Jorge. *La Larga Crisis de la Economía Global*, Ediciones Corregidor, Buenos Aires, Argentina, 1999.
- Cuadernos de Japón*, no.2, Japón, Echo Inc., Tokio, 1989, vol. 1; no. 1, 1991, vol. IV; no. 1, 1992, vol. V; no.2, 1992, vol. IV; no. 2, 1993, vol. V; no.1, 1995, vol. VII; no. 2, 1995, vol. VIII; no.1, invierno de 1996, vol. IX; no. 2, primavera de 1996; no. 3, verano de 1996, vol. IX; no. 4, otoño de 1997, vol. X; no. 1, invierno de 1998, vol. XI; no. 3, verano de 1998, vol. XI; no. 3, 1999, vol. XII; no. 1, 2001, vol. XIV; no. 1, 2002, vol. XV; no. 2, 2002, vol. XV; no. 3, 2002, vol. XV; no. 4, 2003, vol. XV.
- Look Japan*, no. 25, Tokio, abril de 1992, vol. 3 y no. 82, enero de 1997, vol. 7.
- Michihiro, SINDO. *Gerencia japonesa en el capitalismo japonés* (conferencia), Evento Internacional Cuba-Japón, 5-7 de septiembre de 1994.
- OECD. *Economic Outlook*, 1997-1999
- Rodríguez, Ernesché. *La economía de burbuja en Japón*. Editorial Ciencias Sociales, 1999.
- Shima, Toshio y Toshiaki Tokunaga. *Economía próspera y trabajadores pobres, el caso de Japón*, CEAO, La Habana s/f.
- Survey of Research and Development 2002*.
(<http://www.stat.go.jp/english/data/Kagaku/1531.htm>)
- IT Statistics of Japan*, Edit. Statistical Research and Training Institute
(<http://www.stat.go.jp/english/data/it/index.htm>)
- Japan Statistical Yearbook 2003*. (<http://www.stat.go.jp/English/data/nenkan/1431-20.htm>)

5

Desertificación y cambio climático. Retos para el Tercer Mundo

Ramón Pichs Madruga.

Subdirector del CIEM

(Notas elaboradas a propósito de la Sexta Conferencia de las Partes de la Convención de Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación y la Sequía, La Habana, 25 agosto al 5 de septiembre 2003).

El período transcurrido desde la Conferencia de Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, de Río de Janeiro, Brasil (1992) – pasando por la Cumbre sobre Desarrollo Sostenible, de Johannesburgo, Sudáfrica (2002) -, se ha caracterizado por el continuo deterioro de la calidad ambiental mundial, al tiempo que se han agudizado los principales problemas socioeconómicos internacionales. En el proceso de negociaciones internacionales, se ha hecho cada vez más evidente el carácter global de muchos de los fenómenos ambientales que más preocupan a la humanidad, la interrelación que existe entre ellos y la creciente brecha socioeconómica que caracteriza a las relaciones Norte-Sur²¹.

En este contexto, la creciente desertificación y el cambio climático proyectado para este siglo son dos de los grandes retos ambientales, no sólo por sus implicaciones directas e inmediatas, sino además por efectos indirectos y de más largo plazo que podrían comprometer el futuro socioeconómico de sectores mayoritarios de la población mundial - sobre todo en el Tercer Mundo - y la salud ambiental del planeta.

Con relación a las afectaciones sobre el Tercer Mundo, cabe recordar que si en 1950 el 68% de la población mundial vivía en las regiones menos desarrolladas, en la actualidad esa proporción se ha elevado a 80%. De los 77 millones de personas que se suman anualmente a la población mundial, el 97% vive en las regiones menos desarrolladas.

Desertificación

Considerando que la desertificación afecta a la quinta parte de la población mundial y a un tercio de la superficie terrestre, en el período posterior a la Conferencia de

²¹ Ver "Medio Ambiente y Desarrollo. Balance de los últimos diez años" en CIEM, *Temas de Economía Mundial*, No. 3 / 2003, pp. 18-30.

Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo (Río de Janeiro, 1992) se adoptó la *Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación*, que entró en vigor en diciembre de 1996. En la actualidad más de 170 países han ratificado esta Convención.

La Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación define la desertificación como el proceso de degradación de las tierras en zonas áridas, semiáridas y subhúmedas secas, donde las tierras son vulnerables, la vegetación es escasa y el clima es muy hostil.

Se estima que la degradación del suelo ha afectado a unos 1900 millones de hectáreas de tierras en todo el mundo, con impactos muy negativos especialmente para las economías subdesarrolladas, altamente dependientes de las actividades agrícolas. Se calcula que en los años 90 unos 1035 millones de hectáreas de las llamadas “tierras secas susceptibles” del mundo (20% de este tipo de tierras) estaban afectadas por la degradación de los suelos provocada por el hombre; y de ese total 45% estaba afectado por la erosión del agua, 42% por la erosión del viento, 10% por el deterioro químico y 3% por el deterioro físico de la estructura de los suelos.

La desertificación tiene su origen, principalmente, en las variaciones climáticas y las actividades humanas, entre otros factores interactuantes. Se destacan, como causas, los sistemas vigentes de tenencia de tierras, los desplazamientos de comunidades afectadas por conflictos armados, el uso inapropiado del suelo y la deficiente gestión ambiental.

En la medida en que contribuye a degradar los sistemas naturales del mundo, la desertificación tiende a socavar las bases del desarrollo de numerosos países, con implicaciones particularmente negativas para los segmentos más pobres de la población, que resultan particularmente vulnerables.

La desertificación avanza sobre tierras agrícolas a ritmos de más de 6 millones de hectáreas anuales, lo que representa una importante amenaza para las zonas áridas, semiáridas y sub-húmedas secas del planeta. Se estima que cada año desaparecen 24 mil millones de toneladas de tierra fértil por este concepto.

Tabla 1
Agricultura y degradación de tierras

<i>Indicadores</i>	
Valor anual de la producción agrícola	1.3 millones de millones de dólares
% de las tierras agrícolas degradadas	65%

Fuente: UNDP-UNEP-WB-WRI, *A guide to World Resources 2002-2004. Decisions for the Earth. Balance, Voice and Power*, Washington DC, 2002.

La desertificación cuesta al mundo unos 42 mil millones de dólares al año por concepto de pérdida de ingresos (9 mil millones de dólares en el caso del continente africano), según estimados de Naciones Unidas.

Entre 1991 y 2000, las sequías provocaron más de 280 mil muertes y representaron el 11% del total de desastres relacionados con el agua. Bajo los efectos de la desertificación, se estima que unos 60 millones de personas se desplazarían desde las zonas desérticas de África Subsahariana hacia África del Norte y Europa entre 1997 y 2020.

Si bien la desertificación no es un fenómeno exclusivo de los países pobres (30% del territorio de los EE.UU. está afectado por este fenómeno), no cabe dudas que las poblaciones más vulnerables se concentran en el Tercer Mundo. En la actualidad más 110 países de África Asia y América Latina se hallan en situación de riesgos derivados de la desertificación.

En el caso de *África*, donde dos tercios del continente es hoy día desierto o zona árida, la desertificación está estrechamente vinculada - como causa y efecto, al mismo tiempo -, con la pobreza, la migración y la seguridad alimentaria. Este continente de 840 millones de habitantes (cifra de mediados de 2002), cuenta con tres cuartas partes de su superficie agrícola de zonas áridas afectadas por la degradación.

Asia, por su parte cuenta con 1700 millones hectáreas de tierra árida, semiárida y subhúmeda seca que van desde la costa mediterránea hasta las costas del Pacífico. Además, en este continente se concentra la mayor cantidad de personas afectadas por la desertificación y la sequía.

También en *América Latina y el Caribe* la desertificación es tema de preocupación ya que una cuarta parte del territorio regional es desierto o zonas áridas, y persisten grandes presiones sobre los recursos del suelo que están provocando más degradación de estas tierras.

Entre las actividades humanas que más contribuyen a la desertificación se encuentra la *agricultura*; que a su vez es uno de los sectores económicos más afectados por los procesos de degradación de suelos y avance de los desiertos. Esta es sólo una de las aristas del círculo vicioso entre subdesarrollo, pobreza y deterioro ambiental, que afecta a amplios sectores de la población del Tercer Mundo.

Ciertamente, tanto el sobrepastoreo como el cultivo intensivo, la deforestación y los métodos inapropiados de irrigación son prácticas que contribuyen a la desertificación y la sequía, con serias implicaciones socioeconómicas para los millones de personas que dependen directamente del suelo para sus actividades de reproducción y subsistencia.

Muchas de las prácticas agrícolas inapropiadas antes mencionadas están asociadas no sólo a las condiciones de pobreza de las naciones afectadas, sino también a la imposición de modelos de producción y comercio que resultan más funcionales a los intereses de las grandes transnacionales agrícolas que a las prioridades de los productores del Tercer Mundo.

Tabla 2

*Factores que contribuyen a la degradación de los suelos
(en millones de kilómetros cuadrados)*

<i>Causas</i>	<i>Superficie de tierra afectada</i>
Sobrepastoreo	6.7
Deforestación	5.7
Mal manejo agrícola	5.4
Consumo de leña como energía	1.4
Industria y urbanización	0.2

Fuente: Revista *Time*, Green Century – World Summit Special Report, 26 agosto 2002.

Los efectos de la agricultura sobre las reservas de agua fresca resultan particularmente preocupantes en zonas como el sur de Asia, África Subsahariana y el Medio Oriente. Alrededor del 70% de agua fresca extraída es utilizada con fines agrícolas, y la agricultura intensiva tiende a incrementar la competencia por el agua.

Se estima, además, que las pérdidas de agua derivadas de la agricultura basada en riego es del orden del 25-40% del consumo de agua con fines agrícolas. De los 260 millones de hectáreas de tierra irrigada a escala mundial, unos 80 millones son afectados por la salinización.

Asimismo, cabe señalar que la superficie de tierra cultivable por persona en los países subdesarrollados cayó desde 0.32 hectáreas en 1961-63 a 0.21 hectáreas en 1997-99 y se estima que se reduciría hasta 0.16 hectáreas para el 2030. La erosión del suelo es responsable de alrededor del 40% de la degradación de tierras a escala global, en tanto que la pobreza extrema, el hambre y los sistemas vigentes de tenencia de tierras empujan a los pobres a zonas marginales con ecosistemas frágiles y caracterizados por la sequía y la baja fertilidad del suelo. Debe tenerse en cuenta que 70% de los pobres del Tercer Mundo viven en zonas rurales y dependen directa o indirectamente de la agricultura para sobrevivir.

El creciente proceso de desertificación está también vinculado con el reforzamiento del efecto invernadero y el *cambio climático* global, sobre todo si se tiene en cuenta que los factores climáticos también se incluyen entre las causas del avance de los

desiertos. Entre otras cosas, las altas temperaturas persistentes durante meses tienden a provocar sequías que frenan el crecimiento de la vegetación.

Cambio climático

Las discusiones internacionales acerca del reforzamiento del efecto invernadero, sus causas, sus implicaciones para los distintos grupos de países y la puesta en práctica de la *Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático*, reflejan claramente la necesidad de un enfoque integral en el tratamiento de los problemas del medio ambiente y del desarrollo y la inminencia de una acción concertada de la comunidad internacional para mitigar los efectos del cambio climático.

Las estrategias de respuesta ante el cambio climático tienen dos componentes básicos: las medidas de mitigación (referidas a la reducción²² o absorción²³ de emisiones de gases de efecto invernadero); y las medidas de adaptación (acciones para reducir la vulnerabilidad ante los impactos del cambio climático).

De acuerdo con el Tercer Informe de Evaluación del Panel Intergubernamental sobre el Cambio Climático (IPCC, por sus siglas en Inglés), publicado en 2001:

- Las concentraciones atmosféricas de los principales gases de efecto invernadero alcanzaron niveles récord en los años 90.
- A escala global, es muy probable que la década de los años 90 haya sido la más calurosa; y 1998 el año de mayor temperatura en el período 1861-2000.
- Existen nuevas y mayores evidencias de que la mayor parte del calentamiento observado en los últimos 50 años es atribuible a actividades humanas.
- Cambios regionales recientes en el clima, particularmente incrementos en la temperatura, ya han afectado sistemas hidrológicos, así como ecosistemas terrestres y marinos en muchas partes del mundo.
- Los crecientes costos socio-económicos de ciertos fenómenos atmosféricos y eventos extremos, y de las variaciones regionales en el clima sugieren que existe una creciente vulnerabilidad ante el cambio climático.
- La concentración proyectada de dióxido de carbono (CO₂) para el año 2100 fluctúa de 540 a 970 partes por millón, comparada con alrededor de 280 partes por millón en la era pre-industrial y alrededor de 368 partes por millón en el año 2000.
- La temperatura promedio global se incrementaría entre 1.4°C y 5.8°C en el período 1990 - 2100. Este incremento proyectado es de 2 a 10 veces mayor que el valor medio del calentamiento en el siglo XX, y no tendría precedentes al menos durante los últimos 10,000 años.
- Los glaciares continuarían su amplio repliegue durante el siglo XXI.

²² Por ejemplo, la reducción de emisiones que se produce cuando se sustituye el uso de combustibles fósiles (petróleo, carbón mineral o gas natural) por energía renovable.

²³ Por ejemplo, la absorción de emisiones por sumideros de gases de efecto invernadero como los bosques.

- El nivel medio global del mar se incrementaría entre 0.09 metros y 0.88 metros entre 1990 y 2100, con variaciones regionales significativas.
- Se proyecta, en sentido general, un incremento de las amenazas a la salud humana, particularmente en las poblaciones de bajos ingresos de países tropicales y subtropicales.
- La productividad ecológica y la biodiversidad sufrirían alteraciones debido al cambio climático y a la elevación del nivel del mar, con un riesgo creciente de extinción de algunas especies vulnerables.
- En la mayoría de las regiones tropicales y subtropicales, los rendimientos potenciales de las cosechas agrícolas disminuirían en la mayor parte de los escenarios que proyectan incrementos en la temperatura.
- El cambio climático exacerbaría la escasez de agua en diversas regiones.
- Las poblaciones de pequeños estados insulares y de países de costas bajas se encuentran bajo riesgo de severos efectos sociales y económicos derivados de la elevación del nivel del mar y los eventos extremos.
- Los impactos adversos del cambio climático caerían desproporcionadamente sobre los países subdesarrollados y los sectores pobres de todos los países; lo que reforzaría las inequidades en cuanto al acceso a servicios de salud, alimentación adecuada, agua potable, y otros recursos.
- Las acciones de adaptación podrían reducir los efectos adversos del cambio climático y generar beneficios colaterales, pero no evitarían todos los daños.
- Se proyecta un incremento en la variabilidad climática, así como cambios en la frecuencia, intensidad y duración de eventos extremos, tales como olas de calor, abundantes lluvias, y otros. La adaptación es una estrategia necesaria a todas las escalas para complementar los esfuerzos de mitigación del cambio climático.
- A partir del reconocimiento de la inercia de los sistemas climático, ecológico y socio-económico, y del carácter irreversible de algunas interacciones entre estos sistemas, se explica la importancia de las acciones preventivas en materia de adaptación y de mitigación. Mientras mayor sea la reducción de emisiones y más rápido se lleve a cabo, menor y más lento sería el calentamiento proyectado y la elevación del nivel del mar.
- La aplicación exitosa de las opciones de mitigación de gases de efecto invernadero (reducción o absorción de emisiones) supondría superar barreras técnicas, económicas, políticas, culturales, sociales e institucionales, que impiden una explotación plena de las oportunidades tecnológicas, económicas y sociales de tales opciones.
- La capacidad de los países para llevar a cabo acciones de adaptación y mitigación del cambio climático se potencia cuando tales acciones se integran a las políticas de desarrollo nacional en sus dimensiones económica, social y ambiental.
- Aún persiste gran incertidumbre en los estudios, proyecciones y mediciones acerca del cambio climático.

Tabla 3*Proyección del cambio climático en ausencia de políticas de mitigación*

Indicadores	2025	2050	2100
Concentración de CO ₂ (en partículas por millón – ppm)	405-460	445-640	540-970
Aumento en la temperatura media global con relación a 1990 (en °C).	0.4-1.1	0.8-2.2	1.4-5.8
Aumento en el nivel medio del mar con relación a 1990 (en cm).	3-14	5-32	9-88

Fuente: Ver IPCC, *Climate Change 2001. Synthesis Report*, Cambridge University Press, 2001, p. 69.

Teniendo en cuenta estas realidades, la *Convención Marco sobre el Cambio Climático*, puesta en vigor en 1994 y ratificada por más de 165 países, busca controlar las emisiones de los principales gases que contribuyen al efecto invernadero, tales como dióxido de carbono, metano, óxido nitroso y clorofluorocarbonos.

En el presente, los combustibles fósiles (petróleo, carbón y gas natural), que representan alrededor del 90% del balance mundial de energía comercial, son responsables del 80% de las emisiones globales de dióxido de carbono, principal gas del *efecto invernadero*. Según estimaciones del PNUD, se requerirían inversiones anuales del orden de los 200 mil millones de dólares, sólo para reestructurar el sistema energético global sobre bases sostenibles.

No debe olvidarse que mientras los países desarrollados han basado su desarrollo en el despilfarro de los combustibles fósiles y son los principales responsables históricos de las emisiones de gases de efecto invernadero; alrededor de 2000 millones de personas, ubicadas en países subdesarrollados, todavía dependen de los combustibles tradicionales como la leña, y entre 1700 y 2000 millones de personas no tienen acceso a servicios de electricidad.

En la Tercera Conferencia de las Partes (COP-3) de la *Convención sobre Cambio Climático*, celebrada en Kyoto, Japón, en diciembre de 1997 se adoptó formalmente el Protocolo de Kyoto, que establece, entre otras cosas, que los países desarrollados deberán reducir las emisiones netas conjuntas de seis gases de efecto invernadero (dióxido de carbono, metano, óxido nitroso, perfluorocarbonos, hidrofluorocarbonos y hexafluoruro de azufre) en al menos 5% para los años 2008-2012, con relación a los niveles de 1990.

Por tanto, cada país desarrollado tiene metas específicas de reducción de emisiones netas para ese período. No obstante, cabe destacar que las metas de reducción de emisiones establecidas en el Protocolo de Kyoto resultan insuficientes para lograr la estabilización de las concentraciones atmosféricas de dióxido de carbono (CO₂). Aún así, existen pocos indicios de que los países desarrollados estén adoptando las medidas necesarias para hacer efectivos los modestos compromisos de reducción de sus emisiones de dióxido de carbono (CO₂) recogidos en este Protocolo.

Para que el Protocolo de Kyoto entre en vigor se requiere que sea ratificado por al menos 55 países, incluyendo a países desarrollados cuyas emisiones totales en 1990 representen al menos el 55% de las emisiones del conjunto de los países desarrollados en 1990. A finales de noviembre de 2003 , 119 países habían ratificado el Protocolo de Kyoto, de ellos 87 eran países subdesarrollados y 32 eran países desarrollados que aportaban el 44.2% de las emisiones de ese grupo de países en 1990 . En este sentido, resulta notoria la negativa del gobierno norteamericano a ratificar este Protocolo, anunciada por el presidente G. W. Bush en marzo de 2001.

Cambio Climático y Desertificación

Como señala el IPCC, el cambio climático y la desertificación están estrechamente vinculados debido a las sinergias entre degradación de tierras y las precipitaciones. El cambio climático puede exacerbar la desertificación mediante la alteración de los patrones espaciales y temporales de temperatura, lluvias, irradiación solar y vientos. A su vez, la desertificación agrava el cambio climático debido a las emisiones de CO₂ de la vegetación que desaparece y mediante la reducción del potencial de secuestro de carbono de las tierras desertificadas.

Las áreas que experimenten una reducción de las lluvias y un incremento de las temperaturas como resultado del cambio climático, también podrían experimentar disminuciones en la productividad agrícola, en la productividad ganadera, en la cobertura de bosques y la biodiversidad de plantas, lo que colocaría a la población local bajo riesgo de mayores hambrunas. Los suelos quedarían más expuestos a la erosión del viento y se reduciría la capacidad a largo plazo del suelo para retener el agua.

De acuerdo con las proyecciones internacionales, como resultado del cambio climático asociado al reforzamiento del efecto invernadero, la desertificación se exacerbaría en las áreas más vulnerables, como son los casos de las zonas sur, norte y oeste de África.

Recuadro 1

Cambio climático y desertificación: Principales afectaciones para las regiones subdesarrolladas

Capacidad de adaptación y vulnerabilidad

- La capacidad de adaptación de los sistemas humanos es baja debido a la falta de recursos económicos y tecnología. Alta vulnerabilidad de la agricultura. Frecuentes sequías e inundaciones y pobreza.
- Los eventos extremos se han incrementado en las áreas templadas y tropicales, incluyendo inundaciones, sequías, fuegos forestales y ciclones tropicales.
- Las disminuciones en la productividad agrícola y en la acuicultura debido al estrés térmico y de recursos de agua, la elevación del nivel del mar, inundaciones, sequías y ciclones tropicales afectarían la seguridad alimentaria de muchos países, particularmente en los pequeños países importadores de alimentos. Los cultivos de subsistencia en algunas zonas serían afectados.
- Podría decrecer la disponibilidad de agua. Ejemplo: en los países africanos de la costa mediterránea y del sur, dado que los principales ríos africanos son muy sensibles a la variación climática. La pérdida y retirada de glaciares impactaría adversamente la disponibilidad de agua en algunas áreas.
- Mayores amenazas para la salud humana, debido a la expansión de las enfermedades infecciosas transmitida por vectores.
- La desertificación se exacerbaría debido a la reducción esperada en el promedio de precipitaciones anuales y en la humedad de los suelos. Ejemplo: en las zonas del sur, norte y oeste de África.
- El incremento de las sequías, inundaciones y otros eventos extremos se añadirían al estrés asociado a problemas con los recursos de agua fresca, seguridad alimentaria, salud e infraestructura, y limitarían el desarrollo.
- Se proyecta una extinción significativa de especies de plantas y animales, que impactaría adversamente a los sectores rurales, al turismo y a los recursos genéticos.
- El cambio climático incrementaría la demanda de energía, reduciría el atractivo turístico e influiría en la transportación en algunas regiones. La elevación del nivel del mar pondrá bajo riesgo la seguridad ecológica, incluyendo los manglares y los arrecifes coralinos.
- Los asentamientos humanos ubicados cerca de las costas sufrirían el impacto negativo de la elevación del nivel del mar por la vía de las inundaciones y la erosión. Decenas de millones de personas serían desplazadas de las áreas de costas. Ejemplos: en el Golfo de Guinea, Senegal, Gambia, Egipto y en la línea costera del sudeste africano.

Fuente: Selección de textos tomada de IPCC, *Climate Change 2001. Synthesis Report*, Cambridge University Press, 2001, p. 234-235.

La desertificación en África ha reducido en 25% la productividad vegetativa potencial de más de 7 millones de kilómetros cuadrados, lo que representa alrededor de un cuarto del área del continente. Según el PNUMA, dos terceras partes del área desertificada de África se debe al sobrepastoreo y la tercera parte restante a las prácticas insostenibles de agricultura y silvicultura.

Las zonas africanas que se encuentran bajo mayor riesgo son el Sahel, un área semi-árida de unos 3.5 millones de kilómetros cuadrados ubicada a lo largo del límite sur del Desierto del Sahara; y países como Eritrea y Botswana, que sólo cuentan con tierras secas. La muerte de unas 250 mil personas en el Sahel durante la gran sequía de 1968-73 demuestra las magnitudes del riesgo a que están expuestas estas naciones. En los últimos 25 años se registró la reducción más significativa y sostenida de precipitaciones a escala global desde que se cuenta con mediciones de este indicador.

Con relación al grado de responsabilidad de los distintos grupos de países en lo relacionado con el cambio climático y la desertificación, cabe reiterar que los principales responsables históricos de estos problemas ambientales son los países industrializados, debido a los patrones de producción y consumo insostenibles en que han basado su crecimiento económico (*ver Anexo I*).

Tanto la desertificación como el cambio climático global están muy relacionados con otros problemas ambientales globales, entre los que cabe mencionar la *deforestación* y muy vinculada a ésta la *pérdida de la diversidad biológica*.

Además de su impacto en cuanto a la degradación de los suelos, la deforestación tiene, un elevado costo humano, toda vez que los bosques han constituido históricamente una fuente importante de alimentos, forrajes, combustibles, maderas, fibra y medicamentos para numerosas comunidades. Además, entre las consecuencias de la deforestación se encuentran: menores precipitaciones, mayores temperaturas y grandes inundaciones.

Asimismo, la deforestación reduce los sumideros de CO₂, y por esta vía contribuye al cambio climático. Se estima que el cambio en el uso de la tierra (en particular la deforestación tropical) fue responsable del 20% de todas las emisiones de CO₂ causadas por los seres humanos en la década del 1990.

Asia es el continente que experimenta la presión forestal per cápita más alta ya que en los países asiáticos reside el 60.6% de la población mundial y sólo cuentan con el 14.2% de la cobertura mundial de bosques. Durante los años 1990-2000, sin embargo, la mayor pérdida de cobertura forestal se registró en África (-8.01%) y América del Sur (-4.19%) (*ver Tabla 4*).

En las negociaciones internacionales, los países subdesarrollados han destacado la necesidad de adoptar un enfoque integral sobre los bosques, que considere los requerimientos de financiamiento adicional, el acceso a tecnologías ambientalmente idóneas, programas concretos para combatir la pobreza y asegurar los beneficios a las comunidades locales, la garantía de que las medidas comerciales con fines ambientales no enmascaren barreras comerciales no arancelarias, y la inclusión en las negociaciones de los distintos tipos de bosques, no sólo tropicales, sino también los templados y boreales.

Tabla 4*Mayores pérdidas de la cubierta forestal, por países 1990-2000*

<i>Países</i>	<i>Pérdida forestal neta (miles de hectáreas).</i>
Brasil	23093
Indonesia	13124
Sudán	9589
Zambia	8509
México	6306
Republica del Congo	5324
Myanmar	5169
Nigeria	3984
Zimbabwe	3199
Argentina	2851

Fuente: Population Reference Bureau, *Nexos*, Washington D.C., 2002.

En el año 2000 se estableció el Foro sobre Bosques de las Naciones Unidas, con el propósito de promover la administración, conservación y desarrollo sostenible de todos los tipos de bosques.

Resultan igualmente preocupantes los peligros de saqueo genético y piratería biológica a que están expuestas las áreas de bosques tropicales húmedos de las regiones subdesarrolladas, donde se concentra la mayor riqueza en biodiversidad del planeta. Muchas de las iniciativas comerciales más recientes, diseñadas y promovidas desde los principales centros de poder económico – como es el caso del proyecto de Área de Libre Comercio para las Américas (ALCA) – buscan perpetuar el libre acceso de las grandes transnacionales biotecnológicas y farmacéuticas a los bancos de genes del Tercer Mundo, y pretenden además proteger con gran rigor los derechos de propiedad intelectual de esas empresas, sin respetar la soberanía nacional ni los derechos de propiedad asociados al conocimiento tradicional acumulado por estas naciones.

En sentido general, las estrategias de respuesta ante la desertificación, el cambio climático y otros retos ambientales globales interrelacionados –como la deforestación y la pérdida de diversidad biológica – deben partir del reconocimiento de la responsabilidad histórica de las naciones industrializadas en la generación de estos problemas (deuda ecológica), la adopción de compromisos internacionales en función del grado de responsabilidad de los distintos grupos de países, y el diseño de políticas de sostenibilidad a nivel local, nacional e internacional que integren las dimensiones económica, social y ambiental del desarrollo.

ANEXO 1

Algunos indicadores de responsabilidad histórica de los países industrializados y vulnerabilidad del Tercer Mundo ante el cambio climático y la desertificación

- El consumo de energía per cápita en los países desarrollados supera ampliamente los niveles de los países subdesarrollados:

<i>Regiones seleccionadas</i>	<i>Consumo per cápita de energía, 1997 (kg / habitante)</i>
Norteamérica	7947
Europa Occidental	4299
Japón	4085
África	733
América Latina y el Caribe	1180
Asia meridional y central	494

Fuente: Naciones Unidas, *Population, Environment and Development*, New York, 2001

- La mayor cantidad de vehículos de motor / cada mil habitantes se registra en los países altamente industrializados:

<i>Regiones seleccionadas</i>	<i>Vehículos de motor / 1000 habitantes (1990s)</i>
Norteamérica	746
Europa Occidental	514
Japón	560
África	26
América Latina y el Caribe	92
Asia meridional y central	9

Fuente: Naciones Unidas, *Population, Environment and Development*, New York, 2001.

- Los principales emisores de gases de efecto invernadero se concentran en países desarrollados:

<i>Regiones seleccionadas</i>	<i>Emisiones per cápita de CO₂, 1997 (toneladas métricas)</i>
Norteamérica	19.6
Europa Occidental	8.5
Japón	9.2
África	1.1
América Latina y el Caribe	2.7
Asia meridional y central	1.2

Fuente: Naciones Unidas, *Population, Environment and Development*, New York, 2001

- El área de tierra cultivable per cápita tiende a ser mucho más limitada en los países subdesarrollados:

<i>Regiones seleccionadas</i>	<i>Área de tierra cultivable 1996-98 (hectáreas)</i>
Norteamérica	0.74
Europa	0.43
África	0.28
América Latina y el Caribe	0.32
Asia meridional y central	0.19

Fuente: Naciones Unidas, *Population, Environment and Development*, New York, 2001.

- Los indicadores de poder económico favorecen a los países industrializados:

<i>Regiones seleccionadas</i>	<i>Producto Interno Bruto* per cápita 1998 (dólares)</i>	<i>África = 1</i>
Norteamérica	28998	15.2 veces
Europa Occidental	22109	11.6
Japón	23257	12.2
África	1905	1.0
América Latina y el Caribe	6572	3.4
Asia meridional y central	2134	1.1

Nota: * Ajustado según la metodología de la paridad del poder adquisitivo (PPA).

Fuente: Naciones Unidas, *Population, Environment and Development*, New York, 2001.

- Los indicadores de desarrollo humano muestran la vulnerabilidad socioeconómica del Tercer Mundo, sobre todo en el caso de África:

<i>Regiones seleccionadas</i>	<i>Índice de Desarrollo Humano 2001, PNUD</i>
Países OCDE de altos ingresos	0.929
América Latina y Caribe	0.777
África subsahariana	0.468
Asia meridional	0.582

Fuente: UNDP, *Human Development Report 2003*, p. 240.

- Fuertes presiones de endeudamiento externo en los países subdesarrollados:

	<i>Deuda externa 2002 (miles de millones de dólares)</i>	<i>Servicio de la deuda externa (SDE) 2002 (miles de millones de dólares)</i>	<i>SDE como proporción de las exportaciones de bienes y servicios (%)</i>
África	265.6	33.7	22.3
Asia	680.8	100.0	12.7
M. Oriente	504.5	36.8	11.5
A. Latina y C.	738.2	138.7	39.7

Fuente: IMF, *World Economic Outlook*, abril 2003, pp. 226-227.

Bibliografía

- IIED (International Institute for Environment and Development), OPINION World Summit on Sustainable Development, 2002 (Sitio WEB: www.iied.org).
- IMF, *World Economic Outlook*, abril 2003
- IPCC, *Climate Change 2001, Impacts, Adaptation and Vulnerability*. Contribution of Working Group II to the Third Assessment Report of the IPCC, Cambridge University Press, 2001.
- IPCC, *Climate Change 2001, Synthesis Report*. Contribution of Working Groups I, II and III to the Third Assessment Report of the IPCC, Cambridge University Press, 2001.
- Naciones Unidas, *Población, medio ambiente y desarrollo*. Informe conciso. Departamento de Asuntos Económicos y Sociales, División de Población. Nueva York, 2001.
- Naciones Unidas, *Population, Environment and Development*, New York, 2001.
- Nash, J.C. y R.M. De Souza, *Making the link Population, Health & Environment*, Population Reference Bureau, Washington D.C, agosto 2002.
- PNUD, *Informe sobre Desarrollo Humano*, varios números.
- Population Reference Bureau (PRB), *Nexos*, Washington D.C., abril 2002.
- Revista *Time*, Green Century – World Summit Special Report, 26 agosto 2002.
- UNDP-UNEP-WB-WRI, *A guide to World Resources 2002-2004. Decisions for the Earth. Balance, Voice and Power*, Washington DC, 2002.
- WEHAB Working Group, *A Framework for Action on Agriculture*, World Summit on Sustainable Development – Johannesburgo 2002, agosto 2002.
- WEHAB Working Group, *A Framework for Action on Biodiversity and Ecosystem Management*, World Summit on Sustainable Development – Johannesburgo 2002, agosto 2002.
- WEHAB Working Group, *A Framework for Action on Health and Environment*, World Summit on Sustainable Development – Johannesburgo 2002, agosto 2002.
- WEHAB Working Group, *A Framework for Action on Water and Sanitation*, World Summit on Sustainable Development – Johannesburgo 2002, agosto 2002.

6

Las nuevas tecnologías: una mirada desde la perspectiva de género.

Blanca Munster Infante y Susana Más Mok.
Investigadoras del CIEM.

Nuevo paradigma técnico-económico

La globalización y el cambio tecnológico están conformando actualmente el orden económico internacional. La transición tecnológica acelera la globalización de los mercados, la internacionalización de la producción y la competencia, generando importantes transformaciones en las diferentes esferas de la sociedad. Dicha transición se sostiene en los avances de la microelectrónica y el procesamiento automatizado de grandes cantidades de información, en los adelantos en la esfera de la ingeniería genética y la biotecnología, en la revolución en las comunicaciones, y en el surgimiento e introducción de los llamados nuevos materiales, entre otros.

Estas radicales transformaciones, provocan a su vez, en las grandes mayorías de la población una especie de deslumbramiento y una fe sin límites en la posibilidad del desarrollo ilimitado de la ciencia y la tecnología dentro de una economía de mercado capitalista.

La intención de este trabajo es demostrar la relevancia que tiene el conocer y considerar las desigualdades socioeconómicas que se producen entre mujeres y hombres y que se reproducen en la esfera tecnológica, manifestándose de forma muy particular. En este sentido convendría *dotar de género a las nuevas tecnologías*. Entonces cabría preguntarse: ¿Son reales e iguales las relaciones y vínculos creados por los avances tecnológicos para el hombre y la mujer? ¿Cómo participan las mujeres en el proceso de generación, difusión y aplicación de las innovaciones tecnológicas?.

A lo largo del trabajo se demuestra que la gama de oportunidades creadas por esta revolución no lleva aparejado el acceso igualitario para toda la especie humana y, en el caso de las mujeres, estas son discriminadas, aisladas y no disfrutan por igual de las posibles ventajas que brinda la llamada “nueva economía”.

El crecimiento acelerado del ritmo de producción de conocimientos, reflejado en el aumento de las publicaciones científicas y patentes, la rápida obsolescencia de la

formación de los recursos humanos y la reducción cada vez menor del tiempo necesario para transformar un conocimiento básico en ciencia aplicada, y esta, en tecnologías, son tendencias consolidadas de los últimos años. Las particularidades de este nuevo patrón tecnológico hacen que este adquiera dimensiones tecnológicas tangibles y no tangibles, supranacionales y globales, y de hecho constituye la base técnico-material de la globalización. Pero ¿pueden las potencialidades de las nuevas tecnologías desplegarse en toda su intensidad en los marcos de una economía de mercado capitalista?

Los procesos actuales en el desarrollo tecnológico no son fenómenos neutrales, la tecnología es un fenómeno social y su desarrollo está estrechamente relacionado con el contexto económico y el modo de producción vigente. A ello se suma, el hecho de que el impacto de las nuevas tecnologías es asimétrico, no sólo a nivel de países y regiones, sino que produce efectos diferenciados entre hombres y mujeres. Por tal razón resulta indispensable dotar de género al análisis de las nuevas tecnologías.

La nueva revolución tecnológica revela un mundo que sigue siendo el mismo y cada vez peor, puesto que como afirma el propio Banco Mundial, *“la distancia que separa a los países ricos de los países pobres es mayor en relación con la generación de conocimientos que con los niveles de ingreso”*²⁴. Si el conocimiento se convierte ahora en el recurso limitante, mucho más incluso que la disponibilidad de los recursos naturales en los países subdesarrollados, probablemente su situación se agrave aún más, de no existir la voluntad internacional para revertir este proceso.

La nueva economía es esta, pero no constituye precisamente una economía distinta a la que han estado sufriendo los países subdesarrollados, no constituye un nuevo sistema de relaciones entre los países o entre las personas, sino una mutación del sistema que aprovecha los avances científico-técnicos para afianzar su supervivencia y acentuar su dominación.

Insertarse es esta “Nueva Economía “ constituye el mayor reto pero, pero sobre todo como sacar provecho de ella. Dicha tarea se torna excepcionalmente difícil porque esta economía de extraordinaria capacidad de generación de riquezas, centrada en el desarrollo de redes entre individuos y empresas extremadamente competitivas, no hace ninguna referencia a valores sociales más amplios, más colectivos.

Las actividades económicas, en el mundo actual, articuladas globalmente, funcionan como una unidad en tiempo real, en torno a dos sistemas fundamentales: la globalización de los mercados financieros, interconectados por medios electrónicos; y la organización a escala planetaria de la producción y gestión de los bienes y servicios, que se pone de manifiesto a través de la internacionalización del comercio y las cadenas internacionales de producción.

²⁴ Banco Mundial. *Informe sobre el Desarrollo Mundial 1999*. Ediciones Mundi-Prensa, p. 2.

Un gran número de especialistas en diversas materias coinciden al reconocer a las siguientes, entre las principales tendencias que caracterizan al sistema económico de hoy:

- Una creciente internacionalización de los procesos productivos, comerciales y financieros;
- Una disminución significativa del componente materia prima en los costos de producción;
- La necesidad, cada vez más manifiesta, de emplear una fuerza de trabajo con un nivel de calificación superior (que muchas veces no existe o no es suficiente);
- El incremento progresivo de los costos de investigación-desarrollo como costos fijos de las empresas (que significa un aumento del componente conocimiento);
- La contracción del tiempo de obsolescencia de los productos y tecnologías (que indica una reducción al mínimo del período de tiempo que media entre el resultado de la investigación científica y su puesta en marcha);
- El incremento del comercio de bienes intangibles, y
- El reforzamiento de la protección de la propiedad intelectual (un intento por privatizar los resultados del conocimiento social).

Esta economía funciona en redes con gran flexibilidad y adaptabilidad, y depende directamente de toda la enorme cantidad de información que en ellas circula. Es debido a esto que *“la revolución tecnológica – informacional, (...) a partir de una cierta transformación organizativa de empresas y cultural de sociedades comienza a proporcionar dividendos vinculados con la productividad”*²⁵, siendo el conocimiento y la información los actuales elementos claves en esta productividad, en la competitividad, y por consecuencia, en la generación de riquezas de empresas, países y regiones enteras.

Lo más preocupante que revela esta modernidad es el reflejo evidente de la creciente e insalvable desigualdad que sacude a personas, regiones, países y continentes enteros. Esta “Nueva Economía” constituye causa y efecto del sistema de relaciones capitalistas de producción, que “desarrolla una lógica instrumental que no dice nada acerca de los fines”²⁶.

Al profundizar en el análisis, el acceso a las nuevas tecnologías tiene que estar precedido por un determinado desarrollo e infraestructuras sin las cuales resultan impensables, con elementos claves como energía eléctrica y telefonía que para los países del Tercer Mundo todavía hoy están limitados. Si se añaden otros tipos de limitaciones de carácter cultural y elemental, el panorama tiende a ser más grave.

²⁵ Castells, Manuel. *La ciudad de la nueva economía*, www.campus-oei.org.

²⁶ Rietti, Sara. *Hacia una Sociedad del Conocimiento*, <http://www.campus-oei.org/>, febrero del 2002.

Baste decir que según el Informe de Desarrollo Humano del 2001, el promedio de escolaridad de los trabajadores en América Latina es de 6.1 años de estudio. Además, se precisa conocer el idioma más extendido en la Web, ya que algunas estimaciones arrojan que la presencia del inglés es de alrededor 80%. Nadie discutiría entonces que se requiere determinado nivel de escolaridad, conocimientos de inglés y cierto nivel de alfabetización digital para hacer uso de las nuevas tecnologías de la comunicación.

El Informe Mundial sobre Desarrollo Humano 2001 afirma, asimismo, que: “Actualmente el 79% de los usuarios de Internet vive en países de la OCDE, en los que reside sólo el 14% de la población mundial”. En un mensaje por el Día Mundial de las Telecomunicaciones, el Secretario General de las Naciones Unidas, Kofi A. Annan, mencionó que la cantidad de anfitriones de Internet en Francia es similar al número de anfitriones de toda América Latina y el Caribe; y existen muchos más en Australia, Japón y Nueva Zelanda que en todos los demás países de la región Asia-Pacífico. Siendo lo más impresionante que en la ciudad de Nueva York existan más anfitriones de Internet que en todo el continente africano.

La distribución de computadoras en el mundo es muy dispar y explica en parte, junto con la brecha en los servicios de telefonía y electricidad, las diferencias que se han anotado (Ver Tabla 1). América Latina y el Caribe es la región más desigual del mundo, el 43 % de la población se encuentra por debajo de los límites de pobreza y el 18.6 % en condiciones de indigencia.²⁷ El 25% de la población no urbana latinoamericana no tiene acceso a energía eléctrica. Como ejemplo, puede señalarse que Norteamérica posee más de la mitad de las computadoras del mundo, mientras que Sudamérica apenas el 3% y según el Informe de Desarrollo Humano 2001, existen 131 líneas telefónicas por cada 1000 habitantes en toda la región.

Tabla 1

Usuarios de Internet (como porcentaje de la población).

<i>Regiones</i>	1998	2000
Estados Unidos	26.3	54.3
OCDE de alto ingreso (excl. los Estados Unidos)	6.9	28.2
América Latina y el Caribe	0.8	3.2
Asia Oriental y el Pacífico	0.5	2.3
Europa Oriental y la CEI	0.8	3.9
Estados árabes	0.2	0.6
África Subsahariana	0.1	0.4
Asia meridional	0.04	0.04
Todo el mundo	2.4	6.7

Fuente: PNUD. *Informe sobre Desarrollo Humano (2001)*

²⁷ CEPAL. *Panorama Social de América Latina, 2001-2002.*

En: www.eclac.org/prensa/noticias/comunicados/8/11258/ps2001-2002fin.pdf

Asimismo, unos pocos países desarrollados y sólo algunos subdesarrollados producen las computadoras, mientras el resto de los países fabrican turbinas, antenas, satélites, cables, teléfonos fijos y móviles, y todo el equipo necesario para los sistemas de telecomunicaciones que sustentan a Internet. Otro tanto sucede con los programas informáticos (software): unos países los producen y todos los consumen, aunque en este caso las distancias son menores.

La brecha digital tiene sus raíces en el sistema económico imperante en el mundo y se agrava por problemas estructurales de vulnerabilidad y dependencia de los países subdesarrollados, y al interior de los mismos. Otro padecimiento que profundiza la brecha viene dado por la poca capacidad de los más desposeídos de producción endógena de información y conocimientos. Tal capacidad está mutilada por los pocos recursos que se le asignan a la investigación (0.6% del PNB en la región latinoamericana) y además por el éxodo de los profesionales hacia las economías del Primer Mundo.

Pero la brecha digital no termina allí (ver recuadros 1 y 2)

Recuadro 1

¿Quiénes tienen acceso a Internet?

Es probable que hayan caído las barreras geográficas para las comunicaciones, pero ha surgido una nueva barrera, una barrera invisible que, fiel a su nombre, es como una telaraña a escala mundial, que abraza a conectados y de manera silenciosa, casi imperceptible excluye al resto. El usuario típico de Internet a nivel mundial es hombre, de menos de 35 años de edad, con educación universitaria y un ingreso elevado, que vive en una zona urbana y habla inglés: es miembro de una elite mundial muy minoritaria. ¿Cuáles son las consecuencias?

La sociedad de la Red está creando sistemas paralelos de comunicaciones: uno para los que tienen ingreso, educación y -literalmente- conexiones, con información abundante a bajo costo y gran velocidad; el otro para los que carecen de conexiones, bloqueados por barreras elevadas de tiempo, costo e incertidumbre, y dependientes de información que ya no es actualizada. Entre la gente de esos dos sistemas, que vive y compite lado a lado, las ventajas de la conexión son abrumadoras. Las voces y las preocupaciones de la gente que ya vive en la pobreza humana- que carece de ingreso, educación y acceso a las instituciones públicas -se están marginando cada vez más. Se necesitan esfuerzos decididos para incluir a los países en desarrollo -y a los pobres de todo el mundo- en la conversación mundial.

Fuente: PNUD. *Informe Mundial sobre Desarrollo Humano 1999*, p. 63.

Recuadro 2

El costo anual para añadir mil millones de líneas telefónicas en los países en desarrollo, ayudar económicamente a más de 600 millones de hogares que no pueden pagar gastos de teléfono, suministrar computadoras personales a más de 600 millones de hogares que no pueden pagar gastos de teléfono, suministrar computadoras personales y acceso a Internet a las escuelas, todo ello en un período de diez años, suma entre 80.000 y 100.000 millones de dólares, lo que no debería resultar inalcanzable. Representa aproximadamente el 11 % del gasto militar mundial, más o menos el 22 % del total anual gastado en drogas y es comparable con el gasto anual en bebidas alcohólicas sólo en Europa

Fuente: PNUD. *Informe sobre Desarrollo Humano 1998*

Hacia una medición del desarrollo de la ciencia y la tecnología. ¿Dónde están las mujeres?

La medición del desarrollo científico y del desarrollo tecnológico y sus comparaciones internacionales al respecto, resultan bastante complejas por diversas razones:

- Las diferentes formas de concebir el desarrollo de la ciencia y el desarrollo tecnológico, en función, entre otros aspectos, del nivel de desarrollo de los países en estas esferas.
- El carácter intangible, cualitativo que presenta tanto el desarrollo científico como el desarrollo de la tecnología.
- El grado de interrelación del desarrollo científico-tecnológico y las restantes variables del contexto socioeconómico, incluidas las que caracterizan el desarrollo humano.
- La falta de comparabilidad internacional de los indicadores utilizados.
- La diversidad entre los países de la cobertura y la calidad de la información disponible.
- La casi ausencia de indicadores de eficiencia en contraste con la abundancia de indicadores de eficacia.
- La ausencia de criterios uniformes con relación a cuáles indicadores de entrada y salida emplear para evaluar ambos tipos de desarrollo.

En el Informe sobre Desarrollo Humano 2001 elaborado por el PNUD, tiene como tema central el *poner el desarrollo tecnológico al servicio del desarrollo humano*. En dicho Informe se propone un Índice de Adelanto Tecnológico (IAT) que, de acuerdo con los autores del Informe, “trata de reflejar en qué medida un país está creciendo y difundiendo la tecnología y construyendo una base de conocimientos

humanos, y por ende, su capacidad para tomar parte en las innovaciones tecnológicas de la era de redes” (PNUD, 2001).

Como se desprende de esta afirmación, los redactores del Informe conceden una importancia cardinal a la transferencia del adelanto tecnológico en el desarrollo de redes, de las cuales obviamente, Internet es la más importante. No es un Índice, dicen los autores del Informe, para precisar qué país se encuentra a la cabeza del desarrollo de la tecnología en el mundo, sino precisamente para determinar en qué medida participa el país en su conjunto en la creación y el uso de la tecnología” (PNUD, 2001).

El IAT está conformado por 4 dimensiones y cada dimensión está representada en el índice por 2 indicadores. En el recuadro 3 se muestran las dimensiones y los indicadores sobre los que se estructura el índice.

Recuadro 3

<i>Dimensiones e indicadores que conforman el Índice de Adelanto Tecnológico introducido en el Informe sobre Desarrollo Humano 2001</i>	
DIMENSION	INDICADOR
Creación de tecnología	Patentes concedidas a residentes por millón de personas. Ingreso percibido del extranjero por concepto de regalías y derechos de licencia per cápita (dólares de EE.UU. por mil personas).
Difusión de innovaciones recientes	Anfitriones de Internet por 1000 personas. Exportaciones de productos de tecnología alta y media (% del total de las exportaciones de bienes).
Difusión de antiguas invenciones	Teléfonos estacionarios y celulares por mil personas. Consumo de electricidad (kilowatios-hora per cápita).
Conocimientos especializados	Media de escolarización en la población de 15 ó más años de edad. Tasa bruta de matriculación terciaria en ciencias, matemática e ingeniería (%)

FUENTE: PNUD. *Informe sobre Desarrollo Humano 2001*

El IAT fue aplicado a 72 países y los resultados reflejan, en primer lugar, que existen grandes disparidades entre países, desde aquellos que presentan muy altos valores del IAT (Finlandia con el máximo de 0.744) hasta los que registran

cifras muy bajas (el mínimo es 0.066 para Mozambique). De los 18 países de América Latina y el Caribe considerados, el que registra mayor valor del índice es México (0.389), clasificado como líder potencial, y al que se le asigna menor valor del Índice es a Nicaragua (0.185), categorizada como “marginada” (PNUD, 2001).

En relación con el Índice de Adelanto Tecnológico cabe preguntarse:

- ¿Son las dimensiones consideradas en el índice las que resumen el avance tecnológico?
- ¿Son los indicadores utilizados los que adecuadamente reflejan cada dimensión?
- ¿Debe el nivel alto de una dimensión compensar el bajo nivel de otra?
- ¿Se debe contar con un índice único con iguales dimensiones e indicadores para todos los países independientemente de sus niveles de desarrollo tecnológico?
- ¿Se incorporan las dimensiones de género en dicho índice?

Llama la atención el hecho de que el índice deja fuera de su análisis los indicadores de género y no relaciona el impacto de la tecnología con el desarrollo humano y en particular en la situación de las mujeres.

Estos indicadores reflejan a nuestro modo de ver de manera insuficiente lo que está ocurriendo en el mundo con la participación femenina y el verdadero impacto de las nuevas tecnologías sobre ellas. ¿Cómo participan las mujeres en el desarrollo tecnológico? ¿Cómo los cambios tecnológicos afectan a las mujeres?.

Participación de la mujer en el desarrollo científico-tecnológico mundial

Resultaría absurdo negar los adelantos y ventajas que ha traído la ciencia para la humanidad en su conjunto: el desarrollo de formas de lucha, la erradicación de un gran número de enfermedades, la abolición, gracias a la mecanización y otras aplicaciones tecnológicas, de trabajos extenuantes y tareas repetitivas y la realización espiritual de tener al alcance nuevos conocimientos y poderlos incorporar a nuestro acervo cultural.

Sin embargo, las mujeres siguen subrepresentadas en todos los sectores. Son numerosas las barreras sociales y culturales que enfrentan las mujeres, incluida la tendencia de verse rezagadas cuando tienen hijos. Son mayoría en la población mundial y a su vez una mayoría excluida de sus sociedades. Solo reciben una pequeña proporción de las oportunidades que brinda el desarrollo. A menudo son relegadas del acceso a la educación, a los mejores empleos, de los sistemas políticos o carecen de atención de salud adecuada.

Es necesario tener en cuenta que el acceso a las nuevas tecnologías es altamente desigual en las distintas regiones geográficas y grupos sociales, beneficiando principalmente a las personas que gozan de buena educación y pertenecen a los grupos de mayores ingresos. Esta desigualdad contribuye al aumento de la brecha

entre las personas que tienen acceso a abundantes fuentes de información y las que se ven desprovistas de las mismas, reforzando la marginación que ya existe en términos de desarrollo y de recursos técnicos.

En el caso concreto de las mujeres, éstas tienden a estar poco representadas en términos de acceso, uso, gestión y ámbitos de decisión de estas tecnologías, tendencia que se agudiza para el caso de las mujeres de las regiones menos desarrolladas y de los grupos marginados.

Esta escasa presencia, proporcionalmente muy inferior a la de los hombres, se da en todos los ámbitos relacionados con las nuevas tecnologías:

- Como usuarias de las tecnologías y de las redes de información;
- Como trabajadoras en la administración de sistemas de computación y en el desarrollo técnico;
- Como elaboradoras de contenidos incluidos en la Red;
- En los ámbitos de decisión de las industrias tecnológicas y de comunicación;
- Como participantes en la definición de temas globales que afectan a la gestión y uso de la Red, tales como: normas que rigen el establecimiento de protocolos de información y de dominios de Internet, privacidad, seguridad, propiedad intelectual, comercio electrónico, etc.

Durante la Conferencia Internacional sobre la Mujer celebrada en Beijing uno de los temas analizados fue el de la participación de la mujer en las nuevas tecnologías (ver recuadro 4).

Recuadro 4

Plataforma de Acción de Beijing

Deberá potenciarse el papel de la mujer mejorando sus conocimientos teóricos y prácticos y su acceso a las tecnologías de la información, lo que aumentará su capacidad de luchar contra las imágenes negativas que de ella se ofrecen a escala internacional y de oponerse a los abusos de poder de una industria cada vez más importante(...) La mayoría de las mujeres, sobre todo en los países en desarrollo, carecen de acceso efectivo a las redes de infopistas electrónicas, que están en vías de expansión y, por lo tanto no pueden crear redes que les ofrezcan nuevas fuentes de información. Así pues, es necesario que las mujeres intervengan en la adopción de decisiones que afectan al desarrollo de las nuevas tecnologías, a fin de participar plenamente en su expansión y en el control de su influencia.

Fuente: Conferencia Mundial de la Mujer. Beijing, 1995.

A pesar de que en la última década se ha registrado una irrupción significativa de las mujeres en las carreras especializadas en comunicaciones y en nuevas

tecnologías, ello se está produciendo de acuerdo a los patrones de la división sexual del trabajo predominante en las sociedades. La presencia de mujeres en las esferas de dirección, de propiedad y de decisión en los medios de información y comunicación sigue siendo casi nula.

Como resultado, las mujeres tienen menos acceso que los hombres a la información y a las posibilidades de trabajar en Red que ofrecen estos nuevos sistemas, tienen menos posibilidades de orientar el desarrollo de esta tecnología de forma que responda mejor a sus necesidades específicas.

Muchos de los temas de género, en relación con las tecnologías de la información y las comunicaciones son similares a los que surgen con otras formas de tecnología y conocimiento: un menor acceso a la educación y formación, menores ingresos, limitada actuación en la toma de decisiones y un fundamental desequilibrio entre el punto de vista de aquellos que crean la ciencia, diseñan y controlan la tecnología y quienes la utilizan y sienten su impacto.

Así pues, aunque cada vez más las mujeres están logrando acceder a las TIC, el rápido desarrollo y divulgación de estas tecnologías en idiomas y formatos hechos para satisfacer las necesidades de comunicación de sus creadores, hace que mucha gente, especialmente las mujeres pobres de los países subdesarrollados, corren cada vez más el riesgo de quedarse desplazadas.

Algunos de los obstáculos que las mujeres encuentran a la hora de acceder a las TIC incluyen:

- Un menor acceso a recursos financieros y una gran dificultad en el acceso a recursos tecnológicos derivados de varias causas como son: el alto costo de compra y mantenimiento de las computadoras, la diversidad en su disponibilidad dependiendo de las zonas geográficas, la dificultad de acceso y alto costo de las conexiones a Internet y a servicios de comunicación o la inexistencia práctica de infraestructuras de telecomunicaciones en las zonas rurales.
- La percepción tradicional de las mujeres como “no técnicas” y su falta de práctica en el manejo de computadoras y equipos electrónicos, unido a un acceso reducido a la capacitación y a la asistencia técnica, o la utilización de métodos no sensibles al género dentro de ésta.
- Una mayor desventaja respecto a los hombres en la educación recibida.
- La existencia de barreras sociales y culturales.
- Una menor disponibilidad de tiempo.

Adicionalmente a la dificultad de acceso de las mujeres a las TIC, un problema también relevante es la insuficiente perspectiva de género presente en los contenidos difundidos a través de Internet. Tal y como esos se configuran actualmente reflejan imágenes no representativas de la diversidad de papeles que las mujeres cumplen en las sociedades y las contribuciones que aportan. Por el contrario, estos contenidos están orientados en muchos casos a crear patrones de

comportamiento que refuerzan la marginación, la exclusión y las desigualdades de género. (Ver recuadro 5).

Recuadro 5

La cibercultura dominante

El lenguaje técnico que utilizan las PC refleja sus orígenes militaristas y representaciones machistas. Por ejemplo, el sistema UNIX pregunta a los usuarios, si quieren, “matar” (*kill*) archivos o mensajes, el DOS pregunta si uno desea abortar (*abort*) un intento o operación (*attempt*) y los *server WWW* informan a los usuarios de errores fatales (*fatal errors*). No es extraño entonces, que la computadora este asociada emocional y culturalmente con los varones y que por tanto un gran número de mujeres deba adaptarse a esta cultura aunque no se sientan a gusto

Fuente: Bonder Gloria (2002). *Las nuevas tecnologías de la información y las mujeres: reflexiones necesarias*

Las mujeres, tienen menos probabilidades que los hombres de alfabetizarse, y ello conduce a que se encuentren en inferiores condiciones de capacidad para alcanzar determinados derechos, nuevas formas de participación en la sociedad, representación y oportunidades de empleo.

En la educación, la mayor discriminación se observa en el Sur de Asia, el Medio Oriente y en África Subsahariana. Los desequilibrios se registran en las áreas de matemáticas, ciencias físicas e ingenierías; las mujeres reciben evidentes presiones sociales para estudiar carreras “femeninas”, si tienen posibilidad de alcanzar esos estudios. Como consecuencia de la falta de participación de las mujeres en las principales corrientes de la educación y las disciplinas tecnológicas, los países solo aprovechan parcialmente estos recursos.

Las tasas de alfabetización de adultos en los hombres mayores de 15 años son superiores a las de las mujeres en casi todos los países del mundo. Los ingresos que perciben por trabajo remunerado para el caso de los varones son el doble de lo que reciben las féminas.

En la industria de las TICs, el trabajo muestra una alta segregación sexual. Las mujeres ocupan, en mayoría desproporcionada, los puestos peor pagados y menos seguros. A su vez la proliferación de nuevas formas de contratos “flexibles” y de los llamados “teletrabajadores” a distancia ha incrementado la precariedad de las condiciones de trabajo de las mujeres, donde tienen pocos derechos, pagas mínimas y ninguna seguridad social o de salud.

En su Informe sobre el empleo, de enero de 2001, la OIT revela una “brecha de género digital” donde las mujeres están poco representadas en los empleos relacionados con las nuevas tecnologías, tanto en los países desarrollados como en vías de desarrollo. También en dicho informe se revela que las pautas de segregación de género se reproducen en la economía de la información. Agrega : “Aunque existe una desigualdad salarial entre quienes tienen conocimientos de TICs y quienes no ,también existe dentro del uso de la TICs. Esta polarización suele estar basada en el género”.

El uso de la red (Internet) está claramente concentrado. Los usuarios en su mayoría viven en determinadas regiones y en zonas urbanas, tienen mejor instrucción y mayores ingresos, son jóvenes y hombres. Las mujeres representan el 14% en Etiopía, el 17% en Senegal, el 30% en China, el 33% en Francia y el 38% en América Latina.

Según la OIT, las mujeres son una minoría en el campo del uso de Internet, tanto en los países subdesarrollados como en los países desarrollados. De acuerdo a esta misma fuente, sólo el 38 % de los internautas en América Latina son mujeres, el 25% en la Unión Europea, el 19% en Rusia, el 18% en Japón y el 4% en Oriente Medio.

Estos problemas de marginación de la mujer en los últimos avances de la tecnología, si bien persisten en países subdesarrollados, también se registran en países de altos ingresos, el Reino Unido, por ejemplo, en el cual solo el 2% de las personas registradas en las bases de datos, son mujeres. En Estados Unidos cinco veces más varones que hembras usan computadoras en casa, y los padres gastan dos veces más en productos de tecnología para sus hijos que para sus hijas.

Mujeres y las nuevas tecnologías en América Latina

En el Informe sobre Desarrollo Humano 2001 del PNUD se hace mucho énfasis en la creación de redes, sobre todo de Internet, donde el número de usuarios se considera como una de las dimensiones importantes para medir el adelanto tecnológico de los países.

La información disponible sobre la cantidad de usuarios de Internet en América Latina no es homogénea y presenta diferencias según la fuente y la metodología usada. Mientras que Interfase, una consultora uruguaya, consigna 10 millones de internautas en 1999; por su parte, de acuerdo a la consultora Júpiter Communication se informa para el mismo año cerca de 9 millones.

Según esta última fuente, el índice de crecimiento de usuarios de la red en los países de América Central y América del Sur es el más elevado del mundo, superando incluso a los países europeos y algunos asiáticos. Entre los países de América Latina con mayor cantidad de usuarios en 1999 encontramos a México, Argentina, Brasil, Chile y Colombia. Aunque estos datos pueden parecer

espectaculares, es preciso recordar que en relación con el total de la población de la región, sólo el 1.8% usaba Internet en 1999.

Para el 2003 se estima que América Latina contará con unos 30 millones de internautas, lo que representa una tasa de crecimiento cercana al 41% anual, nuevamente si tenemos en cuenta la población de la región, la cifra pronosticada, si bien es impactante, sólo alcanza el 6.8% del total.

Las características de las mujeres usuarias en Internet, según datos de una encuesta realizada por Mujeres Latinas en Internet, en enero de 2000, aparece la siguiente información:

- Predominan las mujeres de 22 a 35 años con estudios superiores.
- Hay tantas casadas como solteras.
- Le dedican en promedio unas 5 horas semanales, más de la mitad se conecta desde su casa y lleva un año de práctica.
- La mayoría declara que navega por diversión y en segundo término por trabajo.

Resulta claro que sólo cierto grupo de mujeres tienen acceso a esta herramienta y hace falta ver, hasta qué punto su uso logra mejorar la posición social, las oportunidades laborales y de participación en cuestiones sociales, políticas y culturales.

Si estos datos se comparan con el hecho de que en la Región, de 26 países territorios latinoamericanos y caribeños evaluados en el último Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD, 9 tienen una tasa de analfabetismo de dos dígitos y 9 exceden el 5% de analfabetismo, vemos que hay una parte importante de la población que queda al margen de las ventajas de las redes y de la informática.

Las tasas de analfabetismo de América Latina y el Caribe son muy heterogéneas (desde un mínimo de 2% en Uruguay hasta un máximo de 51% de la población total de Haití). Estas cifras son muy altas sobre todo en los grupos minoritarios y marginados (como por ejemplo las mujeres indígenas). En Guatemala, por ejemplo, sólo un 51% de las mujeres mayores de 15 años sabe leer y escribir, en el caso de las mujeres indígenas, sólo el 14% está alfabetizado.

Ante esta situación, gobiernos latinoamericanos han optado por la compra e instalación masiva de computadoras en escuelas públicas, en muchas de las cuales no existía ni siquiera electricidad o línea telefónica. A esto se le añade, la escasa o nula presencia de docentes capacitados para manejar las computadoras y proporcionar algún entrenamiento a sus estudiantes.

En la región, han proliferado las academias privadas que ofrecen cursos de computación, muchas de ellas ubicadas en barrios pobres y con elevadas tasas de deserción escolar, que prometen dotar a los jóvenes, muchos de ellos casi analfabetos, de los medios para progresar laboralmente.

Con estas propuestas educativas, se está reforzando una “fetichización de la computadora”, la presencia del equipo de computación en escuelas, bibliotecas, centros comunitarios, es mostrado como signo de modernidad y una promesa de acceso a una realidad mejor para todos. Se crea la ilusión de que el conocimiento y ejercitación de los recursos informáticos básicos es una garantía para asegurar el empleo, mejorar la remuneración e integrarse al grupo de mujeres y hombres de exitosos

Tal creencia se ve desmentida por la realidad de las condiciones de vida y de trabajo, especialmente de las mujeres. Si observamos el comportamiento del mercado laboral y la distribución de la fuerza de trabajo femenina en las diferentes ramas de la economía encontramos una realidad muy diferente.

En 1990, la tasa de participación femenina alcanzaba en la región el 38%, lo que implicaba que de un total de 140 millones de mujeres en edad de trabajar, solo 53 millones estaban integradas o proponían integrarse en el mercado de trabajo. En 1999, eran casi 73 millones de mujeres las que formaban parte de la población económicamente activa, con una tasa de participación del 42%.

Sin embargo, a pesar de incrementarse la participación femenina en el mercado laboral, las mujeres enfrentan mayores dificultades para ingresar al mercado de trabajo. Mientras la población económicamente activa femenina aumentó a un ritmo de 3.6% anual, el empleo de las mujeres sólo creció al 2.8%, en consecuencia el desempleo femenino se elevó de 5.1% a 11.2% en el decenio de los noventa.

La información estadística disponible para 13 áreas urbanas de la región muestra un creciente proceso de terciarización, ya que las mujeres continúan concentrándose mayoritariamente en el sector de los servicios. Entre 1980 y 1999 solo las ocupaciones de servicios sociales, personales y comunales absorbieron entre 20% y 46% de la mano de obra femenina. Las ocupaciones en que se concentran mayor cantidad de mujeres son las de profesionales y técnicas, vendedoras y trabajadoras del hogar.

Según el informe de la CEPAL “Panorama Social 2001-2002”, en los servicios domésticos, de las casi 10 millones de personas que laboran en ella, poco menos de 8 millones son mujeres.

Otra característica recurrente de la fuerza de trabajo femenino tiene que ver con la concentración de las trabajadoras en un pequeño número de ocupaciones, (segmentación horizontal) todas ellas relacionadas con los roles derivados de la imagen que la cultura asigna a las mujeres en tanto amas de casa, madres y esposas. Así, mientras los hombres desempeñan un amplio espectro de ocupaciones que definen su identidad sexual, las mujeres ocupan un número restringido de labores “femeninas”, vinculadas a las tareas que realizan en la esfera privada.

Cuando las mujeres trabajan en tareas que suponen una extensión directa del rol doméstico, como por ejemplo, en líneas de montaje, sus cualidades como trabajadoras -rapidez manual, concentración, agudeza visual, etc.- también tienen que ver con el proceso de socialización diferencial a que son sometidas desde niñas. Este fenómeno provoca una segregación ocupacional que se asocia claramente a diferencias tanto de condiciones de trabajo como de salarios.

En cuanto al impacto sobre los ingresos, datos de la CEPAL muestran en algunos países latinoamericanos proporciones muy altas de trabajadoras en los tramos de ingresos más bajos. Según algunos estudios en que se analizan las trayectorias laborales, hombres y mujeres con niveles de calificación similares parten de tramos de ingresos semejantes, con el desarrollo profesional esas trayectorias tienden a distanciarse, ya que los hombres escalan rápidamente posiciones mejor remuneradas y con mayor prestigio y poder, en tanto que las mujeres permanecen en los mismos puestos.

En cuanto a los ingresos, tal como muestra la CEPAL en su Informe "Panorama social 2002-2003" cuando analiza al grupo de las personas que no tienen ingresos propios muestra que las mujeres están más afectadas por esta situación y que es particularmente grave en el caso de las cónyuges. El porcentaje de mujeres mayores de 15 años sin ingresos propios supera ampliamente el de los varones. En las zonas urbanas el 45 % de las mujeres no obtienen ingresos propios, mientras que sólo el 21 % de los hombres se encuentran en esta situación.

Las mujeres jefas de hogares cuentan con menos ingresos monetarios que los hombres jefes, tanto en los hogares pobres como en los no pobres. El porcentaje de hogares pobres con jefatura de mujer en la región se han incrementado (ver tabla 2).

Cuadro 5

América Latina (17 países): magnitud y distribución de la pobreza y la indigencia en hogares encabezados por mujeres, zonas urbanas, 1990-2000.

País	Año	Porcentaje de hogares encabezados por mujeres en cada estrato de pobreza			
		Total hogares	Indigentes	pobres	No pobres
Argentina(Gran Buenos Aires)	1990	21	26	12	22
	1999	27	37	28	27
Bolivia	1989	17	23	16	15
	1999	21	24	19	21
Brasil	1990	20	24	23	18
	1999	25	24	24	26
Chile	1990	21	25	20	22
	2000	24	28	23	24
Colombia	1991	24	28	22	24
	1999	29	31	27	29
Costa Rica	1990	23	36	25	21
	1999	28	56	39	25
Ecuador	1990	17	22	16	15
	1999	20	23	21	18
El Salvador	1995	31	38	31	29
	1999	31	36	36	29
Guatemala	1989	22	23	21	22
	1998	24	24	22	25
México	1989	16	14	14	17
	2000	20	14	16	21
Nicaragua	1993	35	40	34	32
	1998	35	39	36	30
Panamá	1991	26	34	29	24
	1999	27	45	28	26
Paraguay (Asunción)	1990	20	21	23	18
	1999	27	30	23	29
Perú	1997	20	21	19	21
	1999	21	17	21	21
República Dominicana	1997	31	50	31	29
Uruguay	1990	25	28	22	26
	1999	31	29	26	31
Venezuela	1990	22	40	25	18
	1999	27	34	27	25

Fuente: CEPAL. Panorama social de América Latina 2001-2002.

La información estadística muestra que en el mercado laboral las mujeres tienen en promedio, un nivel de instrucción mayor que los hombres. Tanto en los años ochenta como actualmente, los salarios percibidos por las mujeres son más bajos que los de los hombres, independientemente del grado de instrucción que tengan.

Entre 1980 y 1994 la disparidad de los ingresos entre hombres y mujeres tendió a disminuir en cinco países y se amplió en uno de ellos (Costa Rica), sin embargo, entre 1990 y 1994 la situación empeoró en la mitad de los países (Bolivia, Brasil, Costa Rica, México, Panamá y Venezuela). Si se introduce la variable educación, las proporciones cambian en el nivel más alto de instrucción (sobre 13 años), aquí las distancias entre salarios masculinos y femeninos volvieron a aumentar en las áreas urbanas de Brasil, Colombia, México, Panamá y Venezuela. De esta manera, al comparar la información de 1980 con la de 1994, la mayor diferencia de ingresos se registra en los niveles de instrucción más altos.

En estos momentos, América Latina es la región del mundo con las mayores disparidades de ingresos entre hombres y mujeres. En 1999, los ingresos que percibían las mujeres en el mercado de trabajo eran aproximadamente el 75% de los ingresos masculinos y la brecha se hace más acentuada entre las mujeres de mayor educación

Las brechas de ingreso por sexo son más pronunciadas a medida que aumenta el número de años de estudio. Como promedio en la región la remuneración por hora de las mujeres con 13 o más años de educación es alrededor de 30% más baja que la de los hombres. Se puede concluir que la educación para las mujeres, particularmente la de ciclo superior no tiene el mismo retorno que para los hombres, es decir que no se traduce en igualdad de ingresos para los mismos años invertidos en educación.

Algunas consideraciones finales

A escala internacional, encontramos la ausencia de indicadores apropiados para medir la participación de la mujer en el desarrollo científico-tecnológico. Asimismo, existen pocos estudios, donde se analicen los impactos de las nuevas tecnologías sobre las mujeres.

Tanto a nivel mundial, como por países, las mujeres están subrepresentadas en todos los niveles de decisión en el ámbito de las nuevas tecnologías, incluyendo las instituciones reguladoras, manejar, producir y difundir información, y como desarrollar políticas y estrategias para intervenir con eficacia con estos nuevos medios.

El acceso de las mujeres a las nuevas tecnologías y su control depende de muchos factores. La discriminación de género en el trabajo y la educación, las diferencias de clases sociales, el analfabetismo, la pobreza, entre otros influyen

sobre el hecho de que la gran mayoría de las mujeres no tenga acceso a las nuevas tecnologías.

El acceso a las nuevas tecnologías y a las fuentes de información en sí mismo no es suficiente para que las mujeres resuelvan sus problemas de desarrollo, se requiere de una estrategia integral que incorpore de forma equitativa y creadora a hombres y mujeres en este proceso de transformación.

Insertar a la mujer, ofrecerle las bondades e incorporarlas en el sistema de ciencia y tecnología, para que se les permita innovar, adaptar, difundir, gestionar y tomar decisiones, no es solo cuestión de equidad social, de igualdad, es también enriquecer los procesos y avances tecnológicos, reorientar las temáticas, enfoques y prácticas, así como sus aplicaciones. Simultáneamente ampliarán sus espacios de participación en todos los ámbitos de la vida.

Bibliografía

- Bonder Gloria: Las nuevas tecnologías de la información y las mujeres: reflexiones necesarias. Unidad Mujer y Desarrollo 2002.
- CEPAL: Panorama Social de América Latina 2002-2001.
- CEPAL: Panorama Social de América Latina 2002-2003.
- PNUD: Informe sobre Desarrollo Humano 1998.
- PNUD. Informe sobre Desarrollo Humano 2001.
- Castells, Manuel. La ciudad de la nueva economía, www.campus-oei.org.
- Banco Mundial. Informe sobre el Desarrollo Mundial 1999. Ediciones Mundi-Prensa, p. 2.
- Rietti, Sara. Hacia una Sociedad del Conocimiento, <http://www.campus-oei.org/>, febrero del 2002.
- Fernández, Oscar y Susana Más. Tesis de Grado. El Sector Conocimiento: soporte potencial del desarrollo de la economía cubana.
- OIT: Informe sobre el empleo en el mundo 2001. La vida en el trabajo en la economía de la información.

7

Proyecciones de la economía mundial para el año 2004

Gladys Hernández, Katia Cobarrubias y Ernesché Rodríguez.

Investigadores del CIEM

Introducción

A finales del año 2002, los principales organismos internacionales, al analizar la situación económica y política mundial, avizoraban una recuperación del crecimiento económico a nivel internacional, a pesar de la inminente guerra en Irak. Sin embargo, la situación de las principales economías en el 2003, ha sido diferente a lo proyectado: Estados Unidos no se ha recuperado a la velocidad esperada, la economía nipona se mantiene estancada y las economías europeas han perdido dinamismo.

El presente trabajo se propone presentar y analizar las principales proyecciones de crecimiento de la economía mundial para el 2004 según algunos de los principales organismos económicos internacionales. La información proviene de los informes sobre perspectivas de la economía mundial y las economías regionales lanzados en el mes de septiembre del 2003²⁸ por el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM) y la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Además se consultó el documento informativo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de diciembre del 2003: "Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2003" e información proveniente de despachos de prensa con reseñas de diversos informes económicos.

Proyecciones del Fondo Monetario Internacional (FMI)²⁹

El Fondo Monetario Internacional mantuvo en el reporte "Panorama Económico Mundial" de septiembre del 2003, su proyección de crecimiento de la *economía mundial* de 3,2% para el 2003, y previó una expansión más robusta, de 4,1%, para el 2004. En el informe señala además que la economía mundial está mostrando

²⁸ Se refiere a los Informes *Panorama Económico Mundial* del FMI, *Las perspectivas económicas mundiales y los países en desarrollo 2004: cumpliendo la promesa del Programa de Doha* del Banco Mundial, *Panorama Económico* de la OCDE, noviembre 2003 y *Situación y perspectivas, Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2002- 2003* de la CEPAL.

²⁹ Reuters, "FMI asegura que economía mundial mejora", 18/09/03.

señales de vida, pero los crecientes déficit presupuestario y comercial de Estados Unidos podrían acarrear problemas en el futuro. El rápido aumento del déficit presupuestario estadounidense y el colapso de las negociaciones para la liberalización comercial en Cancún, aparecían como los factores que podían afectar las expectativas que se tenían hasta ese momento.

El FMI dijo que el incipiente repunte económico podría ser desigual, pues Estados Unidos y las economías emergentes de Asia liderarían la recuperación, mientras que Europa seguiría esforzándose por acelerar su expansión.

El Fondo también expresó preocupación por el hecho de que la recuperación no ha generado una mayor cantidad de empleos, y agregó que la posibilidad de un desplome del mercado de bienes raíces en algunos países representa otro riesgo, especialmente a medida que suban las tasas de interés.

El FMI elevó su pronóstico para *Estados Unidos*, y anticipó que la economía se expandiría 3,9% en el 2004. Esta cifra representó una rectificación de las proyecciones de abril del 2003, que habían sido de 3,6%.

Se destaca que el crecimiento de la *zona euro* está siendo limitado por la fortaleza del euro y la debilidad de la economía alemana, y agregó que el Banco Central Europeo (BCE) podría tener que recortar de nuevo sus tasas de interés. Para el 2004 el Fondo anticipó una expansión de sólo 1,9% en la economía de *Europa* en comparación con la cifra estimada en abril del 2003 de 2,3%.

La zona de *Asia*, liderada por Japón, también muestra expectativas de crecimiento. El FMI proyectó un crecimiento del 2% para el año fiscal 2003, que finaliza el 31 de marzo del 2004, y del 1,4% para el año fiscal siguiente³⁰. Se apunta que sería muy prematuro declarar que la segunda economía del mundo ha superado sus problemas, pese a que se observa un crecimiento económico más fuerte. El comercio con los países emergentes de Asia, incluida China, estimuló un crecimiento de corto plazo en Japón, pero el problema de las deudas incobrables de las empresas, la crisis de los bancos japoneses, la elevada deuda pública, y la deflación, todavía persisten.

Con respecto a *Latinoamérica*, el *FMI* señala que la región está mostrando señales de una frágil recuperación tras años de tormentas económicas y recesión. De todas formas, rebajó en 0,6 puntos porcentuales su pronóstico de crecimiento para el continente americano, excluyendo a Estados Unidos y Canadá, a 3,6 % en el 2004.

³⁰ Viorel Urma, "Auguran un auge económico internacional", Associated Press, *El Nuevo Herald*, 1/01/04. Internet.

Proyecciones del Banco Mundial (BM)³¹

En el informe “*Las perspectivas económicas mundiales y los países en desarrollo 2004: cumpliendo la promesa del Programa de Doha*” publicado en septiembre del año 2003, se afirma que por tercer año consecutivo, la *economía mundial* ha tenido un crecimiento muy inferior a su potencial, por lo cual la tasa estimada para el año 2003 sólo era de 2%. El informe señala que el ritmo de actividad disminuyó a fines del 2002 y principios del 2003 a consecuencia de acontecimientos que socavaron la confianza general, entre ellos, las circunstancias que llevaron a la guerra en Irak, las tensiones transatlánticas y la preocupación por el Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SRAS).

Sin embargo, se llega a la conclusión de que las tendencias actuales afirman que el 2004 será mejor. El escenario probable que propone el *Banco Mundial* para los próximos dos años revela un crecimiento sostenido en los Estados Unidos, una recuperación progresiva en Japón y más incipiente en Europa, en un contexto de baja inflación y baja gradual del desempleo.

El Banco Mundial proyectaba un crecimiento anémico de 1,5% para los países de la OCDE durante 2003 (un porcentaje muy inferior a su potencial), pero prevé mejores resultados para el 2004, cuando el crecimiento de los países industriales llegará al 2,5%.

Según el *Banco Mundial*, las economías de los *países en desarrollo* han tenido una evolución más pujante que las de los países industriales, sobre todo en la región asiática, y si la recuperación mantiene el ritmo actual, crecerán 4,9% en el año 2004. Esta valoración apuesta por el impulso de la recuperación del comercio mundial, la disminución de las tensiones mundiales y el repunte de la demanda interna. Se espera que los mayores avances se registren en América Latina.

En los *Estados Unidos* están apareciendo los primeros indicios de un repunte en la actividad económica, entre ellos, una reactivación de los pedidos, la producción y las exportaciones, así como mercados de valores en alza. Estados Unidos mantendrá su papel de motor de la reactivación mundial pero, el Banco Mundial alerta que la excesiva dependencia mundial con respecto a los Estados Unidos entraña un riesgo debido a la magnitud de sus déficit gemelos.

El producto de *Japón* registró un aumento del 2,3% durante el segundo trimestre del año 2003, una tasa superior a la prevista, pero en *Europa* las condiciones aún son extremadamente difíciles. El aumento de la confianza en los centros de la OCDE será esencial para que aumente el gasto de capital y el crecimiento sea más vigoroso.

³¹ A partir de información proveniente de: Banco Mundial (BM), *Comunicado de prensa No. 2004/055/S*, 3/ 09/2003, <http://www.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS>.

El crecimiento más firme de la India debería potenciar a la región de *Asia Meridional*, pero se esperan avances más moderados en la región de *Europa y Asia Central*, como consecuencia del ritmo más lento de recuperación de la actividad en la Unión Europea. El repunte del crecimiento será menor en la región de *Oriente Medio y Norte de África*, donde es probable que persista la incertidumbre respecto de la situación política y económica regional. Será también menor el crecimiento en *África Subsahariana*, donde sólo un pequeño aumento de los precios de los productos básicos y el escaso crecimiento de Europa son factores que tendrían una influencia importante.

Tabla 1. Proyecciones del PIB mundial, 2003-2005
(Crecimiento del PIB, variación porcentual)

	2001	2002	2003	2004	2005
Mundo	1,3	1,9	2,0	3,0	2,9
Países de ingreso alto	0,9	1,6	1,5	2,5	2,4
Países de la OCDE	1,0	1,6	1,5	2,5	2,3
Estados Unidos	0,3	2,4	2,2	3,4	2,8
Japón	0,4	0,1	0,8	1,3	1,3
Zona del euro	1,5	0,8	0,7	1,7	2,1
Países no integrantes de la OCDE	-1,1	2,4	2,1	4,1	4,4
Todos los países en desarrollo	2,9	3,3	4,0	4,9	4,8
Asia oriental y el Pacífico	5,5	6,7	6,1	6,7	6,6
Europa y Asia central	2,2	4,6	4,3	4,5	4,1
América Latina y el Caribe	0,3	-0,8	1,8	3,7	3,8
Oriente Medio y Norte de África	3,2	3,1	3,3	3,9	3,5
Asia meridional	4,9	4,2	5,4	5,4	5,4
África al sur del Sahara	3,2	2,8	2,8	3,5	3,8
Países en desarrollo sin incluir China e India	1,7	2,0	3,1	4,1	4,1

Fuente: Banco Mundial, *Las perspectivas económicas mundiales y los países en desarrollo 2004: cumpliendo la promesa del Programa de Doha*, septiembre, 2003. Tomado de Internet.

Proyecciones de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)³²

El informe "Panorama Económico" publicado en el mes de noviembre del 2003 por la OCDE, organización que integran las 30 principales economías del mundo, destaca que el período de estancamiento ha terminado para la economía global y Estados Unidos va por el camino de una fuerte recuperación económica. Además destaca las señales de recuperación a nivel mundial en la segunda mitad del 2003, apoyada en el crecimiento de Estados Unidos y Japón.

Se pronostica un fuerte crecimiento, de un 4,2%, de la *economía estadounidense* en el 2004. Esta cifra se compara con la endeble expansión de un 0,3% en el 2001 en la mayor economía del mundo. Sin embargo, el repunte de la economía de los 12 países que conforman la *zona euro* será más lento, y el bloque tendría una expansión de un 1,8% en el 2004. La OCDE prevé que *Japón* se recuperará y tendría un crecimiento de un 1,8% en el 2004. "El escenario más probable para los próximos dos años es uno de crecimiento sostenido en Estados Unidos y de una recuperación progresiva en Japón y Europa, en un contexto de presiones inflacionarias bajas y con una reducción gradual del desempleo", indicó el informe.

Tabla 2. Proyecciones de crecimiento económico y desempleo

	2003	2004	2005
Crecimiento del PIB real (%)			
Estados Unidos	2,9	4,2	3,8
Japón	2,7	1,8	1,8
Zona euro	0,5	1,8	2,5
<i>Total OCDE</i>	<i>2,0</i>	<i>3,0</i>	<i>3,1</i>
Tasa de desempleo (%)			
Estados Unidos	6,1	5,9	5,2
Japón	5,3	5,2	5,0
Zona euro	8,8	9,0	8,7
Unión Europea	8,0	8,1	7,9
Total OCDE	7,1	7,0	6,7

³² A partir de información proveniente de: AFP, "Las principales cifras de las previsiones económicas de la OCDE", 26/11/2003, Paris; Notimex, "Confirma OCDE recuperación económica de América Latina", 26/ 11/ 2003, <http://www.eleconomista.com.mx>; Reuters, "Ha terminado el estancamiento global: OCDE", 26/ 11/ 2003, Paris

Fuente: AFP, "Las principales cifras de las previsiones económicas de la OCDE", 26/11/2003, París

Se señala que el crecimiento y la recuperación de las principales economías de *Latinoamérica*, salvo Venezuela, se afirmó en los meses anteriores a septiembre del pasado año. La organización subrayó que en Sudamérica "el crecimiento muestra señales de recuperación tras los "mediocres" resultados del año 2002. El informe señala que en Sudamérica el repunte económico gana fuerza gracias a una demanda de las exportaciones bien orientada, a una mejora en los términos de intercambio de los productos básicos y a importantes ajustes de los presupuestos y de las cuentas corrientes en numerosos países.

La organización multilateral señaló una eventual debilidad persistente de la entrada de inversión extranjera directa y de otras entradas de capitales como las dos grandes amenazas que pueden pesar sobre la recuperación de las economías latinoamericanas. Asimismo, la OCDE apuntó factores políticos que podrían "ensombrececer" el crecimiento previsto de la economía regional, en particular, la incertidumbre política existente en Bolivia tras el cambio de gobierno y las revueltas sociales y la continuación de la crisis política en Venezuela.

Panorama laboral mundial

El informe mostró cierto pesimismo en cuanto al panorama laboral en un futuro cercano. "Es poco probable que el crecimiento económico global sea lo suficientemente fuerte para lograr fuertes reducciones en el desempleo a muy corto plazo", indicó el informe.

La OCDE prevé que la tasa de desempleo bajará a un 5,2% en *Estados Unidos* en el 2005 desde 6,1% que se pronosticaba para el 2003. En *Japón*, la tasa de desempleo bajará levemente a 5,0% en el 2005 desde un 5,3% calculado para el 2003. Para la *zona euro*, la predicción es que la tasa de desempleo subirá a un 9,0% en el 2004 desde 8,8% en el 2003, y que en el 2005 bajará a un 8,7%.

Proyecciones de la CEPAL para América Latina y el Caribe

Para el año 2003 la CEPAL había previsto en su informe "*Situación y perspectivas, Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2002- 2003*" un crecimiento del 1,5% en el PIB de la región. Finalmente, el crecimiento para el año recién terminado se ajustó a lo pronosticado y significó una recuperación en comparación con la contracción del 0,4% experimentada en el 2002.

El reciente balance de la CEPAL sobre las economías de América Latina y el Caribe en el 2003³³ expresa que dicha recuperación dista mucho de ser suficiente

³³ CEPAL, *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*, diciembre 2003, tomado de Internet.

para revertir el estancamiento de los últimos años. La situación de la región es hoy más compleja: hay 20 millones de latinoamericanos pobres más que en 1997, el nivel de formación bruta de capital es un 12,5% más bajo que 5 años atrás, 700 mil personas se sumaron en el 2003 al ejército de desempleados urbanos y ha aumentado la pobreza, que ahora abarca a un 44% de la población.

En cuanto al sector externo de la región, se subraya el superávit de cuenta corriente por 6.000 millones de dólares registrado en el 2003, resultado al que contribuyó el también sin precedentes superávit comercial obtenido a partir de los esfuerzos de los países del área por incrementar sus exportaciones, aunque hay que destacar que los precios de las mismas han continuado su deterioro. Por otra parte, la inversión extranjera fue un 25% inferior a la del 2002, lo que demuestra el poco interés de los inversores por los activos locales y la culminación del proceso de privatización en muchos países.

Teniendo en cuenta el escenario externo y la situación de las economías de la región, la CEPAL prevé para el 2004 la continuidad en la expansión iniciada en el 2003. CEPAL señala que la tasa promedio de crecimiento del PIB será del 3,5% para *América Latina y el Caribe*, cifra superior al promedio de los últimos cinco años.

Entre los factores de carácter externo en los que se basa la referida expansión se señalan: la reactivación de la economía mundial y con ella, la recuperación de los precios y de la demanda internacional de productos básicos y la reactivación de la economía norteamericana. Por otra parte, al interior de la región se señalan: la tendencia a la disminución de las tasas de interés, unos tipos de cambio altos y una política fiscal que podría llegar a ser expansiva en algunos países en un contexto de relativa expansión de la actividad económica.

No se prevén crecimientos negativos para ningún país de la región. *Argentina* crecerá a una tasa menor que en el 2003, pero superior al promedio de la región. Los niveles de inversión deben continuar aumentando, afirmando el crecimiento en el corto y el mediano plazo. Continuará además la recuperación del consumo privado. *Brasil* experimentará una mayor expansión en el 2004, la que se sustentaría en la recuperación del consumo privado y la inversión. Debe continuar también la recuperación de la actividad industrial. La evolución de *México*, otra de las grandes economías de la región, estará muy vinculada con el desempeño de los Estados Unidos, pero sus problemas de competitividad podrían seguir limitando las posibilidades de aprovechar un aumento de la demanda en los Estados Unidos.

Tabla 3. América Latina y el Caribe, proyecciones para el 2004
(Tasas anuales de variación)

	2002	2003a	2004b
<i>América Latina y el Caribe</i>	-0,5	1,5	3,5
Argentina	-10,8	7,3	4,5
Bolivia	2,7	2,5	2,5
Brasil	1,9	0,1	3,3
Chile	2,1	3,2	4,5
Colombia	1,7	3,4	3
Costa Rica	2,9	5,6	4,5
Ecuador	3,8	2	4
El Salvador	2,1	2	2,5
Guatemala	2,2	2,4	2,5
Haití	-0,5	0,7	1
Honduras	2,4	3	2,5
México	0,8	1,2	2,8
Nicaragua	0,7	2,3	2,5
Panamá	0,8	3	3
Paraguay	-2,5	2,5	2,5
Perú	4,9	4	3,5
República Dominicana	4,3	-1,3	0
Uruguay	-10,7	1	4
Venezuela	-9	-9,5	7

Nota:

a: Estimación; b: Proyección.

Fuente: CEPAL, *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*, diciembre 2003.

Se estima que en el 2004 proseguirá la recuperación de los flujos de capitales en la región, en un contexto de mejora del desempeño de las economías industrializadas. Mientras, los flujos de inversión extranjera directa deben orientarse fundamentalmente al desarrollo de nuevas áreas y la privatización de servicios.

Según el estudio, en el 2004, la inflación en la región será más baja que la del 2003 y no existen temores en cuanto a que se produzcan devaluaciones significativas. Además, las autoridades monetarias le seguirán dando prioridad a la estabilidad de precios.

La situación laboral se espera muestre cierta recuperación debido a la reactivación económica que experimentará la mayoría de los países. De esa forma, la tasa de desempleo disminuiría alrededor de medio punto porcentual, ubicándose apenas por encima del 10%. Dejarían de tener lugar las fuertes caídas de los salarios reales observadas en el 2003 en algunos países y en otros, se experimentará un leve aumento del salario real en el sector formal debido a la inflación decreciente y una mayor demanda laboral.

Crecimiento económico mundial: optimismo y realidad

Los cuatro organismos analizados coinciden en afirmar que al finalizar el 2003 la economía mundial debía mostrar una ligera recuperación y crecería de forma más firme en el 2004. Aunque con reservas, se manifiesta optimismo en cuanto a la recuperación del crecimiento económico global. La economía norteamericana liderará este crecimiento, mientras que el crecimiento europeo será más débil y Japón, a pesar de la expectativa de una tasa de crecimiento superior a la del pasado año, aún mantiene los principales problemas causantes del estancamiento económico.

La recuperación latinoamericana se caracteriza como frágil debido a la falta de dinamismo de la economía internacional y a factores inherentes a la situación económica, política y social de la región. Se prevé una cierta mejoría del empleo. Se anotan avances moderados en las economías asiáticas y prácticamente irrelevantes para el continente africano.

Entre los principales factores que influyeron en el comportamiento de la economía mundial durante el 2003, se señalan la guerra en Irak, y la preocupación por el Síndrome Respiratorio Agudo Severo (SRAS) que afectó a las economías asiáticas.

Como principales riesgos para el crecimiento económico global en el futuro cercano se mencionan, entre otros, la creciente dependencia de las economías con respecto a la economía de los Estados Unidos, el rápido aumento de los déficit presupuestario y comercial estadounidense, el colapso de las negociaciones para la liberalización comercial y los elevados precios del petróleo.

No obstante el optimismo de los citados organismos internacionales, resulta apresurado apostar por un aumento apreciable de las tasas de crecimiento de la economía mundial para el 2004. A continuación se analiza la situación de las principales economías del mundo, situación que dista mucho de poder garantizar, al menos en el corto plazo, una recuperación sostenible del crecimiento económico.

La Asociación Nacional de Economía de Negocios de Estados Unidos, en su informe *Perspectivas* en el que se recogen las previsiones de 28 economistas de

varios sectores industriales, señalaba para la economía norteamericana un crecimiento del 3% para el 2003 y del 4,5% en el 2004.³⁴

Esta expansión económica supuestamente reducirá el desempleo del 6 al 5,8% en el 2004, al crear 1,3 millones de trabajos, una cifra que no cubre los 2,3 millones perdidos desde enero del 2001. El desempleo continúa siendo una de las amenazas principales para la economía de Estados Unidos, ya que cualquier debilidad en la recuperación del sector podría frenar el consumo, que acapara dos tercios de la actividad económica del país.

En el caso de los Estados Unidos, la denominada locomotora del sistema económico mundial, se prevé que los recortes de impuestos aprobados por el gobierno generen un déficit fiscal de 463.000 millones de dólares durante el año fiscal del 2004, que termina el 30 de septiembre, y que superaría el déficit de 374.000 millones registrado en el 2003.

Sorpresivamente, en el último trimestre del 2003, el crecimiento económico de los Estados Unidos impactó al revelar tasas del 8,2%, lo que generó múltiples expectativas en relación con el actual año 2004.

Destacados economistas como Stephen Roach, de Morgan Stanley, Bill Dudley, de Goldman Sachs, y Ian Morris, de HSBC han evaluado con reservas el paisaje rosado que el presidente Bush y su asesor político Karl Rove, intentan transmitir. Para estos expertos la clave se encuentra en el mercado interno.³⁵

Los comentarios de Roach señalan que en el segundo semestre del año 2004, año de elecciones para Bush, cuando más lo necesite, la economía perderá el impulso que mostró a finales del 2003. Roach asegura que el crecimiento actual no es sostenible y está poniendo en peligro el crecimiento futuro. Parte del actual auge ha estado sustentado por el incremento del consumo de bienes duraderos que por lógica deberá reducirse en el primer semestre del año 2004.

Bill Dudley afirma que en el 2004 las circunstancias serán cómodas para el consumidor al comienzo del año porque el estímulo de la política fiscal y monetaria llegará hasta la primera mitad, pero estas condiciones se reducirán en la segunda mitad del año. Otro de los elementos claves que señala es el encarecimiento de las hipotecas, ya que hoy el interés es del 6,02% en las de 30 años. Es imposible que en este contexto se mantenga el consumo actual, sobre todo porque las tasas de ahorro son de alrededor del 3%.

Ian Morris, por su parte, destaca que es posible que aunque haya cierta mejoría en el mercado laboral, los ritmos serán insuficientes. Otro tema en este sentido es, sin dudas, la calidad de los empleos creados ya que muchos expertos señalan que

³⁴ EFE, "EEUU crecerá un 3% este año y un 4,5% en el 2004, según los economistas del país", Estrella Digital, 25/11/03. Internet.

³⁵ Nieto Ana B, "La bola de cristal", Crónica de Manhattan, Cinco Días.com, 9/12/03, Internet.

el trabajo creado es de “peor calidad” que el destruido en la crisis. Morris también coincide al señalar que el incremento de las hipotecas anulará el efecto de los recortes de impuestos para los consumidores.

Sin dudas, en este diagnóstico sobre la dudosa sostenibilidad del crecimiento actual no se ha pasado por alto la existencia de los déficit . De proseguir con los recortes impositivos, Bush acentuará el déficit presupuestario, por lo que habrá menos ahorro nacional, menor inversión y menor crecimiento.

En este sentido Ian Morris asegura que, al ritmo actual, el déficit llegaría al 8% del PIB. Una de las implicaciones más graves es que este aumento puede resultar en la necesidad de atraer cada vez más capital extranjero para compensar los déficit. Esta situación en parte sustenta la caída del dólar.

El crecimiento previsto para el 2004 se sustenta, según los expertos, en un aumento del 10% en las inversiones de las empresas y un 7,5% en las exportaciones, favorecidas por la debilidad del dólar. Por su parte, las importaciones crecerán a un ritmo incluso mayor que las ventas al extranjero, con lo que el déficit comercial de los Estados Unidos se incrementará.

Entre enero y octubre del 2003, el déficit comercial de EEUU sumó 409.000 millones de dólares, cifra que se aproxima a los 418.000 millones con que la economía cerró el 2002. Un informe del Departamento de Comercio también reveló que el déficit estadounidense en su comercio de bienes con China alcanzó los 13.600 millones de dólares en octubre, el más grande registrado hasta la fecha.³⁶ La brecha comercial de Estados Unidos con China para los primeros 10 meses del 2003 totalizó 103.300 millones de dólares, lo que casi igualó el récord anual, alcanzado en el 2002.

Datos más recientes revelan que “la fortaleza de la economía norteamericana”, sobre la que el propio Greenspan basó su discurso ante el Congreso en enero del 2004, absorbió un nivel de importaciones récord en el 2003, a pesar de la debilidad del dólar, mientras que las exportaciones crecieron menos de lo previsto.

El déficit comercial para el 2003 fue de 549.400 millones de dólares, un nuevo récord ³⁷. De nuevo en enero del 2004, la balanza comercial arrojó un déficit inesperado de 42.500 millones de dólares, en comparación con los 40.000 millones de dólares previstos por los expertos. En diciembre, el acumulado mensual había elevado el déficit hasta un nivel insólito de 48.9400 millones, un 17% más que el año anterior.

³⁶ El día al minuto, “Déficit comercial en EEUU alcanza US\$ 41.800 millones en octubre”, Elcomercio Perú.com, Lima, 12/12/03, Internet.

³⁷ “El déficit comercial en EE UU se dispara un 17% y marca otro récord en 2003”, CincoDías.com. Madrid, 13 de febrero del 2004. Internet.

Para todo el año, las importaciones crecieron con más rapidez que las exportaciones, un 8,3% más frente a un incremento del 4,6%, ambas comparadas con el 2002.

El informe del Departamento de Comercio confirma que el déficit en el 2003 alcanzó máximos con numerosos socios, principalmente China, donde creció un 20,4%, hasta 124 millones de dólares, 25% del total. Con la UE, también se situó en máximos al aumentar un 14,6%, a 94 millones de dólares. Los desequilibrios también fueron importantes en el caso de sin precedentes con México, Canadá, América del Sur y Centroamérica.³⁸

Otra de las tendencias a tomar en cuenta para la evaluación de la economía norteamericana en el 2004 es la actual correlación monetaria. El súbito proceso de retroceso del dólar frente al resto de las divisas ha llevado al alza en los niveles del euro.

Sin embargo, muchos analistas coinciden en que ni el desplome del dólar, ni los niveles de carestía que se observan en el oro -los más altos en seis años- o del crudo -los mayores en seis meses- preocupan notablemente a la Reserva Federal (FED).

Aparentemente, la FED no aprobará una subida de los tipos de interés, ya que la inflación en los Estados Unidos no se ha acelerado. Muchos economistas señalan que la FED mantendrá el precio del dinero en su nivel más bajo en 45 años, en el 1% frente al 2% de la eurozona, para estimular la economía, sobre todo en virtud del aumento de las exportaciones norteamericanas.

En Tokio, los expertos señalan otro elemento importante. La fuerte caída del dólar puede interpretarse como una protección frente a las intervenciones del Banco de Japón, que con sus compras masivas de dólares incrementa los ingresos de los exportadores japoneses.

Sin embargo, los mercados financieros reaccionan con mucha rapidez. A partir del 10 de diciembre del 2003, el yen se deprecia más de 120 puntos básicos frente al dólar en el mercado de divisas coincidiendo con el despertar bursátil en Europa. Los expertos coinciden nuevamente en que la “intervención directa” del Banco Central japonés mediante la venta de yenes y la compra de dólares es el factor esencial del proceso. Desde inicios del 2003, el Banco de Japón había invertido más de 135.000 millones de dólares con el propósito de frenar la revaluación del yen, que muestra la tasa de cambio más alta frente al dólar en más de 36 meses.³⁹

Tal y como se ha analizado con anterioridad, resulta evidente que apostar a la recuperación de la economía norteamericana sobre bases tan endebladas resulta

³⁸ Ibidem.

³⁹ Hasta el 10 de diciembre del 2003.

peligroso. Desde ya puede asegurarse que las señales de alarma sobre la reactivación económica europea provocarán la adopción de medidas para detener el alza del dólar.

Si bien en septiembre del 2003, en Dubai, el Grupo de los Siete (G-7) firmó una declaración que planteaba la necesidad de flexibilizar los tipos de cambio y dejar al mercado la fijación de los mismos, este documento recibió diferentes lecturas, una de las cuales podía ser un llamado de atención del gobierno norteamericano a las reiteradas intervenciones de Japón y al tipo de cambio fijo existente en China.

Mientras que las autoridades Chinas no se inmutaron ante tal declaración, Japón si relajó ligeramente su política de intervenciones y desde entonces el yen se ha apreciado en alrededor del 5%. Tradicionalmente el Banco de Japón ha utilizado dos tipos de intervenciones: la intervención indirecta a través de la compra de bonos estadounidenses, que respalda al dólar, y la intervención directa mediante la compra de dólares o la venta de yenes. En este sentido, hay que tener en cuenta que los tipos de cambios están formados por pares de divisas -dólar / yen en este caso- y que la compra de uno de los dos componentes implica la venta automática de la otra moneda.⁴⁰

La presiones que experimenta el dólar se acrecentaron a finales de año por el persistente temor de que Estados Unidos volviera a padecer atentados terroristas. La noticia de que una terminal en el aeropuerto de La Guardia en Nueva York había sido evacuada temporalmente, pesó desde el inicio en las negociaciones del dólar y lo llevó a sus mínimos niveles el 25 de diciembre.

El pesimismo en relación a la divisa estadounidense se acentuó perceptiblemente en los mercados financieros a finales de año ya que múltiples analistas consideraron que el dólar estaba perdiendo atractivo como herramienta financiera debido a factores geopolíticos y a los bajos tipos de interés estadounidenses. El euro cerró el 2003 con unas ganancias frente al dólar del 18%.

Los analistas también advirtieron que las autoridades monetarias japonesas mantendrán su política de prevenir caídas excesivas del dólar por el efecto negativo que tiene en los ingresos de sus exportadores, e intervendrán con compras masivas cuando sea necesario.

En febrero del 2004, el euro marcó un máximo de 1,2880 dólares, al borde de su marca histórica de 1,2899 dólares. El BCE fijó el cambio oficial en 1,2816.

⁴⁰ Priscilla Chiu, representante del Banco Central de Hong Kong en Londres, plantea en un informe reciente sobre los métodos de intervención del Banco de Japón, que han reducido su transparencia en el 2003 para adentrarse en el terreno de la ambigüedad. El Banco de Japón invirtió durante el tercer trimestre cerca de 70.000 millones de dólares en el Forex (siglas en inglés del mercado de divisas) para frenar la escalada del yen. Tomado de Jiménez Lapetra, Rubén, "El yen y el euro se deprecian con fuerza frente al dólar ante la intervención de Japón", Expansión.com, 10/12/03, Internet.

Tal y como esperaban los operadores de los mercados de divisas, la confianza del consumidor estadounidense disminuyó pronunciadamente en febrero, mes donde tradicionalmente se observa una mayor cautela de la población norteamericana en relación a la posible evolución de la economía. El índice que elabora la Universidad de Michigan se derrumbó, contra todo pronóstico, a 93,1 en febrero, desde la lectura final de enero de 103,8, cuando alcanzó su más alto nivel en más de tres años. Estos datos apuntan a la posibilidad de que el euro pueda llegar a los 1,30 que tanto han pronosticado algunos especialistas.

Por otra parte, el déficit público de los Estados Unidos puede llegar a 477 000 millones de USD en el 2004 (4,2% del PIB).

Como se ha señalado con anterioridad, para muchos analistas económicos, la debilidad del dólar favorece al presidente George W. Bush, en plena campaña para la reelección a la presidencia, ya que promueve las exportaciones estadounidenses

A principios de febrero del 2004, los representantes de Alemania, Canadá, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Italia y Japón (Grupo de los 7: G7) se reunieron durante dos días en Boca Ratón, estado de Florida y emitieron una declaración conjunta que si bien condena "la excesiva volatilidad cambiaria", no hace ninguna mención al dólar.

Ello a pesar de que con anterioridad al encuentro los países europeos habían manifestado su preocupación por la marcada caída del dólar frente al euro, pues consideran que los actuales niveles en los que se ubica el dólar perjudican a las exportaciones europeas.

El espíritu triunfalista de los expertos que señalan perspectivas positivas para la economía norteamericana contrasta radicalmente con la idea objetiva que plantea que la economía norteamericana se encuentra al borde de experimentar un ajuste estructural como los que el propio FMI se ha encargado de aplicar a los países subdesarrollados afectados por las crisis. Los problemas que se observan hoy en Estados Unidos son comparables a los que provocaron las crisis en Argentina, Tailandia y México.

Existen hoy en Estados Unidos menos trabajadores empleados, se han perdido unos 2.8 millones de empleos en los últimos dos años y los costos de salud han consumido buena parte de los incrementos en ingresos. Además, se han reducido algunas jornadas de trabajo y la recuperación económica no se ha reflejado en más empleos ni más horas para los empleados.

El *Economic Policy Institute (EPI)* en Washington, ha señalado que el ingreso salarial real se ha desplomado en 1,2% entre marzo de 2001 y agosto del 2003. Esta institución señala que el consumo y el crecimiento en el PIB son resultado del mayor gasto en defensa (la guerra en Irak), reducciones en impuestos, y mayor

actividad en refinanciamiento de propiedades.⁴¹ En realidad, el déficit comercial, el déficit fiscal y el crecimiento dramático de la deuda nacional han colocado a los Estados Unidos en una situación cada vez menos sostenible.

El enorme déficit comercial significa que Estados Unidos está viviendo por encima de sus posibilidades, lo cual se compensa sólo con deuda, y tal situación resulta comparable con la de México en 1994 y Tailandia en 1997. El déficit comercial es enorme, aproximadamente del 5% del PIB, mientras la deuda nacional neta es del 25% del PIB.

Probablemente, cuando a la altura del primer semestre del 2004 el estímulo actual pierda vigor no habrá otra alternativa que aplicar un ajuste estructural aunque las autoridades norteamericanas no le den ese nombre: el gobierno insistirá en que a consecuencia de la crisis fiscal deberán reducirse los gastos sociales. Simultáneamente, si no se reduce el déficit comercial, la deuda acumulada llegará a tal punto que habrá una enorme presión para elevar las tasas de interés sobre el crédito, lo cual generaría implicaciones severas tanto dentro como fuera de los Estados Unidos.

En diciembre del 2003 el gobierno hizo públicos nuevos indicadores que no fueron muy satisfactorios para aquellos que esperaban mejores resultados. El elemento más preocupante pareció ser que los consumidores continúan considerando que resulta muy difícil conseguir empleo en el país. El porcentaje de consumidores que expresó que los empleos eran difíciles de obtener subió a 32,6 % en diciembre del 2003, lo que revierte una caída a 29,6% observada en noviembre. "El factor importante para la confianza del consumidor en el futuro será el mercado laboral", destacó Elizabeth Denison, economista de Dresdner Kleinwort Wasserstein. "El índice sobre la dificultad para conseguir empleos (incluido en el sondeo de la confianza de los consumidores) subió, una señal de que la recuperación de los mercados laborales es lenta", agregó.⁴²

Para finales del 2003 se había desacelerado el crecimiento del PIB, basado en el estímulo al consumo en sus dos terceras partes y en la economía de guerra, cayó más de la mitad al pasar del sorprendente 8,2% del trimestre previo a un 4% al último trimestre. Es evidente que algunos expertos señalarán que un crecimiento del 4% es sin dudas importante. Este elemento es válido, pero lo que sí resulta cuestionable es el hecho de que la famosa recuperación sigue su dinámica, ya que el principal elemento de este proceso, la creación de empleos sigue estando afectado.

Las noticias procedentes de EEUU no reflejan la ansiada recuperación augurada por Greenspan. El número de solicitudes de subsidio por desempleo en Estados Unidos aumentó, inesperadamente, en 6.000 a finales de enero del 2004 y se

⁴¹ Cason, Jim y Brooks, David, "EU, a punto de requerir un ajuste económico como los del Tercer Mundo", Mundo, México D.F., 4/11/03, Internet.

⁴² Cole Wayne, "Decepcionan los malos indicadores económicos", Reuters, Nueva York, 31/12/03.

elevó a 363.000.⁴³ El índice de desempleo de EEUU bajó una décima en enero y se ubicó en el 5,6% de la fuerza laboral, en un mes cuando la economía creó 112.000 nuevos puestos de trabajo, según informó el Departamento de Trabajo. Por otra parte, las últimas cifras de la Reserva Federal, señalan que la deuda del consumidor ha alcanzado 2 millones de millones de dólares.

El panorama de la economía norteamericana permite concluir que los crecimientos pronosticados para el 2004 deben ser observados con serias reservas. No se descarta un incremento de las presiones militaristas especialmente a consecuencia del recrudecimiento de la guerra en Irak.

A inicios de febrero del 2004, George W. Bush, envió al Congreso un presupuesto de 2,4 millones de millones de dólares, con grandes aumentos en los gastos de defensa y seguridad interior y un déficit sin precedente de 521.000 millones de dólares.

El plan del presidente para el presupuesto 2005, que se inicia el 1 de octubre, propone un gasto total para el gobierno de 2,4 billones de dólares, 3,5% superior al del plan en ejercicio. Los ingresos alcanzarán 2,04 millones de millones de dólares, para un aumento del 13,2%, que el gobierno pronostica provendrán del aumento de la recaudación impositiva provocado por lo que Bush considera “el fortalecimiento de la economía”.

El presupuesto⁴⁴ del Presidente Bush para el año fiscal 2005 incluye 401,700 millones de dólares para el Departamento de Defensa, un aumento de 35% comparado con el nivel del año fiscal 2001 y un aumento de 7% comparado con el nivel promulgado para el año fiscal 2004. El presupuesto también incluye 10,300 millones de dólares para desarrollar defensas de misiles para el territorio norteamericano, las fuerzas estadounidenses desplegadas en el extranjero y los países aliados.

Este presupuesto propone un aumento de 9.7% en los fondos para la seguridad del territorio nacional, lo que casi triplica los niveles del año fiscal 2001. Estos fondos incluyen el aumento de 900 millones de dólares (20%) desde el año 2003 para la seguridad de la aviación y la seguridad del transporte; un aumento de 450 millones de dólares (5%) para la seguridad en las fronteras; 1,900 millones de dólares para los esfuerzos de seguridad de los puertos, un aumento de 490 millones de dólares (9%) para el Servicio de Guardacostas; y un aumento de 65 millones de dólares (123%) para la red de sensores de BioWatch para detectar la liberación de virus biológicos por parte de los terroristas.

⁴³ “EE UU rebajó el paro al 5,6% en enero, aunque con menos empleos de lo previsto”. MADRID 06-02-2004. CincoDías.com. Internet.

⁴⁴ Hoja informativa: “El presupuesto del Presidente Bush para el año fiscal 2005”. The White House. Home. Office of the Press Secretary, 2 de febrero de 2004 Internet.

El presupuesto incluye 2,600 millones de dólares para operaciones antiterroristas del Departamento de Justicia, lo que implica un aumento de 19% comparado con el nivel del año fiscal 2004. Esta cifra incluye un aumento de 1,900 millones de dólares (60%) en relación al año fiscal 2001, para las operaciones de antiterrorismo del FBI.

El déficit fiscal estimado para el 2004 ya ha provocado severas reacciones y críticas entre sus rivales demócratas, e incluso ha sido criticado por el propio Fondo Monetario Internacional (FMI) que señaló que tal déficit pone en peligro a la economía mundial.

La oposición demócrata atacó el proyecto, en particular las reducciones de programas gubernamentales, que considera dañinas, y la insistencia del presidente en convertir en permanentes las reducciones de impuestos del 2001 y el 2003, a un costo proyectado de 900.000 millones de dólares a lo largo de 10 años

Las medidas propuestas por Bush para controlar el déficit comprenden la reducción de decenas de programas y el recorte en los gastos de siete de los 15 Departamentos del gabinete. Las reducciones mayores afectan a Agricultura y la Agencia de Protección Ambiental.

Bush solicitó 50.000 millones de dólares adicionales al presupuesto del año fiscal 2005, que serán destinados a financiar los procesos de ocupación de Irak y Afganistán. Esta suma se añadirá a los más de 400.000 millones de dólares ya solicitados para el Pentágono, cifra que representa un incremento del 7% en los gastos bélicos.

Esta solicitud de gastos para operaciones militares en Irak y Afganistán, sería la tercera en la lista después de otras por valor de 79 mil millones de dólares y 87 mil millones de dólares realizadas para 2003 y 2004, respectivamente.

Los objetivos del Presidente al lanzar esta propuesta emanan del texto del mensaje que acompaña el presupuesto. "Esta nación se ha comprometido a librar la guerra prolongada contra el terror. Y llevaremos la guerra a su conclusión inevitable: la destrucción de los terroristas".

El costo de la ocupación militar y la reconstrucción de Irak demanda 1.000 millones de dólares semanales a Estados Unidos, según declaraciones recientes del administrador civil norteamericano, Paul Bremer. Esa cifra, multiplicada por un año, absorbe casi la totalidad del déficit presupuestario estimado para el 2004.

Estos datos resultan esenciales, ya que mientras las transnacionales y los bancos estadounidenses obtienen enormes ganancias con los contratos de la reconstrucción de Irak, la administración norteamericana ya ha invertido más de 35.000 millones de dólares en los costos operativos de la ocupación, cifra que

para principios de marzo del 2004 ya superará en dos veces el costo total que demandó la guerra relámpago de ocupación del país.⁴⁵

En un informe presentado por la oficina presupuestaria del Congreso (CBO) se señala que las ganancias petroleras de Irak, estimadas en unos 69.000 millones de dólares entre 2004 y 2007, no serán suficientes para financiar la reconstrucción del país.⁴⁶

En el caso de que Irak obtuviese un incremento notable del volumen de exportaciones y el precio del barril se mantuviese fuerte, la cifra podría ascender a 89.000 millones de dólares, lo que permitiría a Irak un margen mayor para la inversión. Pero, si por el contrario, las exportaciones continúan descendiendo y el precio del barril baja, la cifra pudiera caer hasta los 44.000 millones de dólares lo que puede llegar a afectar los gastos elementales del país.

Resulta vital en este sentido, tomar en cuenta los elevados intereses de la deuda exterior y la necesidad que tiene el país de una reducción substancial de las obligaciones financieras para poder hacer frente a la reconstrucción.

Para Bush, tales informaciones no resultan alagüeñas ya que introducen más elementos con los que la oposición puede rebatir los planes para enviar más fuerzas militares a Irak, así como cuestionan severamente el presupuesto de la "guerra contraterrorista".

Estos y otros elementos conforman el panorama actual en el que se desenvolverá la economía norteamericana. También habrá que tomar en cuenta la escalada creciente de proteccionismo comercial que se avizora y que dará al traste con el posible auge comercial para los países del Tercer Mundo. Resulta evidente que tanto el crecimiento económico en Europa como en Japón dependerán notablemente de la recuperación de sus exportaciones en la misma medida en que el dólar se estabilice y vuelva a recuperar sus niveles tradicionales.

En las economías más importantes de la Unión Europea la situación todavía revela signos de extrema debilidad por lo que el PIB de los Quince probablemente crezca alrededor de un 1,9% en 2004, y un 1,7% el de la zona euro.

El Producto Interior Bruto alemán creció en el cuarto trimestre del 2003 dos décimas respecto al trimestre anterior, según los datos provisionales publicados por la Oficina Federal de Estadísticas (Destatis). Esta cifra es inferior a la estimación presentada el pasado 19 de enero del 2004, por el Banco Central alemán (Bundesbank), que anunció un incremento de la actividad del 0,25 puntos para los meses octubre y diciembre del 2003. De esta forma, la economía

⁴⁵ "Solicita US\$ 50.000 millones adicionales para guerras. Bush presentó un presupuesto con olor a pólvora". 3 de febrero del 2004. IAR. Noticias.com. Internet.

⁴⁶ Ibidem.

alemana cerró 2003 con un retroceso de una décima, el primer descenso en diez años.⁴⁷

A finales de enero todavía los expertos esperaban que el PIB alemán creciera un 1,7%. Sin embargo, ya en febrero se observan rebajas en las estimaciones como consecuencia del daño que la apreciación de la moneda única europea está haciendo a la economía alemana, principalmente a las exportaciones del sector automovilístico.

El Banco de Francia también ha bajado en dos décimas, hasta un 0,5%, sus cálculos de crecimiento de la economía para el primer trimestre de 2004. En el último trimestre de 2003 el PIB francés creció un 0,5%, lo que supone una décima menos de lo pronosticado en diciembre del 2003. Según estas estimaciones preliminares, el PIB Francia podría haber crecido un del 0,2% para todo 2003.

La economía en Holanda también cayó ocho décimas en 2003 respecto al año anterior, lo que supone el primer descenso en su evolución económica desde 1982. La situación económica y social de este país es alarmante. En febrero del 2004, el gobierno holandés aprobó una ley sin antecedentes en Europa que permitirá a las autoridades repatriar hasta 26 mil de los inmigrantes residentes, si se considera que no cumplen con las condiciones establecidas por el decreto, y no importará si tienen empleo o familias. Este es el primer indicio abierto de las presiones que las migraciones tienen sobre los países desarrollados en Europa y sienta un precedente nefasto para los países subdesarrollados que giran en la órbita de cada una de estas economías más ricas que, hasta ahora, habían absorbido los flujos migratorios en su beneficio.

También ha de tenerse en cuenta que el número de empresas quebradas en los quince estados miembros se elevará más en el 2004. En Alemania probablemente se registrarán 43.000, frente a las 41.300 del 2003 y en Reino Unido alcanzarán las 54.600, sobre las 52.400 que se habían previsto para el 2003.⁴⁸

Las perspectivas para Japón tampoco son muy optimistas. La economía japonesa, creció un 0,6% en el tercer trimestre del 2003. Para los expertos el crecimiento japonés tiene su causa fundamental en la expansión de las economías de Estados Unidos y China, grandes importadores de bienes japoneses. Sin embargo, el desempleo se incrementó una décima en el mes de octubre del 2003, frente a septiembre, para alcanzar el 5,2%. Simultáneamente, la producción industrial se incrementó un 0,8% en el mismo mes, frente al 3,8% de septiembre del 2003. En este contexto, las previsiones no son muy halagüeñas para los próximos meses ya que los problemas financieros continúan. Recientemente el gobierno japonés acaba de lanzar un plan de rescate para el Ashikaga Financial Group.

⁴⁷ "Alemania cierra 2003 en recesión por primera vez en los últimos diez años", La Razón, Madrid, España, viernes 13 de febrero de 2004

⁴⁸ Cinco Días.com, "La UE registrará todavía más quiebras de empresas en 2004", Declaraciones de Philippe Brossard, Director de investigación de Euler Hermes, 12/12/03, Internet.

Hasta ahora, la economía mundial no ha demostrado una recuperación convincente de la recesión económica en la que cayó en el 2001.

Ante estas perspectivas, la evolución económica en los países subdesarrollados, severamente afectados por todas las fluctuaciones señaladas, resulta muy incierta. Las variables más importantes en este sentido serían el comportamiento del comercio internacional, las fluctuaciones en los precios del petróleo y los flujos de inversión extranjera.

El comercio mundial se mantuvo estancado durante el 2003 y las previsiones apuntan a que el crecimiento en todo el año será de sólo el 3%, al igual que en el 2002. El estancamiento del crecimiento de comercio en la primera mitad del 2003 reclama de mayores esfuerzos por parte de todos los países desarrollados para que se cumplimenten los acuerdos de la ronda Uruguay y se de inicio a la Ronda de Doha. Sin embargo, la Cumbre de Cancún, demuestra cuán lejos se encuentran los intereses de los países desarrollados de la realidad económica y social del Tercer Mundo.

Los precios del petróleo siguen manteniendo niveles en torno a los 30 dólares el barril, precios estos insostenibles para las economías subdesarrolladas importadoras de petróleo. La creciente demanda mundial de petróleo y la baja de los inventarios estadounidenses explican los incrementos en los precios del petróleo al finalizar el 2003 llegando en las últimas semanas de diciembre a alcanzar una cotización de 33 dólares por barril

En vista de que la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) no aumentó la producción para la temporada invernal del 2003-2004 y los inventarios en Estados Unidos siguieron disminuyendo, es probable que los precios se mantengan elevados a comienzos del 2004.

Cuando se analizan las perspectivas para los flujos financieros, la situación se torna más incierta para el mundo subdesarrollado. En el año 2001, los 30 principales países receptores de inversiones en el mundo sumaban el 95% de las entradas totales de inversiones extranjeras directas y los 30 principales países emisores reunían el 99% de las salidas mundiales. El 90% de las 100 empresas transnacionales no financieras por sus activos en el extranjero tenían su sede en los 3 centros de poder⁴⁹, Japón, Unión Europea y Estados Unidos. Además, “entre 500 y 600 transnacionales monopolizan cerca del 80% de la producción y el comercio mundiales”⁵⁰.

⁴⁹ UNCTAD. *Informe sobre las Inversiones en el mundo*, 2001. Panorama General. Naciones Unidas, Nueva York y Ginebra, 2001.

⁵⁰ Castro, Fidel. *Palabras pronunciadas en el Segundo Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular en la VI Legislatura*, 23/12/03. Periódico Granma.

Existe una fuerte demanda entre las regiones subdesarrolladas por la atracción de las inversiones. En el caso de América Latina y el Caribe, se presenta una competencia creciente de países como China e India, así como de regiones como Europa oriental, para atraer inversiones. En el 2001 América Latina recibía alrededor del mismo nivel de flujos que Asia, pero en el 2003 fue apenas la tercera o la cuarta parte.

Es muy probable que las regiones subdesarrolladas, con la excepción de Asia, no muestren crecimientos importantes en su evolución económica. Fundamentalmente porque la tan anunciada recuperación económica mundial actual se apoya en colosales desequilibrios macroeconómicos y no en los equilibrios que tanto recomiendan los propios neoliberales.

Bibliografía

- AFP, "Las principales cifras de las previsiones económicas de la OCDE", 26/11/2003, Paris.
- Banco Mundial (BM), *Comunicado de prensa No. 2004/055/S*, 3/ 09/2003, <http://www.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS>
- Banco Mundial (BM), *Las perspectivas económicas mundiales y los países en desarrollo 2004: cumpliendo la promesa del Programa de Doha*, septiembre, 2003. Tomado de Internet.
- Cason, Jim y Brooks, David, "EU, a punto de requerir un ajuste económico como los del Tercer Mundo", Mundo, México D.F., 4/11/03, Internet.
- Castro, Fidel, *Palabras pronunciadas en el Segundo Período Ordinario de Sesiones de la Asamblea Nacional del Poder Popular en la VI Legislatura*, 23/12/03. Periódico Granma.
- CEPAL, *Situación y perspectivas, Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2002- 2003*, tomado de Internet.
- CEPAL, *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe*, diciembre 2003, tomado de Internet.
- CincoDías.com, "Zona de Máximos El euro toca su octavo máximo consecutivo y alcanza los 1,227 dólares", 9/12/03. Internet
- CincoDías.com, "La UE registrará todavía más quiebras de empresas en 2004", Declaraciones de Philippe Brossard, Director de investigación de Euler Hermes, 12/12/03, Internet.
- CincoDías.com, "Zona de máximos: La cotización posnavideña del euro ronda los 1,245 dólares", Madrid, 26/12/03, Internet.
- CincoDías.com "EE UU rebajó el paro al 5,6% en enero, aunque con menos empleos de lo previsto". MADRID 06/02/04. Internet
- Cinco Días.com "El déficit comercial en EE UU se dispara un 17% y marca otro récord en 2003". Madrid, 13/02/04. Internet.
- Cole Wayne, "Decepcionan los malos indicadores económicos", Reuters, Nueva York, 31/12/03.
- EFE, "EEUU crecerá un 3% este año y un 4,5% en el 2004, según los economistas del país", Estrella Digital, 25/11/03, Internet.
- El día al minuto, "Déficit comercial en EEUU alcanza US\$ 41.800 millones en octubre", El comercioperú.com, Lima, 12/12/03, Internet
- IAR. Noticias.com ."Solicita US\$ 50.000 millones adicionales para guerras. Bush presentó un presupuesto con olor a pólvora". 3 de febrero del 2004. Internet
- Jiménez Lapetra, Rubén, "El yen y el euro se deprecian con fuerza frente al dólar ante la intervención de Japón", Expansión.com, 10/12/03, Internet.
- La Razón. "Alemania cierra 2003 en recesión por primera vez en los últimos diez años" Madrid, España, viernes 13 de febrero de 2004. Internet
- Nieto Ana B, "La bola de cristal", Crónica de Manhattan, Cinco Días.com, 9/12/03, Internet.
- Notimex, "Confirma OCDE recuperación económica de América Latina", 26/ 11/ 2003, <http://www.eleconomista.com.mx>.
- Reuters, "FMI asegura que economía mundial mejora", 18/09/03.
- Reuters, "Ha terminado el estancamiento global: OCDE", Paris, 26/11/2003.
- The White House. Home. "Hoja informativa: El presupuesto del Presidente Bush para el año fiscal 2005". Office of the Press Secretary, 2 de febrero de 2004. Internet.
- Viorel Urma, "Auguran un auge económico internacional", Associated Press, *El Nuevo Herald*, 1/01/04. Internet.